

Feminaria

ensayos:

¿por qué no nos podemos enojar con nuestras mejores amigas?
la mujer en la sociedad argentina de los años '80
la mujer en la política: una estrategia del feminismo
la política, el sufrimiento de una pasión
nuevas tecnologías reproductivas
piel de mujer, máscaras de hombre
mujeres humoristas: hacia un humor sin sexism
bibliografía de/sobre la mujer argentina a partir de 1980. I. ciencias y humanidades

entrevistas y notas:

primer encuentro nacional de escritoras
III encuentro nacional de mujeres ¿a qué van las mujeres a un encuentro?
del taller al salón: las artistas plásticas argentinas
tercera feria internacional del libro feminista
el «divino trasero»

arte

Alicia Sanguinetti

humor

patricia breccia

cuentos

mercedes fernández

laura nicastro

marta gangeme

poesías

azucena racosta

maría negroni

susana griffin

hilda rais

susana poujol



Año I, Nº 2

Buenos Aires, noviembre de 1988

A 30

Directora: Lea Fletcher

Consejo de dirección: Diana Bellessi, Alicia Genzano, Jutta Marx

Logotipo y diagramación de tapa: Tite Barbuza
Ilustración de tapa: "Serenade", fotografía de

Alicia Sanguinetti

Diagramación interior: Gustavo Margulies

Diagramación de contratapa: Carlos Tirabassi

Composición tipográfica y armado: HUR s.r.l.,
Av. Juan B. Justo 3167, Bs. As., Tel. 855-3472

Impresión: Segunda Edición,

Fructuoso Rivera 1066, Bs. As.

Registro de la Propiedad Intelectual: Nº 108363

Correspondencia a: Lea Fletcher

Casilla de Correo 402
1000 Buenos Aires
R. Argentina

* El nombre de nuestra revista viene del título del libro de cultura y sabiduría de mujeres que leen y escriben las protagonistas de la novela *Les guérillères*, de Monique Wittig.

Feminaria es feminista pero no se limita a un único concepto del feminismo. Se publica tres veces al año y se considerará toda escritura que no sea sexista, racista, homofóbica o que exprese otro tipo de discriminación.

La revista se reserva el derecho de emancipar el lenguaje de cualquier elemento sexista —por ejemplo, el hombre como sinónimo de humanidad— en los artículos entregados. Consideramos que la relación entre el poder y el saber también se expresa a través del ejercicio del idioma.

Suscripción anual (3 números)

U.S.A., Canadá
Europa, Asia y África

Individual u\$s 20
Instituciones
y bibliotecas 40
Patrocinadores 50

Enviar cheque o giro postal a
Andrés Avellaneda
Dept. of Romance Langs. & Lits.
University of Florida
Gainesville, FL 33611

América Latina: u\$s 15 ó su equivalente en australes.

R. Argentina: u\$s 10 ó su equivalente en australes. Enviar cheque o giro postal a:

Lea Fletcher
Casilla de Correo 402
1000 Buenos Aires
R. Argentina

SUMARIO

ENSAYOS:

- ¿Por qué no nos podemos enojar con nuestras mejores amigas?, de Jacqueline Swartz (1)
- La mujer en la sociedad argentina de los años ochenta, de Juan Manuel Villar (4)
- La mujer en la política: una estrategia del feminismo, de Jutta Marx (11)
- La política, el sufrimiento de una pasión, de Regina Michalik (12)
- Nuevas tecnologías reproductivas, de Susana Sommer y Adriana de Choch de Schiffri (17)
- Piel de mujer, máscaras de hombre, de Teresa Leonardi Herran (20)
- Mujeres humoristas: hacia un humor sin sexism, de Silvia Itkin (22)
- Bibliografía de/sobre la mujer argentina a partir de 1980. I.Ciencias y Humanidades, de Lea Fletcher y Jutta Marx (27)
- Página de Humor: Patricia Breccia (35)

ENTREVISTAS Y NOTAS:

- Primer Encuentro Nacional de Escritoras, L. F. (36)
- III Encuentro Nacional de Mujeres. ¿A qué van las mujeres a un encuentro?, de Mónica Tarducci (37)
- Del taller al salón: las artistas plásticas argentinas, de L. F. (39)
- Tercera Feria Internacional del Libro Feminista, de Gloria Escomel (40)
- «El divino trasero», de Safina Newbery (40)
- Página de arte fotográfico: Alicia Sanguinetti (41)

CUENTOS:

- Soñar no cuesta nada, de Mercedes Fernández (42)
- Persecución en Pinares, de Laura Nicastro (43)
- Intervalo, de Marta Gangeme (45)

POESIAS:

- Azucena Racosta (46)
- María Negroni (46)
- Susan Griffin (47)
- Hilda Rais (48)
- Susana Poujol (48)



Fe de erratas: en la página 23 del Nº 1, "Las mujeres como objeto del cambio", debe leerse "Las mujeres como, sujeto del cambio", así como en la misma página "objeto histórico" debe leerse "sujeto histórico".

El próximo número saldrá en abril de 1989.

¿Por qué no nos podemos enojar con nuestras mejores amigas?*

JACQUELINE SWARTZ**

Diana Maffia

Si miro hacia atrás 1985 fue para mí el año en que perdí amigas. No una sino muchas. Debo decir, para comenzar, que las amistades de las que hablo no eran muy profundas; estaban basadas simplemente en proyectos en común o eran por conveniencia o por soledad. Entonces es natural que una vez seguido su curso se disolvieran. De todas maneras la experiencia me tristeó y sentí como si hubiera perdido algo.

¿En qué me equivoqué? ¿Me enojé o competí con mis amigas? ¿Las amistades entre mujeres terminan con acritud siempre? ¿Hubo acusaciones graves? No, para nada. No hubo palabras hirientes, solamente un lento declinar de la camaradería más íntima a la no comunicación total.

Como muchas mujeres aprendí a ser directa, incluso crítica con los hombres. Pero sólo la idea de tener que pelearme con otra mujer me aterrorizaba. Me hacía pensar en la antigua y denigrada imagen de la pelea entre gatas. No veía cómo eso nos podía conducir a nada bueno.

Sin embargo, de alguna manera, en esta época en que las mujeres estamos descubriendo nuestro propio espacio, valorando nuestra capacidad de intimar fácilmente y con naturalidad, y diciendo cosas como "la gente más interesante que conozco son mujeres", perder amigas es como si te clavaran un agujón. Después de todo si recién ahora estamos aprendiendo lo que vale la amistad con otras mujeres y lo imprescindible que son (tantas percepciones, tantas empatías compartidas), ¿por qué dejamos entonces que se desvanezcan tan fácilmente?

Si podemos ser realmente nosotras mismas con otras mujeres pero esas relaciones no duran ¿qué hacemos?

Existen infinidads de libros y se discute largamente sobre cómo entender nuestras relaciones con los hombres, pero... ¿dónde hay un foro y dónde los libros sobre cómo cuidar y alimentar las amistades femeninas? ¿Será terreno minado? Cuando se trata de comprender el por qué de la rabia y los disgustos que tenemos cuando una de nuestras amistades se estropea, pareciera que nosotras no tuviéramos modelos para elaborar las pérdidas. De ahí que en vez de analizar concienzudamente el asunto o buscar

una discusión clara que ventile las cuestiones, nosotras cortamos las relaciones y chau.

Si la amistad hubiera sido con un hombre de bibliotecas ramos pasado horas, hasta días tratando de recomponer las cosas. El feminismo, que nos enseña que somos una familia de hermanas unidas por nuestra entidad de ser mujeres, nos confunde más aún. El hecho de que hemos aprendido a valorarnos las unas a las otras no significa que podamos darnos el lujo de perder contacto con la realidad que nos indica que cuesta mucho trabajo hacer crecer una amistad a medida que crecemos nosotras.

Una relación donde la rabia y las ofensas quedan celadas puede llegar a durar, pero será siempre tibia y estática; es una relación entre conocidas, no amigas. En cambio en una relación vital, con pasión, que se mueve con libertad no permite que haya temas tabú. Esto requiere un coraje especial. Para la mayoría de nosotras eso significaría aventurarse en un campo minado, exponerse a perder y a sufrir. Pero o elegimos esto o metemos nuestra amistad en un exasperante callejón sin salida, lo que provocaría otra clase de profundo dolor que lleva a la sensatez.

Eso sintieron Amy y Linda. En los tiempos de la universidad compartían un cuarto. Amy era la salvaje, se vestía llamativamente y tenía amigos pseudo-artistas. Linda era tan seria que parecía una matrona. Algunos años más tarde Linda floreció — se empezó a vestir con estilo, fue más sociable; Amy, en cambio, se volvió una académica seria, concentrada en sus cursos de posgrado. Sin embargo, ambas estaban fijadas en sus antiguas tipologías.

Amy temía no gustarle más a Linda si no le ofrecía diversiones permanentemente y Linda tenía miedo de mostrar su nueva seguridad; no quería parecer competitiva con Amy. Amy empezó a sentirse aterrizada de las visitas de Linda a Nueva York. Ahora ya no estaba segura de sentirse bien con su amiga.

Cuando Amy fue de visita a Chicago para ver a su amiga Linda, ésta fue cortante; había preparado escrupulosamente todo un fin de semana llena de actividades para Amy. Todo estaba tensamente organizado. Amy se sintió como una turista o más bien como una huésped no invitada. Una noche, en un restaurante, después de unos vasitos de vino Amy sacó el tema a relucir. "¿Soy una carga para ti, tienes realmente ganas de que me quede?" Se había destapado la olla y cuando la conversación llegó a los gritos, abandonaron el restaurante... pero no la amistad. Todo salió a la luz: las dificultades, el resentimiento, los cambios que cada una de ellas supuso que la otra no podía manejar. Hablaron casi toda la

* "Why Can't We Be Angry with Our Best Friends?", *New Woman* (marzo de 1986), pp. 105-108.

** Jacqueline Swartz es periodista independiente y vive en Toronto. Escribe con frecuencia sobre la psicología de mujeres y está escribiendo un libro acerca de las diferencias masculinas/femeninas.

noche y a la mañana siguiente se sintieron diferentes respecto a su amistad, no porque la habían perdido sino porque había crecido. "No fue fácil hablar de nuestros sentimientos, de las barreras que se habían ido creando", dice Amy, "pero una vez que lo hicimos, pudimos aceptar los cambios en cada una. Ahora sí, le dimos la oportunidad a nuestra amistad para que sea duradera".

¿Por qué es tan difícil todo esto? ¿Después de todo no es uno de nuestros lazos el de quejarnos con otras mujeres de los hombres, los dueños de casa, los jefes en el trabajo, de nuestras madres e incluso de nuestras amigas? Podemos hablar de la cólera en abstracto. Pero expresar malestar o enojo cara a cara con una mujer a quien tenemos afecto todavía es — o al menos parece ser — tabú.

Yo creía que si no armaba lio los problemas podían desaparecer. Si me enojaba hubieran sucedido cosas terribles. Me quedé callada y pasó lo peor: se acabaron las llamadas telefónicas de las dos partes. Los encuentros no tenían sentido y fueron menguando. Teníamos que controlar los resentimientos continuamente, hasta que yo sentía que la deshonestidad llenaba todo el espacio de la amistad. No había quedado ni un sólo sentimiento genuino.

Para hombres y mujeres es más temible la cólera de una mujer enojada. Tenemos miedo de que la furia femenina se vuelva violenta y sin límites. Recordemos el viejo proverbio inglés: "ni el infierno contiene la furia de una mujer desdenada". En contraste la cólera masculina aparece como una cosa más clara y netamente definida. Desde la infancia los chicos tienen más posibilidades para manifestar la agresión y el enojo. Tradicionalmente se supone que las mujeres no se enojan excepto cuando tienen que proteger a alguien, especialmente a los niños.

Todavía más destructiva es la idea que nosotras las mujeres no necesitamos enojarnos. Según lo describe la psiquiatra Jean Baker Miller, "experimentar cólera amenaza el sentido central de la identidad de la mujer, la denominada feminidad".

Esa identidad nos asigna el rol de educadoras "nutridoras" y espera que nos autosacrifiquemos y seamos eternamente maternales. Esto no significa que nosotras dejemos de ser solidarias con nuestras amigas ni que dejemos de pedirles atención y mimos. Pero, ¿por qué imponernos el mito masculino de que las mujeres somos sólo "nutridoras" desinteresadas?

Alice y Sylvia son un ejemplo extremo. Amigas desde la época de la universidad de ajustaron al modelo: Alice se convirtió en la primera "aficionada" de Sylvia, en su psicoterapeuta, levantándole el ánimo y ayudándola, solucionándole la marea de problemas que tenía. Durante los altibajos de humor de Sylvia, Alice estaba allí dejando de lado sus propias necesidades. "Si Sylvia hubiera sido un amigo varón yo le hubiera tirado la bronca durante el primer mes con la esperanza que hubiera cambiado de actitud", comenta Alice. Pero lo que hizo fue interrumpir la comunicación con Sylvia durante el año que estuvo en el exterior. Cuando la volvió a ver, Alice se sintió culpable y evitó ver a su vieja amiga. Mientras tanto Sylvia no tenía la más mínima idea del porqué del

alejamiento. Supuso que era una de las tantas desilusiones que le había deparado la vida. Finalmente cuando se graduaron y planeaban instalarse en la misma ciudad Alice le dijo a Sylvia que no podía ser su único apoyo, la que soporta todo y Sylvia le confesó que se había sentido abandonada. Siendo honestas una con la otra, pudieron desatar los primeros nudos que casi habían ahogado la amistad y se dieron la posibilidad de madurar. ¿Por qué les tomó todos esos años?

"Una de las razones más importantes es el miedo a enojarse. Para muchas mujeres el enojo parece algo fuera de lugar: lo sentimos como una emoción ilícita. Sospechamos que hasta el más leve alboroto puede arruinar una amistad dejándonos solas y desamparadas. Otro límite es el pensar que nuestro descontento es mezquino y egoista. Y si nosotras creemos que somos altadas por el solo hecho de ser mujeres, vemos en el enojo una deslealtad. Compartimos tanto, estamos en la misma parte de la barricada... ¿cómo podemos atrevernos a disentir?

¿Pero no es esto una camaradería de segunda mano, árida? ¿No podríamos disfrutar todo lo que tenemos en común sin necesidad de censurar los conflictos? A veces la misma sensibilidad que nos atrae en otra mujer es la que luego nos inhibe. Ahora los psicólogos dicen que la empatía es un signo de madurez psicológica. Nosotras necesitamos y esperamos que nuestras amigas perciban lo que nos está pasando. Pero la verdadera capacidad de comprensión nos hace sentir a veces como si la otra mujer pudiese leer nuestro pensamiento (como lo hacían nuestras madres en el periodo del crecimiento). El temor de tener alguna maldad escondida dentro de nosotras mismas es razón suficiente para mantenernos emocionalmente a la defensiva.

A menudo es más fácil correr el riesgo de suscitar el enojo de un hombre. Con una mujer, especialmente cuando sabemos que puede esconder un pozo de rabia debajo de una fachada de gentileza, sentimos miedo de las consecuencias, y miedo de un dique a punto de desbordarse.

No estoy diciendo que tenemos que ponernos guantes de boxeo para estar con nuestras amigas, pero hay situaciones en las que andar con inmaculados guantes de encaje resulta igualmente ridículo.

Con mis amistades que fracasaron recuerdo dos momentos: uno, cuando estaba con esas mujeres, en el que tenía la sensación de que yo era una persona controlada, analítica y cortés. Otro, cuando estaba sola, en el que sentía tristeza y frustración por todo lo que no había podido decir. Mis amigas no me estaban traicionando, no eran malas conmigo. ¿pero dónde estaba el color, la riqueza, la espontaneidad de una amistad duradera e interesante? ¿Y cómo habría podido yo pedirla?

¿Cómo, claro está, sin haber tenido yo antes el coraje de cuestionarme sobre lo que me estaba problematizando y hablarlo después?

"Cuando nos apartamos del enojo nos apartamos de nuestro interior, diciendo que aceptaremos el modelo ya conocido, mortalmente seguro y familiar" escribió la poeta Audre Lorde. De hecho, el enojo es

información y como tal uno de los mejores sentimientos que se pueda experimentar. "La cólera nos dice dónde nos duele y cuándo sentimos decepción", dice la psicóloga canadiense Paula Caplan, autora del libro *El mito del masoquismo de la mujer*. Añade que "al no expresar el enojo nos agarramos a la fantasía de que la otra persona pueda eventualmente adivinar lo que nos molesta y arreglarlo".

La verdad es que cuanto más valorizamos a una persona, cuanto más esa persona puede herirnos. Por eso la amistad entre mujeres es nuestra nueva frontera emocional. Ahora las mujeres pueden herirnos y nosotras herirlas a ellas y esa es una lección que debemos aprender si queremos madurar juntas o individualmente. El gran desafío es permitirnos ser tan honestas y sensibles con las mujeres como tratamos de serlo con los hombres. Debemos sentirnos capaces de pelearnos y ayudarnos tiernamente. Y necesitamos tener el coraje de hablar.

La doctora Caplan aconseja que las mujeres expresen claramente sus sentimientos, sean espe-

cíficas, no tengan miedo a parecer mezquinas; que lo hagan sin atacar. En vez de acurrucarse en la amargura echen al aire razonadamente su bronca".

Desde luego no siempre es fácil ventilar las broncas. Mucho menos luego de años de cortés reticencia, de encubiertas verdades y concesiones. Pero una vez más debemos atrevernos a ser coherentes con nuestro sistema de valores y nuestras relaciones. No tiene nada de malo incomodar, provocar el llanto. Siempre que se lo haga con respeto y afecto. Si esto les suena vagamente familiar es porque este equilibrio de autoestima y ternura es lo que estuvimos tratando de lograr con respecto a los hombres.

¿Cómo lo conseguiremos con las mujeres? No es fácil ya que las presiones que gravitan en las mujeres para sobresalir en muchos campos son increíblemente fuertes y una parte de ser una "supermujer" (si todavía queda alguna que crea en la imagen mitica de la omnipotencia) es no mostrar debilidad. ¿Pero quién quiere estar cerca de una mujer que siente siempre que todo es perfecto? ¿Significa eso que se espera que nosotras también seamos perfectas?

En el otro extremo encontramos la amistad como "sociedad de lamentos mutuos". Y si bien a veces no hay nada que dé más satisfacción que quejarse, commiserarse y hasta criticar a las otras personas (cualquier tema va bien, desde el trabajo en la oficina hasta la mutilación sexual practicada en algunas partes del África), esta clase de amistad corre peligro de convertirse en un rosario de quejas. Mantengamos las delicias de la conspiración... sin ellas la amistad sería una cosa sofa. Ser "pro mujer" es, a mi entender, tener más y no menos: más alegría, más afecto, más espontaneidad. El dolor compartido no es la única base para una buena amistad. Existe también la amistad basada en la fuerza compartida.

Para alimentar una amistad hace falta una cierta dosis de valentía, simpatía y honestidad; requiere esfuerzo y riesgo. Pero si actuamos con buena voluntad las ventajas que podemos obtener enriquecerán nuestra vida como nada ni nadie. Lo que he aprendido es que una amistad valedera nos honra por nuestros sentimientos. Jugar sin arriesgar no te conduce a ninguna parte pero, en cambio, si salimos al ruedo no hay manera de perder.



Foto de Alicia Sanguinetti

La mujer en la sociedad argentina de los años ochenta

JUAN MANUEL VILLAR*

Nuestro punto de partida

¿Qué relevancia tiene la mujer en la sociedad argentina actual? Es común oír las más variadas afirmaciones en respuesta a esta interesante pregunta, ya sea en charlas informales, reuniones sociales, conferencias e incluso discusiones en los más altos niveles de decisión de la sociedad.

La gama de opiniones es llamativa y existe una poderosa razón para ello: esta tema toca intimamente a todas las personas, sean hombres o mujeres, por sus relaciones con el otro sexo en la vida familiar, laboral y social en general, y la experiencia individual colorea necesariamente la opinión vertida, a la que muchas veces se le asigna una generalización difícil de comprobar o verificar.

Las técnicas de investigación social permiten salvar en parte esta dificultad y existen numerosos aportes que dan una visión más precisa y objetiva sobre este tema que es fruto de polémicas apasionadas.

Las fuentes de datos que permiten la mayor generalización son los censos de población. Dentro de un año y medio se hará el próximo, cuyas tareas de preparación ya han comenzado. En este artículo analizaremos los datos correspondientes al que se hizo a comienzos de esta década.

Los resultados que arrojó este censo son sumamente interesantes, pues dan el telón de fondo sobre el cual plantearse con mayor precisión la ubicación de la mujer argentina en el momento actual. A su vez es oportuno reflexionar sobre ello frente a la próxima realización del nuevo censo, ya que entre ambos se extiende un periodo sumamente complejo de la historia reciente de la sociedad argentina con profundas consecuencias en todos los órdenes de la vida de los habitantes del país.

La lectura o descripción de datos estadísticos es una tarea que resulta generalmente árida. Constituyen sin embargo la herramienta fundamental para comprobar o refutar afirmaciones en todos los campos del quehacer científico y en las ciencias sociales especialmente.

* Juan Manuel Villar, licenciado en sociología, es especialista en migraciones y censos.

Para facilitar la lectura de este texto iremos exponiendo las principales conclusiones agrupadas por temas junto con los cuadros de datos que las comproueban.

Las mujeres son mayoría en la población

Las mujeres constituyan el 51% de la población del país en el último censo. Esta mayoría, que se manifiesta desde hace dos décadas, se incrementará a mayor ritmo en el futuro por dos importantes razones demográficas combinadas. Por un lado el envejecimiento general de la población del país debido al decrecimiento paulatino de la natalidad, fenómeno difícilmente reversible en la experiencia mundial. Por el otro la mayor longevidad de las mujeres: en 1980 la esperanza de vida de los varones era de 60 años, en tanto que la de las mujeres era de 72 años. Por lo tanto, la tendencia es hacia un incremento mayor de la población femenina y que tendrá una edad promedio crecientemente superior a la masculina.¹

	1869	1895	1914	1947	1960	1970	1980
Extranjeros en la población (%)	12	25	30	15	13	8	7
Varones por cada 100 mujeres:							
Total	105	112	116	105	100	99	97
Argentinos	94	97	99	100	97	97	97
Extranjeros	251	173	167	138	120	111	99

Fuente: Censo Nacional de Población 1980.

Importancia creciente de las mujeres en el sistema educativo

El acceso de la población al sistema educativo ha sido creciente en el país durante las últimas décadas. Pero esta mejora general en el nivel de educación de las personas ha resultado de mayor intensidad entre las mujeres, con algunos aspectos destacables que detallamos a continuación.

A. **ALFABETISMO:** si bien es levemente superior entre los hombres todavía, ello se debe a que las mujeres de mayor edad accedieron en menor proporción al sistema escolar cuando tenía la edad correspondiente al mismo. Si se ve el grado de alfabetismo en la población joven, éste es superior entre las mujeres, primer dato que denota su mayor acceso al sistema educativo.

B. **ENSEÑANZA PRIMARIA:** coherentemente con lo anterior, no se advierten ya diferencias entre la población

según su sexo: entre las personas mayores de 5 años en el total del país más de la mitad tenía por lo menos la primaria completa, y la asistencia en edad escolar primaria oscilaba entre el 93% y el 96%.

C. **ENSEÑANZA SECUNDARIA:** ya aquí es observable una leve superioridad de las mujeres sobre los varones: el 17% de la población femenina había terminado el secundario, en tanto que tal proporción era del 15% entre los hombres (dentro de la población de 12 años y más).

Pero es destacable también un interesante cambio en la elección del tipo de enseñanza media por parte de las mujeres: se orientaban en mayor medida hacia el bachillerato y la enseñanza comercial en desmedro de la normal tradicional.

D. **ENSEÑANZA SUPERIOR Y UNIVERSITARIA:** es en este ni-

vel donde se hacen más notables los cambios habidos en el acceso de las mujeres al sistema educativo. En tanto que en 1970 había 300.000 graduados de este nivel en el país, en 1980 eran 650.000. Pero en 1970 las mujeres eran el 36% en ese total, y en 1980 se habían elevado al 48%.

Este notable avance de las mujeres continuará creciendo si se comparan graduados y estudiantes de las principales profesiones universitarias discriminados por sexo: las mujeres aumentaban su importancia en todas las profesiones, destacándose las obras civiles y demás ingenierías en las cuales casi triplicaban su participación (comparando proporciones de graduadas y estudiantes), en tanto la duplicaban en las profesiones agropecuarias y en medicina.

LA DISMINUCION GRADUAL DEL ANALFABETISMO

PORCENTAJE DE ANALFABETOS SOBRE EL TOTAL DE PERSONAS EN CADA GRUPO DE EDAD

EDAD	1960	1970	1980
15-19	5,4	4,1	3,0
20-24	5,4	4,3	3,2
25-29	5,4	4,6	3,9
30-34	6,0	5,0	4,7
35-39	6,9	5,4	5,2
40-44	8,2	6,1	5,6
45-49	9,5	7,2	5,9
50-54	11,4	8,4	6,6
55-59	12,7	10,3	7,7
60-64	15,4	13,4	9,3
65 y más	22,9	18,3	13,6

CAMBIOS EN LA ELECCION DEL TIPO DE ENSEÑANZA MEDIA (en porcento)

ORIENTACION	TOTAL		VARONES		MUJERES	
	ASISTIO COMPLETO	ASISTE	ASISTIO COMPLETO	ASISTE	ASISTIO COMPLETO	ASISTE
TOTAL	100	100	100	100	100	100
Bachiller	25	32	29	26	22	38
Comercial	29	36	28	28	30	43
Normal	20	4	5	1	32	7
Técnica	18	23	32	40	7	7
Otra enseñanza media	8	5	6	5	9	5

**NOTABLE AVANCE DE LAS MUJERES EN LAS PRINCIPALES PROFESIONES UNIVERSITARIAS
(en porciento)**

ESPECIALIDAD	GRADUADOS			ESTUDIANTES		
	T	V	M	T	V	M
TOTAL	100	67	33	100	58	42
Producción agropecuaria y sanidad animal	100	87	13	100	72	28
Vivienda y urbanismo	100	68	32	100	57	43
Obras civiles	100	96	4	100	88	12
Ingenierías varias	100	95	5	100	90	10
Administración, contabilidad y economía	100	77	23	100	61	39
Ciencias jurídicas y escribanía	100	71	29	100	52	48
Medicina	100	77	23	100	56	44
Odontología, farmacia, biología y bioquímica	100	46	54	100	32	68
Otras ciencias médicas	100	12	88	100	11	89
Ciencias básicas y tecnológicas	100	56	44	100	51	49
Ciencias sociales y humanas	100	27	73	100	27	73

Fuente: Censo Nacional de Población, 1980.

Participación de la mujer en la actividad económica

Este es uno de los temas más discutidos en lo que hace a la nueva ubicación de la mujer en la sociedad actual.

En este fenómeno intervienen procesos que van más allá de la particular situación de la mujer en los mercados laborales y tienen que ver con las diferentes tendencias de la economía general del país.

Dada su complejidad, iremos viendo gradualmente sus principales aspectos para su mejor comprensión.

A. **PARTICIPACION DE LA POBLACION EN LA FUERZA DE TRABAJO:** si bien el volumen de las personas que trabajan ha ido en aumento en las últimas décadas, su proporción sobre la población total ha disminuido.

En 1960 trabajaba el 54% de las personas mayores de 13 años; en 1970 eran el 53% y en 1980 disminuyeron al 50%.

B. **PARTICIPACION DE LAS MUJERES:** pero si se discrimina esta participación por sexo, las mujeres han aumentado su importancia: en 1960 trabajaba el 23% de las mayores de 13 años, en 1970 el 27% y en 1980 esta proporción se mantuvo estable (en tanto caía la general).

La disminución de la participación de la población total en la fuerza de trabajo se explica entonces por la menor presencia de los varones en ésta, pero el aumento de las mujeres no alcanzó para compensar tal disminución.

C. **MAYOR PRESENCIA DE LA MUJER EN EL MERCADO LABORAL:** consecuentemente, ha cambiado entonces la composición de la fuerza de trabajo en la Argentina: en tanto que en 1960 una de cada 4,6 personas que trabajaban eran mujeres, en 1980 había una mujer cada 3,6 personas entre los ocupados en tareas remuneradas.

PARTICIPACION DE CADA SEXO EN LA FUERZA DE TRABAJO

AÑO	POBLACION 14 AÑOS Y MAS	ECONOMICAMENTE ACTIVA	ECONOMICAMENTE NO ACTIVA	TOTAL					
				ACTIVA	NO ACTIVA	(en porciento)			
(en miles de personas)									
VARONES									
1960	7.085	5.982	1.103	100	84	16			
1970	8.360	6.738	1.622	100	81	19			
1980	9.707	7.278	2.429	100	75	25			
MUJERES									
(en miles de personas)									
1960	7.147	1.661	5.486	100	23	77			
1970	8.607	2.283	6.324	100	27	73			
1980	10.229	2.756	7.473	100	27	73			

D. **EDAD Y OCUPACION:** habíamos dicho que la participación general de la población en la actividad económica ha disminuido en el país.

¿De qué manera se da este fenómeno? La población ingresa más tarde en la actividad económica y se retira más temprano.

El primer aspecto —el ingreso tardío— está relacionado en parte con la mayor permanencia de la población en el sistema educativo, como ya hemos visto. El segundo —el retiro a edades más tempranas— tiene que ver con la generalización y extensión de los sistemas de jubilación.

En las edades intermedias, en cambio, ha aumentado la proporción de trabajadores. Y es aquí donde se nota la diferencia entre varones y mujeres. Si bien ambos ingresan más tarde a la actividad económica y se retiran antes, son las mujeres las que provocan el aumento de la participación en las edades intermedias. Este fenómeno demuestra su mayor dinamismo en los mercados laborales y es a la vez correlato de su mayor acceso al sistema educativo.

escuela, entre las mujeres esa proporción disminuía el 22%. Consecuentemente, había un 32% de mujeres que tenían el secundario completo o más, y esta proporción era de sólo 18% entre los varones.

Mayor nivel de educación en las mujeres que en los hombres que trabajan

*Nivel de educación de la población activa en 1970 y 1980 por sexo
(en porciento)*

	1970			1980		
	TOTAL	VARONES	MUJERES	TOTAL	VARONES	MUJERES
POBLACION ACTIVA	100	100	100	100	100	100
Nunca asistió						
y primario incompleto	43	45	35	30	32	22
Primario completo						
y secundario incompleto	42	43	41	48	50	44
Secundario completo y sup. o univ. incompleto	12	9	20	17	14	26
Superior o universitario completo	3	3	4	5	4	8

Fuente: Censo Nacional de Población 1980

Vale la pena profundizar este aspecto no muy comentado de las mujeres que trabajan. Lo haremos recurriendo a una comparación "generacional", es decir ver el nivel educativo de varones y mujeres que trabajan pero en diferentes grupos de edad. Compararemos personas de 45 a 54 años con las que tenían entre 25 y 34 años.

En el cuadro de la página siguiente puede apreciarse que entre los varones de 45 a 54 años había

casi un 40% que nunca había asistido a la escuela o tenían la primaria incompleta y que tal proporción se reducía al 25% entre los que tenían entre 25 y 34 años. En las mujeres, en cambio, la proporción era del 34% en las mayores, en tanto que entre las jóvenes la proporción se reducía más drásticamente: 15%.

Si miramos el otro extremo —los de mayor nivel educacional— observamos que entre los varones de mayor edad había un

4,2% de graduados superiores o universitarios, proporción que se incrementa al 5,6% en los hombres jóvenes que trabajaban. En cambio, entre las mujeres mayores había un 6,1% de graduadas, proporción que se duplica con creces entre las más jóvenes: 15,2%.

Tasas de actividad por edad y sexo (en porciento)

EDAD	TOTAL			VARONES			MUJERES		
	1960	1970	1980	1960	1970	1980	1960	1970	1980
14-19	50	43	35	70	57	46	32	29	25
20-24	66	66	64	94	87	86	40	44	42
25-34	62	66	65	98	97	94	27	34	36
35-44	59	63	64	92	98	95	22	28	34
45-54	55	58	58	92	94	90	18	24	28
55-64	39	41	39	66	70	67	11	14	14
65 y más	21	16	10	39	29	19	5	5	3

Fuente: Censo Nacional de Población, 1980

E. **MAYOR NIVEL DE EDUCACION ENTRE LAS MUJERES QUE TRABAJAN:** la afirmación hecha precedentemente puede comprobarse en el hecho de que las mujeres que trabajaban según el último censo tenían mayor nivel de educación que los hombres en la misma situación. En tanto que el 32% de los varones ocupados tenían la primaria incompleta o nunca habían asistido a la

**Nivel de educación de varones y mujeres que trabajan
en diferentes grupos de edades
(en porcento)**

	VARONES		MUJERES	
	25-34 años	45-54 años	25-34 años	45-54 años
Nunca asistió y primario incompleto	24,9	39,8	15,2	34,4
Primario completo y secundario incompleto	51,1	45,3	38,5	41,4
Secund. completo o sup. y univ. incompleto	18,0	10,7	31,1	18,1
Sup. y univ. completo	5,6	4,2	15,2	6,2

Fuente: Censo Nacional de Población 1980.

Estos datos permiten reiterar con mayor precisión la afirmación del mayor nivel educacional de las mujeres que trabajan y también permiten apreciar la velocidad de cambio en este proceso mediante la comparación hecha entre diferentes grupos de edad.

F. *JERARQUÍA DE LAS OCUPACIONES*: frente a este acceso creciente de las mujeres al mercado laboral y con un nivel de educación promedio superior al de los hombres, cabe preguntarse si tal acceso se logra en posiciones o jerarquías coherentes con esta situación. Es éste un tema difícil de precisar con rigor como para sacar conclusiones que puedan generalizarse con absoluta validez. Intentaremos una aproximación hasta donde los datos lo permiten.

El primer paso es ordenar las múltiples ocupaciones con criterio jerárquico. Adoptamos en este aspecto una agrupación de las posiciones ocupacionales que se usan para la comparación internacional de datos socioeconómicos y que reformulamos con el siguiente detalle.

NIVEL 1: dirigentes de empresa y funcionarios públicos superiores. Este grupo suele ocupar la segunda posición en las clasificaciones (está precedido por los profesionales). Aquí invertimos el orden porque nos interesa destacar especialmente las posiciones de *mando*, obviamente las más reducidas en cantidad y que importan en particular por el tema que nos ocupa.

NIVEL 2: profesionales.

NIVEL 3: personal docente. Si bien puede pensarse que estas ocupaciones deberían estar en un escalón inferior dado el nivel de salarios promedio que tienen en nuestro país, no debe olvidarse la trascendencia social que tiene la función.

NIVEL 4: jefes, supervisores y capataces. Se repiten aquí las consideraciones hechas para el primer nivel. Tomamos este grupo especialmente porque constituye

yen en cierta medida los "mandos medios" en el mundo laboral.

NIVEL 5: técnicos.

NIVEL 6: empleados.

NIVEL 7: vendedores (con la salvedad que hay entre ellos un 20% de comerciantes propietarios pero que no es posible diferenciar por sexo).

NIVEL 8: trabajadores especializados.

NIVEL 9: peones, aprendices, personal de maestranza, del servicio doméstico y ocupaciones no bien especificadas.

Si vemos ahora la distribución por separado de varones y mujeres en estos niveles de ocupación, podremos ver las diferencias que hay entre los hombres y las mujeres en su acceso al mercado de trabajo. Téngase en cuenta que estamos comparando a los varones *entre sí* y a las mujeres también, independientemente de lo que significan en conjunto dentro de cada nivel. Adoptamos este método porque en el supuesto teórico que el acceso de varones y mujeres fuera absolutamente igualitario, ambas distribuciones serían idénticas. Por las diferencias que aparecen en la realidad es que pueden inferirse las características de este acceso.

**Jerarquía ocupacional por sexo
(en porcento)**

	VARONES	MUJERES
TOTAL	100,0	100,0
1. Dirigentes empresa, funcionarios	0,9	0,2
2. Profesionales	2,8	2,8
3. Personal docente	0,7	11,1
4. Jefes, supervisores, capataces	2,7	0,7
5. Técnicos	3,1	4,8
6. Empleados	11,1	21,1
7. Vendedores	13,0	13,3
8. Trabajadores especializados	48,5	16,5
9. Peones, aprendices, maestranza, servicio doméstico, etcétera	17,2	29,5

Fuente: Censo Nacional de Población 1980.

Comencemos por la base de esta pirámide ocupacional de nueve escalones. En las mujeres ocupa a una quinta parte (la mayoría en el servicio doméstico), en tanto que abarca a sólo un 17% de los varones. La situación cambia notoriamente en el siguiente escalón —trabajadores especializados—, ocupa a casi la mitad de los varones y sólo al 17% de las mujeres. Ambos escalones en conjunto constituyen los trabajos manuales calificados y no calificados de la pirámide y abarcan a las dos terceras partes de los hombres y a casi la mitad de las mujeres, pero con la diferencia que éstas están en el estrato más bajo en mayor medida —por el servicio doméstico— y aquéllos en el siguiente —operarios especializados del agro, la industria, el transporte y los servicios públicos.

El nivel inmediatamente superior a éstos es el de vendedores —el más bajo dentro de las ocupaciones no manuales— y no presenta diferencias significativas. En cambio el siguiente —empleados contables y administrativos— es el nivel de una quinta parte de las mujeres y sólo un poco más de la décima entre los hombres.

De aquí en más y hasta el vértice de la pirámide siguen las ocupaciones no manuales con un grado creciente de especialización, conocimientos o mando y constituyen en conjunto el grupo de conducción, capacitación y desarrollo tecnológico de la fuerza de trabajo del país.

Comencemos por el nivel del personal técnico: se observa mayor importancia entre las mujeres, aunque en un grado moderado.

En cambio, en el nivel de los "mandos medios" —jefes, supervisores y capataces— la diferencia es notable: 4 a 1 a favor de los hombres.

Sigue luego el del personal docente: predominio neto entre las mujeres en el nivel de la capacitación de los recursos humanos del país.

En la cúspide de la especialización —los profesionales— se da una situación totalmente pareja: ocupa el 2,8% en ambos sexos.

Pero en la cúspide del mando —dirigentes de empresa y funcionarios públicos superiores— nuevamente la diferencia es notoria a favor de los varones y en una magnitud llamativamente similar a la observada en los "mandos medios": 4,5 a 1.

A modo de resumen de esta extensa exposición sobre las diferencias en las jerarquías ocupacionales del empleo masculino y femenino, pueden calificarse estos niveles con un valor de 1 a 9 según el orden en que los expusimos. Si se pondera la cantidad de personas en cada nivel por el valor correspondiente se obtiene una medida ponderada promedio de la jerarquía ocupacional para los hombres y para las mujeres. Esta da 29

puntos para los primeros y 35 puntos para éstas.

Esto indica que las mujeres obtienen en promedio una mejor posición en la jerarquía de ocupaciones que los hombres. La diferencia en puntaje a favor de ellas es de un 20% y es relativamente similar a la diferencia que se comentó en cuanto a su nivel educacional que también era superior. Pero debe hacerse una salvedad importante: en los puestos de mando medios y superiores los hombres tienen una importancia mucho mayor que las mujeres y que excede el peso relativo de los varones en la fuerza de trabajo en lo que hace a su número y nivel educacional.

G. *LAS MUJERES SEPARADAS:* para finalizar este apartado sobre la participación de la mujer en la actividad económica, nos referiremos a las separadas o divorciadas. Este grupo se destaca especialmente por su alta participación en la actividad económica —60% trabajaban al momento del censo— característica que las distingue netamente del resto de las mujeres donde las que más se aproximaban eran las solteras con una participación del 43%.

La fecundidad y los factores económicos y sociales

Para finalizar este panorama global de la mujer en la década de los ochenta nos referiremos a los factores socioeconómicos que han resultado importantes según el Censo respecto del número de hijos por mujer, es decir, los que influyen sobre la fecundidad.

Ellos son principalmente tres: el nivel educacional, la actividad económica y la residencia urbana o rural, como se puede apreciar claramente en los

Número de hijos según nivel educacional

	Hijos por mujer
TOTAL MUJERES 14 años y más	2,05
Nunca asistió y primario incompleto	3,11
Primario completo y secundario incompleto	1,54
Secundario completo y superior o universitario incompleto	1,22
Superior o universitario completo	1,23

Actividad económica femenina y fecundidad

	Hijos por mujer
TOTAL MUJERES 14 años y más	2,05
Económicamente activas	1,30
Económicamente no activas	2,32

Fecundidad urbana y rural

	Hijos por mujer
TOTAL MUJERES 14 años y más	2,05
Urbana	1,91
Rural	2,92

Podemos decir entonces que en el extremo con mayor número de hijos estarán las mujeres con menor nivel educativo, sin actividad económica y residentes en el medio rural.

En el otro extremo –el más bajo número de hijos– estarán las mujeres de mayor nivel cultural, con activa participación en la actividad económica y residentes en los grandes centros urbanos.

Queda claro por lo expuesto la directa y muy fuerte relación que existe entre la natalidad y el nivel económico social de la mujer.

Conclusiones

A manera de síntesis, enumeramos las conclusiones sobre la situación actual de la mujer en la Argentina según los resultados del último censo de población.

Las mujeres son mayoría en la población del país y, de no mediar cambios de importancia en las tendencias demográficas, se seguirá incrementando la población femenina con una edad promedio crecientemente superior a la masculina.

La población en general ha mejorado su acceso y permanencia en el sistema de educación, pero este proceso tiene mayor intensidad entre las mujeres. El avance más significativo se registra en el nivel superior y universitario y con cambios importantes en la elección de las carreras.

Las mujeres son el factor más dinámico de la fuerza de trabajo del país. Aunque obviamente siguen siendo minoría en comparación con los hombres, su acceso al mercado laboral ha sido más importante al punto de compensar la menor participación de los hombres en las edades intermedias de la población

trabajadora. A la vez, su nivel educacional es mayor que el de los hombres y logran posiciones jerárquicas que en promedio son superiores a las de aquéllos, salvo en las posiciones de mando intermedias y superiores, donde los hombres predominan en una magnitud superior a la que correspondería según su participación en la fuerza de trabajo del país.

Las mujeres separadas o divorciadas registran la más alta participación femenina en la actividad económica: 6 de cada 10 trabajaban.

La decisión sobre el número de hijos aparece fuertemente relacionada en las mujeres con su nivel socioeconómico, afirmación muy común pero que aquí se precisa y fundamenta debidamente en cuanto a su magnitud.

Tomando en cuenta todas estas conclusiones en conjunto y su perspectiva a mediano plazo, es dable esperar una mayor relevancia de la mujer en el futuro y que se manifestará especialmente en su creciente presencia en el medio cultural y en la fuerza de trabajo de mediana y alta especialización. Esta mayor relevancia estará acompañada de un descenso en el tamaño promedio de las familias del país pues esta mejor ubicación de la mujer significará una creciente reducción de la natalidad y, consecuentemente, una elevación de la edad media de la población del país, marcadamente entre las mujeres.

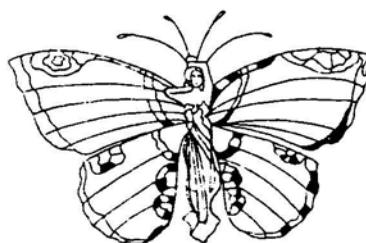
NOTA:

¹ Como bien lo señala el cuadro, la inmigración contribuyó notoriamente a sostener una mayoría masculina en la población por el predominio de varones entre sus protagonistas. Su declinación, además de coadyuvar al envejecimiento paulatino de los habitantes, contribuyó notoriamente al decrecimiento de los varones en la población.



La Maga Ediciones.

Nueva editorial interesada en recibir originales para su lectura. Seleccionamos tanto narrativa escrita por mujeres como ensayos, artículos e investigaciones sobre el tema mujer que evidencien una clara comprensión de la problemática de género. Dejar mensaje al 87-8882 para concertar entrevista.



SAGA

Librería de la Mujer

HIPOLITO YRIGOYEN 2296 esq. PICHINCHA
Local 2 (1089) - BUENOS AIRES

FEMINISMO HISTORIA SEXUALIDAD SALUD TRABAJO
ANTROPOLOGÍA PSICOLOGÍA SOCIOLOGÍA EDUCACIÓN
Editions des FEMMES y Biblioteca de las Voces (Textos y cassettes en francés). Narrativa y poesía de mujeres.

Lunes a viernes 10 a 13 y 15 a 20 hs. Sábados de 10 a 13 hs.

La mujer en la política: una estrategia del feminismo

JUTTA MARX*

La pregunta respecto a si las mujeres deberíamos participar en la política institucional y cuáles serían las razones y los estilos de tal participación, sigue discutiéndose actualmente. La incursión de mujeres en ámbitos de poder y hasta ahora exclusivamente creados y ocupados por hombres, y la de ahí derivada intención de feminizar todas las áreas de la vida social y también política, es sólo una de las estrategias dentro del objetivo más general del feminismo, esto es, la abolición de la opresión de la mujer. La proclamación de lo privado como político, el cuestionamiento de roles y normas fijas, la demanda por la abolición de la división sexual del trabajo y la estrategia del cambio personal que surge de aquí, apoyándose en grupos informales de mujeres, probablemente es el aspecto más revolucionario del "nuevo" movimiento de mujeres que lo distingue del "viejo" movimiento. Con la creación de espacios "libres" y de protección (refugios, grupos de mujeres golpeadas, etc.) hasta de subculturas, las mujeres generamos ámbitos que nos sirven de base en la búsqueda colectiva de nuevas identidades y en la organización de nuestra práctica transformadora. Después de un tiempo de exclusiva concentración en la estrategia del "cambio personal", comienzan a surgir dentro del feminismo otras corrientes que se proponen acceder a modificar aquellos espacios tradicionalmente reservados a los hombres. Parecería entonces que las diferentes estrategias puestas en juego por el feminismo se contradicen entre sí y dan razón a los reproches reciprocos. Se culpa a las representantes del "camino personal" de retirarse a "nichos de mujeres" y a las de la estrategia de la "emancipación" de imitar a los hombres. Creemos que las diferentes corrientes del feminismo se complementan y se condicionan entre sí. Sólo un movimiento autónomo de mujeres, es decir, la conciencia organizada de mujeres sobre su condición dentro de la sociedad, hace posible la entrada masiva de mujeres en ámbitos hasta ahora masculinos. Sólo con la existencia de tal movimiento —a la vez grupo de apoyo y de control— y con las demandas sociales y políticas que de aquí surjan, será posible una política favorable a las mujeres dentro de las instituciones.

Asimismo, sería problemático para el feminismo, limitarse a los ámbitos privados, subculturales,

pues el puro distanciamiento de las estructuras de poder implicaría que se continúa dejando a los hombres, las esferas donde se decide nuestra vida hasta en los aspectos más íntimos.

La autora del siguiente artículo reflexiona acerca

"INFORME SOBRE MUJERES"

(Un documental verdaderamente desgarrador)

A CTO-DISPARATE liderado por dos (2) "licenciadas feministas" que convocan al público a presenciar un documental "en vivo" con escenas "extraídas de la vida real". Planteadas desde la técnica del clown, estas escenas breves, desarrolladas por dos (2) actrices "clown", son presentadas y comentadas por las "licenciadas", componiendo un espectáculo desopilante y contundente, en su humor irónico como también en su reflexión final: "No existe un modelo para ser mujer, que cada una sea como verdaderamente quiera ser". Contra los estereotipos del sometimiento y de la liberación, este trabajo ha tenido una inmensa aceptación desde su estreno en abril del '88 hasta la fecha, con funciones en el Parque CENTENARIO los DOMINGOS a las 15.00 y 16.00 horas, y los SABADOS en Plaza FRANCIA. Las actrices somos: CAROLINA NORIEGA/ROXANA DOLINSKI/TERESA AIELLO Y MAITE ARANZABAL.

(dirección)
LAS ESPERAMOS
L'CHACHAS!!



* Jutta Marx (Alemania), licenciada en pedagogía social se especializa en el tema de la mujer y la política.

La política, el sufrimiento de una pasión*

REGINA MICHALIK**

"Ayer nos encontramos frente al abismo, hoy, afortunadamente, hemos dado un paso adelante."
 (Theater Poging/Amsterdam)

(...)***

Acerca del nuevo trato de los principios viejos

Fuerza en vez de debilidad, o ¿qué tan fuerte es la mujer cuando se vuelve débil?

El mito del "sexo débil", está suficientemente refutado tanto en la teoría como en la práctica y están borradas, dentro de nuestro repertorio de hábitos, las actitudes correspondientes. Ya ha quedado atrás el tiempo de los maleteros y porteros de la estrategia del éxito de las lágrimas. Sin embargo, la mujer desesperada en la banqueta, al lado del auto descompuesto, sigue teniendo tanto efecto como el salario inferior. De las investigaciones "científicas" y de los relevamientos y encuestas privadas surge que pocas son las personas que hoy en día creen en la "debilidad de las mujeres". Según surge de estas opiniones, pareciera que no son justamente los hombres los que alimentan la creencia de la debilidad de la mujer sino las propias mujeres, quizás porque tienen miedo de su propia fuerza. Tener fuerza significa tener poder. Significa abandonar el rol de víctima aprendido durante siglos, significa volverse "actora", y ser actora significa ser responsable, lo que implica cierto rendimiento de cuentas ya en sentido positivo – reconocimiento – ya en sentido negativo bajo la forma de asunción de errores.

Nosotras, al fin y al cabo, no hemos tenido otro modelo de fuerza que él de los hombres. Y esto es que, más allá de la fuerza física, pertenecen exclusivamente al dominio masculino, la racionalidad, la objetividad, el pensamiento analítico, la inmunidad, la consecuencia, la firmeza en los principios, la orientación dentro de las obligaciones circunstanciales. Todo esto forma, y formó parte, del programa de la masculinidad. Y sabemos cuán frágil es este modelo de fuerza: lejos de ser un milagro, su fragilidad proviene de su carencia del "otro lado", de la contracara: la emocionalidad, la subjetividad, el

pensamiento en el contexto, la ductilidad, la incalculabilidad (en el sentido literal del término) y la presencia de la contradicción. De ningún modo se trata de reemplazar una cosa por la otra; antes bien, se trata de complementarlas, no de añadir a la deformación masculina la deformación femenina. Porque nuestra historia de opresión milenaria, nuestro rol y nuestra conducta, nos llevaron también a hacerle el juego a nuestro opresor y nos fuimos alejando así del potencialmente ser entero originario. Tal ser, adecuado a nuestro tiempo y a nuestro desarrollo debe ser (re)encontrado aún. Ahora bien, ¿qué características tendría una política llevada a cabo por la mujer entera o por la mujer completa? Para responder a esto hay escasos ejemplos y provienen sólo de personas singulares en situaciones particulares. Carecemos por tanto de ejemplos continuos, de modelos reales. Y esta falta de modelos nos provoca inseguridad, lo que consecuentemente nos lleva a emular la imagen antigua: la del experto racional, superior omnisciente, el que domina todas las situaciones pero al que complementamos positivamente con los aspectos de la persona "femenina": humana y cálida que se ocupa del bienestar del todo. El arquetipo, lo encontramos hoy en la figura de la esposa del primer ministro, que es la encarnación de este rol y que se ve desprendida y reducida a la pura calidad.

Si nos midiéramos con la imagen del político masculino, fracasaríamos irremediablemente. Porque no lo hemos aprendido. Por ser mujeres se nos exige ser doble y triplemente "mejores", o bien, ser de "alguna manera diferentes". Y aunque hemos logrado ser tan "buenas" como los hombres no conseguimos aprobación, no tenemos el mismo éxito. Lo que hacemos las mujeres como un hombre, no es en realidad lo mismo y los ejemplos son suficientemente conocidos: mociones elevadas por mujeres se rechazan, las mismas, presentadas por hombres, se aceptan. Frente a discursos comparables, los hombres cosechan atronadores aplausos en tanto que las mujeres levantan murmullos y críticas abundantes. Por eso, no podremos al fin y al cabo, competir nunca con hombres y estamos, desde el principio, casi "fuera de competencia". Si por la segunda exigencia, debemos "ser diferentes" cualquiera sea el significado del término, no cumplimos tampoco con los criterios ni estructuras masculinas de la política que lamentablemente cambian con más lentitud de lo que cambian las pocas mujeres que entran en ellas.

¿Qué hacer? Finalmente sólo podemos ser lo que somos, con todas las insuficiencias y contradicciones

* En *Beiträge, zur feministischen theorie und praxis*, Año X, Nº 19 (R.F.A., 1987).

** Regina Michalik, ver último párrafo, p. 11.

*** La introducción al artículo, por referirse específicamente al caso de Berlín, ha sido omitida con el consentimiento de la autora.

pero también con todo el no-ser-tan-desformado, con el "ser-más". Esta es justamente nuestra única alternativa para lograr un poder positivo: siendo como somos. Mary Daly refiere al "poder del ser", a la presencia. Existe el término de la autoridad del ser, la autoridad definida por el ser y no por la función, por la posición; un poder que solamente personifican pocas mujeres, pero que con seguridad, en principio, está oculto en muchas. ¿Por qué? Porque las mujeres son muy poco "ellas mismas". Porque no se lo permitieron, no se lo permiten y no lo pueden ser, por lo menos en la vida pública. Pero si se animaran a ser como son, entonces serían poderosas. Y esto causa —también en ellas mismas— angustia. Porque por un lado asocian al poder con el negativo poder masculino, con la violencia, y por el otro se dan cuenta de toda la dimensión de su persona, de su potencia, de sus posibilidades y de todas las posibles consecuencias, de toda la responsabilidad que esto implica. Y la salida, muchas veces, es el tan conocido rol de víctima, el refugio. El ser, y el poder relacionado con él, no pueden confundirse con la pura presencia. Y no es nada extraño que las mujeres lamenten con frecuencia ser pasadas por alto, no escuchadas. Esto no sólo se debe a la ignorancia masculina: muchas mujeres están "presentes", hablan mucho, pero no están realmente presentes como "ellas mismas" sino como plagio de lo que quieren representar. Otras aparecen y hablan poco, pero se vuelven notables, impresionan porque son "ellas mismas".

Estas experiencias negativas, hacen que las mujeres frecuentemente se circunscriban al ámbito de lo privado ya que aquí tienen el poder asegurado, el poder de las relaciones con el esposo y con los hijos; el poder, en el ámbito privado es frecuentemente no visible (no visible pero no por eso sin efecto), no confessado, no reflexionado y por ende muchas veces difícilmente distinguible del dominio, "dominio" que las feministas sin embargo rechazamos.

Juntas somos fuertes

Un obstáculo importante en relación a la fuerza femenina es el convenio táctico de la prohibición de la fuerza y el poder propio, individual —en sentido positivo—. No quiero mencionar aquí repentinamente las experiencias —ciertas e importantes— con mujeres que se perfilan a costa de otras, que se apoderan de puestos, que explotan a otras mujeres. Más bien quiero describir aquí otro aspecto esencial de mi experiencia: aunque es todavía importante comprender el papel jugado por la cooperación, la colectividad, el accionar colectivo como factores que hicieron posible tal vez, la liberación parcial de las mujeres, esta misma reflexión no debe ocultar el hecho que cada mujer tiene fuerza y poder, más aún, que la fuerza personal, individual, también es una condición para la fuerza colectiva. Si juntas somos fuertes, ¿necesariamente tengo que ser débil yo sola? A veces parece así. Muchas mujeres que han logrado posiciones, que han salido de las masas de

mujeres, que han sacado la cabeza fuera del colectivo, refieren las persecuciones y reprimendas a las que se ven sometidas por parte de sus viejas compañeras. La pregunta por la culpa, en efecto, no viene al caso, pues cada juego de poder necesita de por lo menos dos participantes. Y aquélla que se destaca, en realidad "despegue", se deslinda. El colectivo, el conjunto, al no servir más como base para una identidad propia produce que esta identidad deba encontrarse en "lo diferente", en lo otro, en el distanciamiento.

Por un nuevo estilo (de grupos) de autoconscientización

Lo que fue un aspecto central durante años en el nuevo movimiento de mujeres, esto es, el encontrarse a sí misma, la búsqueda de autoconsciencia, hoy ha quedado totalmente dejado de lado. Esta vieja práctica de la concentración, por momentos total, sobre el propio yo, de total repliegue, de la contemplación de proceso de la autogénesis y del intercambio colectivo sobre estos procesos, fue necesario en un tiempo determinado y en un nivel determinado de las mujeres y del movimiento de mujeres. Hoy, sin embargo, la situación ha cambiado. No nos hemos quedado inmóviles, hemos estado y estamos realmente en movimiento. En número cada vez mayor, nos animamos a entrar en nuevos campos de tareas, hemos llevado a cabo experiencias nuevas y ahora es el momento de elaborar esas experiencias, reflexionarlas y revisarlas mediante criterios propios y políticos. Las mujeres han incursionado en campos de poder que antes consideraban vedadas para ellas. Y esto es válido sobre todo para el ámbito de la política partidaria, de la ciencia o de las empresas o instituciones, pero también es válido para proyectos autónomos de mujeres que obtuvieron cada vez más —aunque no lo suficiente— dinero, puestos e influencia pública.

Para ello es necesario un entrenamiento de la autoconsciencia bajo nuevas formas. No se trata del puro entrenamiento de conductas ni del puro intercambio de sentimientos. Se trata de la conciencia del ser, se trata de resolver la contradicción de la vieja frase marxista sobre el ser que determina la conciencia, y encontrar así un nuevo "ser consciente" y llegar realmente a un ser "autoconsciente". Se trata de interconectar la necesidad de la retirada con la de la ofensiva, la del pensamiento con la de la acción. Y esto no es posible lograr "de paso", reflexionando "un rato sobre mí misma", proceso que, por otra parte, tendría lugar sólo si por enfermedad una se ve obligada a estar en la cama y fuera de la política. Encontrarse a sí misma es un proceso difícil y también doloroso; a saber, vitalicio. El movimiento de mujeres seguramente facilitó esto para muchas de nosotras ofreciéndonos, además del apoyo y la ayuda individual, la posibilidad de una identificación colectiva tanto en lo grande, "nosotras, las mujeres", como en los grupos de reflexión de mujeres. Y esto se constituyó en una oferta muy atractiva para nosotras debido justamente a la carencia de identificación que

sufrimos durante el patriarcado. Para encontrar nuestro "yo" en el "nosotras" nos vimos obligadas a hacer la "vista gorda" a las diferencias que existían entre nosotras y, en consecuencia, evitamos la mirada sobre nuestro propio, individual y solitario yo. Y esto sucedió seguramente a causa de la satisfacción que nos produjo el poder sacarnos de encima nuestra insuficiencia y la falta de autoconsciencia que sufrimos durante años.

Sin embargo, hoy por hoy, esta alternativa no se nos ofrece en la misma proporción, sentimos demasiado dolorosamente nuestras diferencias, vivimos la competencia; demasiado peso tuvo la experiencia de que en la vida cotidiana cada una se ve reducida a si misma y, por fin o todavía de nuevo, estamos profundamente inseguras con respecto a nosotras mismas. De esto no somos las únicas responsables: es difícil lograr seguridad en si misma en una sociedad donde reina "lo posible", la flexibilidad, el individualismo masivo, la eficiencia, el funcionamiento, la funcionalización, en una sociedad en la cual cualquier marco de seguridad es inalcanzable: familia, suministro social, perspectiva profesional, protección frente a la contaminación por la radioactividad o la química, paradigmas, o lo que sea.

A pesar de esto, el encontrarse a si misma requiere primero, aun en condiciones básicas aparentemente seguras, la caída libre, el estar en vilo, el paso a la no seguridad, un paso especialmente difícil si se tiene en cuenta que todo a su alrededor es inseguro.

Demasiado tiempo nos hemos identificado a través de otras personas: la mujer de, la amiga de, la hija de, pero sobre todo a través de los hombres. Pero ahora ha llegado el momento de definirnos a través de nadie, exclusivamente a través de nosotras mismas. Al no saber quiénes somos, nos definimos a través de otras personas, pero no ya como conjunto sino por lo que "lo otro" tiene de diferente. La delimitación es un problema central de las mujeres en la política: delimitación del colectivo por medio de la delimitación de la otra corriente, de las otras fracciones, de los otros grupos de mujeres, de la adversaria política o la competencia. Describir la identidad como "diferente de", "no como...", "al contrario de...", significa marcar límites e implica rigidez, significa no estar abierta, significa incapacidad para no ver más allá de los propios e inseguros límites y, por último, significa no atreverse a salir por medio a la pérdida del propio yo, el que justamente queremos encontrar.

Hablando en el idioma de la política cotidiana, todo esto nos conduce a la lucha entre fracciones, a la pura lucha defensiva, a debates infructuosos, a permanecer en la sola defensa de las posiciones, al ser o no ser, al "maníjeo", al esquematismo, a la parálisis política, en suma, a la funcionalización de las mujeres. Claro que existen las diferencias: entre posiciones, entre mujeres, incluso entre feministas; pero estas diferencias muchas veces no se dirimen. Primero se habla en vano de la solidaridad entre mujeres y luego, en la práctica, lo que cuenta es la solidaridad con el grupo de pertenencia. Por ejemplo, las mujeres del bloque del Partido Verde del Parlamento alemán realizaron una serie de reuniones en las que

acordaron mantener la solidaridad entre mujeres hasta lograr una representación mayoritaria. En la "verdadera" reunión de todo el bloque, comenzó la lucha individual por el poder y, contrariamente a lo acordado con anterioridad, comenzó la votación por los hombres debido a que las mujeres no pertenecían a la corriente "correcta".

En la búsqueda de la propia posición y personalidad, las mujeres se encuentran con contradicciones, a saber, las que llevan en sí mismas. Es demasiado seductor ocultar estas contradicciones, en el seno de las contradicciones, aparentemente más importantes, con los otros. ¿Quién de nosotras nunca dudó de su posición política? ¿Quién no cuestionó su propia estrategia y también su propia persona? Cada una es contradictoria, quiere el poder pero le teme, sabe lo que quiere y lo olvida, es segura e insegura, quiere a las mujeres y eventualmente las odia, desea libertad y busca reaseguro, es incalculable y se calcula. Esta es nuestra identidad. Nuestro ideal – la personalidad integrada, la personalidad entera, la unión de las contradicciones– solamente lo alcanzaremos viviendo las contradicciones, permitiéndolas, permitiéndonos. Esto, como es lógico, no cuadra con la política de la "línea clara", del pro y del contra, del ser o no ser, del si o no, de donde sólo pueden surgir preguntas binarias y seres humanos que piensan y sienten en forma maniquea. O nosotras cambiamos la política según nuestra propia identidad o la política nos cambiará a nosotras.

No queremos dominación

Desde hace tiempo sabemos que las mujeres no somos necesariamente pacíficas, apacibles y que no estamos exentas de agresión. Y nos rebelamos. Pero al mismo tiempo no podemos manejar fácilmente nuestra bronca y nuestra agresividad, nuestra propia competitividad y tampoco podemos admitirlas para nosotras mismas o para otras mujeres. Ser suave, comprensible, amable y agradable: contra ese rol nos rebelamos con todo derecho. Pero tampoco queremos dejar de lado ni la sensibilidad ni la calidez en aras de la tarea política, así como tampoco es posible que estas cualidades puedan apagarse al comienzo de una reunión para renacer con todo brío cuando ésta finaliza. Es necesario decidirnos: o intentamos permitir nuestras emociones o las anulamos. Por otra parte, las emociones no pueden dividirse aleatoriamente entre intencionales o no, entre deseadas o no, puesto que si aceptamos nuestra agresividad – gritar, vociferar, pegar (con palabras y actitudes)– debemos correr el riesgo de sentir la propia debilidad, tristeza, irritabilidad.

Muchas mujeres ejercen el autodominio ya sea por temor a las propias emociones, ya sea por adaptación a las leyes de la política. Esta actitud parecería necesaria para que nos tomen en serio, para que no nos critiquen, para ser realmente "capaces" políticamente y para competir con los hombres. Es una ilusión. Siempre nos van a medir con dos medidas diferentes. Nunca cumpliremos con los criterios del hombre

aunque nos controlesmos y alineemos más y más. Aunque lo lográramos a la perfección, nunca podrá ser el autodominio absoluto nuestro objetivo, porque las feministas rechazamos cualquier tipo de dominio. Es cierto que pisamos suelo inseguro, pero, ¿por qué la política debería ser más insegura que la vida en sí o que la vida privada? El intento desesperado por buscar demasiada seguridad casi siempre lleva a un callejón sin salida tanto en las relaciones humanas como en la actividad política, nos acarrea más inseguridad. "Los seres humanos son víctimas de sus propias armaduras, de aquéllas que se pusieron para sentirse seguros. Cada sistema nuevo de armas aumenta un control ficticio de la seguridad... y aumenta la inseguridad real", así describe Schmidtbauer la conexión entre la política y la vida privada, la mentira de la seguridad.

La mujer que prefiera lo científico-marxista, recordará la Escuela de Frankfurt y especialmente la teoría de Marcuse sobre la "represión del deseo" (*Trieverzicht*) como generadora de dominio y estabilizadora de poder. La mujer que no se convenciera con esto debería consultar las estadísticas y observar a los políticos en el poder: ellos tienen escritos en sus caras, en sus gestos y en sus cuerpos, los tanques, el armamento y los recortes sociales.

De lo anterior se deduce que las mujeres deberían dejar que los sentimientos se expresaran en cualquier marco, aun en los más "inadecuados", aceptar los razonamientos que tengan una base emocional, por ejemplo considerar seriamente la angustia que manifestaron las madres a consecuencia del accidente de Chernobyl y no calificarla como algo que debe "canalizarse", confiar por último, en la propia intuición como elemento de juicio en situaciones poco claras, y aprender autoconsciencia en vez de autodominación. Sobre todo se debe apoyar a las mujeres que transitan este camino y tomarlas en serio.

Lo privado es político, lo político es público

Seguro, esta frase todavía tiene vigencia. Algunas mujeres aceptaron las consecuencias y se retiraron a la vida privada, otras hicieron política ya sin vida privada. "Lo privado es político pero solamente si se lo hace público. Lo político nunca puede ser privado" (Halina Bendkoswki). El término "público" es central para comprender la trascendencia de la política de mujeres ya sea en partidos políticos, ya sea en instituciones, ya sea en proyectos más bien "privados", en grupos o relaciones, etc. Fue la certeza de que la publicidad es un medio de poder para las mujeres, lo que les permitió exigir el procesamiento público a los violadores, hacer públicos diversos "deslices" de hombres (pintar en las paredes "aquí vive un violador") o preguntar a los candidatos políticos acerca de su comportamiento concreto en la anticoncepción. Estos son ejemplos de aquel tiempo. Porque las mujeres de hoy en día no se animan más a hacer preguntas tan molestas o les parece que no vienen al caso. "Los intereses de las mujeres nunca se impondrán si las mujeres se abstienen de la política" dice Hagemann-

White y esta reflexión seguramente motivó a muchas a entrar en la política dominante, en la así llamada "gran" política.

El hecho de que las mujeres aparezcan escasamente en la política o que sean tan poco visibles, no se debe sólo a su baja incidencia numérica, ni sólo al estilo político de los hombres, ni sólo a las estructuras que las hacen invisibles. No. También se debe al "cómo" de su propia política. "La realidad de mujeres solamente se vuelve existente a través de sus manifestaciones" (Hagemann-White). La manifestación de la realidad de la mujer significa también manifestación de mi propia realidad como mujer. Las mujeres frecuentemente criticamos la autocoplacencia de los hombres, como hábito de gallos, como narcisismo, como exhibicionismo, como actitud demasiado indigna para nosotras. Sin embargo, más allá de toda crítica razonable a esta actitud masculina, también hay que reconocer que el temor a la propia automanifestación está relacionado con la falta de seguridad. La realidad de mujeres, además de la pobreza, la opresión, la discriminación, aspectos estos que pueden hacerse visibles en estadísticas y hechos, también significa "femineidad" en el sentido individual y también contradictorio. "Femineidad" no "cua gen" sino "cua historia" y situación actual. Pero no existe la "nueva femineidad", existe sólo lo que se denomina "femenino", esto es, los atributos valorizados que corresponden a una imagen "vieja" de la mujer, y que se mezclan y se complementan con actitudes reales y formas de pensar de las "nuevas mujeres". Manifestar femineidad para nosotras puede significar, por un lado, señalar siempre y en cualquier lugar lo que hay de específico en la realidad para las mujeres y, por el otro, poseer el valor de no dejar de representar atributos "tradicionales" de la femineidad – como ser seductora, vestirse en forma seductora, etc. – por temor a que esto sea estigmatizado por la feminista política.

La teoría y la práctica feministas justamente suponen la anulación de la división entre lo privado y lo público/político. Y si creemos, con Hagemann-White, que "cualquier transformación de las desigualdades sociales está, como mínimo, mediatisada por la política", resulta que "la pregunta por la cultura política de mujeres cobra una gran importancia". De modo que la abolición de la división entre lo privado y lo político no sería "pura forma" de la política sino también "contenido", condición necesaria en el camino de la abolición del patriarcado.

Ahora bien, el mundo público todavía no es lugar de mujeres: es "un espacio desconocido cuyos mecanismos las mujeres todavía no han controlado: a lo sumo podrían, en el futuro, apropiárselos" (Neverla). Y queda abierta la discusión sobre si esto podría lograrse en el patriarcado. Pero esta "apropiación de los lugares públicos" es una condición para el accionar político de mujeres y para el ser de ellas. Una acción de experimentarse a ellas mismas que "pone límites pero también abre posibilidades para la ampliación de la propia personalidad" (Neverla). Se trata de un proceso que al mismo tiempo es doloroso, palpitante y placentero y que, lamentablemente, está

obstaculizado muchas veces por otras mujeres. Parece ser difícil para las mujeres, aceptar que otra lo gare mejor, con mayor facilidad o más rapidez ocupar este lugar. Porque esto pone en evidencia por un lado, la propia incapacidad, y por el otro implica competencia. Pero la "competencia supone escasez de los bienes deseados como son el amor, la atención, el espacio, la alimentación, sin que sea en realidad así" (Schmidtbauer). El espacio público no es escaso, por el contrario es casi ilimitado, salvo el tiempo y el espacio en los medios. Aquí no se puede evitar la competencia. Pero el problema básico es otro: los hombres se comportan como "gases naturales" y en principio se extienden desenfrenadamente por todo el espacio. Las mujeres, en cambio, se comprimen en los lugares más pequeños, hasta que algunas tienen que apartarse y el resto, en algún momento, evaportarse o explotar.

La abolición de la división del trabajo según el género

Incluso las mujeres políticas trabajan en los partidos políticos masculinos muchas veces como "amas de casa": invisibles, escrupulosas, resuelven todo lo que no lograron los demás, se encargan del trabajo minucioso que nadie les agradece, confunden el todo con la suma de las partes. Si no aprendemos a separar lo esencial de lo insignificante – lo importante también se debe medir por el efecto público y el propio bienestar –, si no aprendemos a tener el valor de establecer un paréntesis, de reducir la mala conciencia, de evitar la sensación de responsabilidad por todo y por todos, seguiremos siendo siempre "amas de casa y madres", el "alma" en síntesis. Quizá ya nos hemos desacostumbrado a tipizar los volantes y a limpiar. Pero todavía somos nosotras las que escribimos las actas en las reuniones y los hombres los que escriben los programas y los artículos. Así, creamos nosotras las precondiciones para que los hombres puedan vender "las estrategias del futuro". Seguramente también muchas mujeres han sufrido la explotación de otras mujeres: han llevado a cabo tareas de base para que otra mujer pueda ascender de esta manera. Parece que también entre nosotras tenemos que vivir con la división del trabajo. Vemos la necesidad que las mujeres "levanten" a otras mujeres, que les apoyen, que les hagan trabajos de base. Pero siempre hemos rechazando la política "delegada". El actuar colectivamente no sólo fue una pretensión sublime sino también una experiencia política real y positiva. Para que se comprenda la ventaja que representa el pensar y el actuar colectivo, para que entrem en la política, tenemos que crearnos condiciones de trabajo óptimas. No podemos hacer política incondicionalmente sino condicionar la política a nuestras justas demandas: el equipamiento material y de personal de las oficinas, el cuidado pago de los niños y, sobre todo, la posibilidad de trabajar conjuntamente con otras mujeres. Como esto es difícil – por las razones ya descritas – y requiere tiempo y energía (que de todas maneras nos tenemos que tomar) es éste quizás el único punto en el que tenemos

que dejar de lado el principio del placer. Lamentablemente la teoría feminista ha fracasado ya demasiado en el aspecto de la cooperación, y se comprobó la frase sarcástica de que lo difícil de la política de mujeres son las mujeres. Por lo tanto, si queremos tener éxito a largo plazo en el sentido de una política feminista tenemos que recurrir a la experiencia de grupos de autoconscientización de mujeres; encuentros regulares, continuidad, reglas de juego y muchas veces, la supervisión, han dado buenos resultados. La "supervisión" es a veces una palabra polémica para las mujeres. Pero tal vez nos debemos dejar estimular por ella. Más cómoda es la lucha individual, y muchas veces quizás más exitosa en la política tradicional. Pero la política colectiva implica, al principio, más trabajo. Trabajo que debemos realizar si deseamos desarrollar la política feminista. Porque hasta ahora sólo poseemos teorías para pocos ámbitos, la realización práctica es parcial y todavía exige mucho trabajo, también sobre nosotras mismas.

Pregunta final

¿Quién debe cumplir con todo este trabajo? ¿No somos cada día menos en vez de ser cada día más? ¿No cambiaremos nosotras más rápidamente de lo que cambia la realidad a través de nosotras? ¿Es éste el camino que nos lleva fuera del camino del patriarcado? Pero, ¿conocen otro mejor?

Traducción: Silvia Maldonado y Jutta Marx

BIBLIOGRAFIA*

Bagadi, Nadja e Irene Basinger (Hrsg.): *Standpunkte. Bestandsaufnahme und Perspektiven feministischer Theorie und Praxis*, Weingarten, 1987. [Puntos de vista, inventarios y perspectivas de la teoría y práctica feministas.]

Bendkowski, Halina: *Das Private ist politisch, aber das Politische ist nicht privat*, in: *Autonomes Frauenreferat im ASTA der TU Berlin* (Hrsg.), Macht - Ohnmacht - Frauennachricht, Berlin, 1986, S. 90-97. [Lo privado es político, pero lo político no es privado.]

Daly, Mary: *Reine Lust*, München, 1985. [Puro placer.]

Hagemann-White, Carol: *Zum Verhältnis von Geschlechtsunterschieden und Politik*, in: Christine Kulke (Hrsg.), *Rationalität und sinnliche Vernunft. Frauen in der patriarchalen Realität*, Berlin, 1985, S. 146-153. [Acerca de la relación de diferencias de género y política.]

Lowen, Alexander: *Lust. Der Weg zum kreativen Leben*, München, 1984. [El camino hacia una vida creativa.]

Neverla, Irene: *Öffentlichkeit und Massenmedien. Von Menschen und Frauen*, in: Nadja Bagadi und Irene Basinger (Hrsg.): (s.o.). [Publicidad y los medios de comunicación masiva. Acerca de seres humanos y mujeres.]

Nölleke, Brigitte: *In alle Richtungen zugleich*, München, 1985. [En todas las direcciones simultáneamente.]

Sander, Helke: *150.000 - Tschernobyl und seine notwendigen Folgen*, in: *taz*, 3.6. 1986. [Chernobyl y sus consecuencias inevitables.]

Schmidtbauer, Wolfgang: *Die Angst vor Nähe*, Reinbeck b. Hamburg, 1985. [El miedo de la cercanía.]

Thürmer-Rohr, Christina: *Feminismus und Moral*, in: *taz*, 24. 7. 1986. [El feminismo y la moral.]

* Traducción: Silvia Maldonado y Jutta Marx

Nuevas tecnologías reproductivas

SUSANA E. SOMMER y ADRIANA DE CHOCH DE SCHIFFRIN*

Ritos antiguos y modernos

La esterilidad ha sido una fuerte de oprobio para las mujeres desde tiempos inmemoriales. Ya desde la Biblia encontramos la historia de Sara que le ruega a Abraham que tenga hijos con su criada Agar, porque ella no puede concebir; así nace Ismael. También una de las esposas de Jacob le sugiere que se una con su criada cuando ella no puede tener más hijos.

Ritos mágicos de distinto tipo fueron utilizados por los pueblos primitivos, desde vencer la esterilidad con ayuda del brujo, a sentarse sobre piedras fecundantes de increíbles propiedades. En otros casos el sumergirse en aguas milagrosas o la ingestión de ciertas plantas producía el deseado embarazo.

En la era de la ciencia y la técnica los métodos son otros: fecundación "in vitro" (FIV), GIFT, etc.

La orden es clara: debemos tener hijos. El tiempo transcurrido y los avances de la civilización no parecen haber cambiado demasiado la consigna. No importa qué decidamos hacer con nuestras vidas en otros aspectos, se nos perdonan elecciones controvertidas o equivocadas, pero no se nos perdona no ser madres.

La presión social para procrear es tan grande que las mujeres no reparan en sacrificios para tener hijos propios, o casi. Donación de óvulos, de embriones, inseminación artificial homóloga o heteróloga, son algunas de las posibilidades que existen hoy para cumplir el sueño del hijo propio. ¿Sueño o pesadilla? Porque en infinitud de casos, hablar con las mujeres que se han sometido durante años a tratamientos de esterilidad implica entrar en un terreno donde hay poco de felicidad, a menos que se logre algún resultado.

¿Madre a cualquier precio?

Hace 10 años, en julio de 1978, nació Louise Brown, primer bebé producto de una fertilización in vitro (ver cuadro 1).

Este trascendente paso en la lucha contra la esterilidad llenó a algunas personas de asombro y a otras de preocupación. Comenzaron entonces a proliferar las clínicas que ofrecen la fecundación in vitro (FIV), se perfeccionó el método GIFT (gamete intra-fallopian transfer) y aparecieron las madres portadoras (ver cuadro 1).

* Susana E. Sommer: Bióloga y librera (es una de las dueñas de "Saga", Librería de la Mujer). El tema de la mujer en la ciencia y el de las nuevas tecnologías reproductivas son motivos de sus trabajos y charlas recientes.

* Adriana de Choch de Schiffrin: Abogada, integrante del equipo de asesoramiento de Lugar de Mujer.

Inclusive a través de los medios de comunicación se percibe una tendencia a tratar estos temas en forma complaciente. Algunas películas ensalzan tanto la maternidad que inhiben la actitud crítica para valorar otras opiniones.

Los comités de ética que estudian lo relativo a la biotecnología reproductiva, como el Warnock en Inglaterra, muestran tanta preocupación por los embriones y su futuro que no pueden ocuparse ni preocuparse por las mujeres.

Entre los médicos hay una especie de complicidad para intentar de todo, a cualquier costo (literal y figurado). La progresiva medicalización discute recursos tecnológicos en vez de pensar en seres humanos.

¿Saben las mujeres que se someten a esas técnicas alternativas de fecundación los porcentajes de éxitos y fracasos de cada uno y lo que los números representan en la realidad?

La posibilidad de un embarazo exitoso por una FIV, varía según la edad de la mujer y la naturaleza de su problema de esterilidad. Los últimos datos de diferentes clínicas de EE.UU. indican que por cada cien mujeres que se someten a este tratamiento, entre nueve y doce llevan a término su embarazo. Esto significa someterse a varios intentos antes de lograr el embarazo o desistir.

¿Hay suficiente información de lo que significa cada paso a seguir y suficiente apoyo para aceptar un posible fracaso?

Las estadísticas deben ser interpretadas con mucha cautela; es preciso tener en cuenta la habilidad y experiencia de los que realizan el procedimiento y la problemática específica de cada pareja.

De lo más simple...

Los vertiginosos adelantos en materia de reproducción superaron dificultades técnicas que poco tiempo antes parecían insalvables. Superovulación, embriones supernumerarios, congelación de esperma y de embriones. Cada uno de estos adelantos trae una problemática que hay que analizar. Esto exige estudios no sólo desde el punto de vista biológico sino también ético y legal. La intervención de la ley en una cantidad de circunstancias vitales es muchas veces tardía, a veces inoportuna. Responde a dilemas que la vida en su apuro, ya superó, sin detenerse a conocer su opinión.

La inseminación artificial homóloga parece no presentar demasiadas dificultades: sólo se recurre a una forma no tradicional de fecundación, cuando existe algún tipo de dificultad mecánica o física para que se realice naturalmente. La mujer y el hombre son la madre y el padre biológicos y sociales de la criatura.

El próximo paso, la inseminación heteróloga ya complica el panorama: es necesario contar con esperma de donante. Técnicamente esto no es demasiado difícil. En muchos países se cuenta con bancos de esperma congelado, donde

se descartan enfermedades graves del donante a través de distintas pruebas, e inclusive se puede tratar que haya parado físico entre el donante y la pareja que tendrá el hijo.

...a lo más complicado

En esta carrera hacia el bebé encontramos a las así llamadas madres de alquiler, madres portadoras o madres sustitutas, distintos términos para nombrar una realidad que en principio asusta. Las más apocalípticas predicciones al respecto, desde las incluidas por Aldous Huxley en su *Mundo feliz*, hasta Margaret Atwood en *El cuento de la criada*, pasando por la propuesta de un médico australiano de utilizar mujeres descerebradas como fábricas productoras de seres humanos, o la posibilidad de manipular embriones para permitir la formación de seres superiores, logran espantarnos.

Los avances técnicos que por un lado nos llenan de admiración y por otro de temor, no son en si el monstruo, lo monstruoso puede ser como se lo utilizará.

FIV, GIFT, inseminación artificial homóloga y heteróloga (ver cuadro 1): distintas formas de llegar a lo que se busca, pero, a la vez técnicas que despiertan gran cantidad de interrogantes. ¿Cuáles son los objetivos y cuán lejos iríamos para lograrlos?

Estas cuestiones deben ser previstas y reguladas, pues suponer que el ser humano utiliza los avances sólo para el bien puede ser peligroso, ya que la historia reciente nos muestra adónde pueden llevar los excesos.

¿Qué pasa con las madres portadoras? En ciertos casos ellas son genéticamente las madres de las criaturas que gestan, en otras son simplemente las portadoras de un embrión ajeno (ver cuadro 2). En uno y otro caso han llevado dentro suyo un ser con la consigna de entregarlo una vez "terminado". Algunas noticias han logrado inquietarnos: ¿qué pasa cuando una de esas madres portadoras decide no cumplir con su parte de la obligación y no entrega al bebé? En ese sentido el caso de Baby M., en EE.UU., puso de manifiesto lo que ya presentíamos: hay casos en los que la realidad supera lo normado por el derecho, y no se le puede pedir a la ley soluciones en las que todas las partes se retieren satisfechas. Finalmente se logró lo que parecería ser la mejor solución: madre y padre genéticos no casados entre sí, deben tratarse con respecto a su hija como una pareja divorciada, y pactar entre ellos un régimen de visitas para el que no convive con su hija. Hace ya unos cuantos siglos, nos lo dice la Biblia, se descubrió que un chico no puede cortarse en dos para satisfacer a los que lo pretenden como exclusivo.

Creemos que se debe ser sumamente cautos en el análisis de estos temas. El primer paso sería desconocer la validez a contratos celebrados con madres portadoras, como ya decidieron en la Corte Suprema de Nueva Jersey, en EE.UU., en el caso antes mencionado.

¿El fin justifica los medios? ¿Quién piensa en los chicos nacidos de estos acuerdos? ¿Pueden los expertos, en su infinita omnipotencia, predecir que no habrá problemas en explicarles en el futuro su origen? ¿Es seguro que se podrá contestar con naturalidad todas sus preguntas, y que una vez satisfechas éstas, todo estará bien? ¿Se ha previsto que pueden querer buscar a sus madres biológicas?

Los psicólogos que han estudiado en forma profunda lo

relativo a fantasías respecto de los padres biológicos han encontrado que, aún sin saberlo, los hijos que son adoptivos intuyen en algún momento su origen y comienzan una búsqueda de sus padres genéticos como una manera de corroborar sus raíces.

¿Qué nos preocupa a las mujeres?

La separación de la sexualidad y la reproducción, ¿genera nuevos espacios de libertad? ¿Por qué se vende como terapia algo que es experimental? ¿Será que las mujeres infériles son capaces de probar todo en búsqueda de... autoestima, identidad, valorización? ¿Acaso no importa evaluar el riesgo de la hiperestimulación hormonal, los riesgos de las sucesivas etapas, el verdadero porcentaje de éxito? ¿Y el daño psíquico en caso de fracaso? ¿Se considera con igual énfasis las soluciones de algunas causas de infertilidad, como las enfermedades sexuales transmisibles?

Mientras tanto parecería que las mujeres no escuchamos, ni nos damos por aludidas por esta situación. ¿Pensamos lo que significa la separación de la reproducción, y la escisión de la reproducción de las relaciones sexuales? ¿De haber pasado de la sexualidad sin reproducción pasamos a la reproducción sin sexualidad?

Un análisis de estas tecnologías debe necesariamente tener en cuenta la presión social ejercida sobre las mujeres, considerando que su única función es tener hijos y su única identidad ser madres.

También se debe tener en cuenta que las mujeres somos consumidoras y usuarias de tecnología, y no siempre creadoras; el extraordinario desarrollo de métodos anticonceptivos femeninos y la ausencia casi total de métodos masculinos es una consecuencia de esto.

Los medios de comunicación, la propaganda y la falta de análisis crítico, hace que las nuevas tecnologías sean consideradas como positivas y que toda crítica sea considerada antiprogresista, sin que quede un espacio donde se pueda ver si son las tecnologías que las mujeres realmente quieren y les convienen. No se tiene en cuenta que la ciencia no existe en forma aislada de la sociedad en que se desarrolla; la sociedad utiliza la tecnología pero ésta a su vez afecta a la sociedad.

Es imprescindible el análisis de los avances tecnológicos en su contexto social, ya que las técnicas son utilizadas según las características de una sociedad dada.

Considerando todo esto, ¿cuáles son las posibilidades de libre elección que tienen las mujeres? ¿Cuántos tratamientos deben probar, cuando pueden considerar que han hecho lo necesario?

El feminismo ha reivindicado desde el principio el derecho de las mujeres a elegir la maternidad libremente, pero aún no hemos logrado ésto ya que se insiste en la demostración de aptitud a través de la maternidad. Esta consigna está sostenida por la religión, la ley y la educación.

El advenimiento de las nuevas tecnologías impone otra etapa más para poder ser valoradas.

¿No estaremos pasando de la mujer esclava a la máquina madre, sin haber logrado jamás el reconocimiento social, cultural y simbólico de las mujeres? ¿Estaremos frente a una nueva forma de opresión? La reproducción cuando pasa a manos masculinas, ¿se vuelve una tarea prestigiosa?

Una ética feminista debe considerar la necesidad de

médicos y médicas no sexistas y científicamente objetivos. Además es necesaria una revisión del tema de la esterilidad y del deseo de tener hijos, sin que alcance como justificación la excusa de una "demanda social" cuyas causas no son analizadas.

Fundamentalmente es imprescindible lograr el derecho a la información y a la libertad de elección.

BIBLIOGRAFIA

- Arditti, Rita (1988). *A Summary of Recent Development on Surrogacy in the United States. Reproductive and Genetic Engineering*, Vol. 1, Nº 1, 51.
- Blanc, Marcel (1986). *L'ere de la genetique*. Editions La Découverte, París.
- Corea, Gena (1985). *The Mother Machine*. Harper and Row Publishers, New York.
- Frank, Diana & Vogel, Marta (1978). *The Baby Makers*. Carroll & Graf Publishers, Inc., New York.
- Giberti, Eva (1987). *La adopción*. Ed. Sudamericana, Buenos Aires.
- Rich, Adrienne (1983). *Sobre mentiras, secretos y silencios*. Icaria, Barcelona, España.
- Saintyves, Pierre (1985). *Las madres vírgenes y los embarazos milagrosos*. Akal Universitaria, Madrid, España.
- Sommer, Susana E. (1983). "Las mujeres y la ciencia." Publicación 93, CEM, Buenos Aires, Argentina.
- Sommer, Susana E. (1986). "Maternidad, paternidad: ¿todo no es, como era entonces?" Jornadas de Atem, Buenos Aires, Argentina.
- Sommer, Susana E. (1987). "Mujeres y nuevas tecnologías reproductivas." VII Jornadas Multidisciplinarias, CEM, Buenos Aires, Argentina.
- Taboada, Leonor (1986). *La maternidad tecnológica*. Icaria, Barcelona, España.
- Testart, Jacques (1988). *El embrión transparente*. Ediciones Juan Granica, Barcelona, España.
- Zanonni, Eduardo y Bossert, Gustavo (1986). *Régimen legal de filiación y patria potestad*. Ed. Astrea, Buenos Aires, Argentina.

CUADRO 1

INSEMINACION ARTIFICIAL: Uno de los métodos más antiguos y sencillos. Consiste en depositar semen fresco o congelado en el fondo de la vagina de una mujer fértil. El semen puede provenir de la pareja (homólogo) o de un donante (heterólogo). Además de obtenido de forma inmediata, puede provenir de un banco de semen congelado.

También se usa la inseminación artificial cuando la mujer de una pareja es estéril por lo que se insemina a una segunda mujer (madre portadora) que lo lleva en su vientre hasta el parto y luego lo entrega.

FERTILIZACION "IN VITRO": Unión del óvulo y el espermatozoide en un recipiente de vidrio fuera del cuerpo de la madre. Con estimulación hormonal mediante distintas drogas se produce más de un óvulo por ciclo (superovulación). Por medio de una intervención quirúrgica (laparoscopia) se extraen los óvulos, los espermatozoides se obtienen por masturbación.

TRANSFERENCIA DE EMBRIONES: Los embriones obtenidos por FIV son colocados en el útero vía vagina y cuello del útero unas 48 horas después de producida la fertilización. Los embriones pueden ser de la pareja o donados. También se usan embriones congelados.

CONGELAMIENTO DE EMBRIONES: Los embriones obtenidos por FIV que no son utilizados pueden ser conservados durante un cierto tiempo (1 a 6 meses) a bajas temperaturas.

GIFT: Este método se usa con mujeres que tienen por lo menos una trompa sana. La fertilización se realiza durante la laparoscopia. Los óvulos recogidos son inyectados junto con el esperma en las trompas de Falopio.

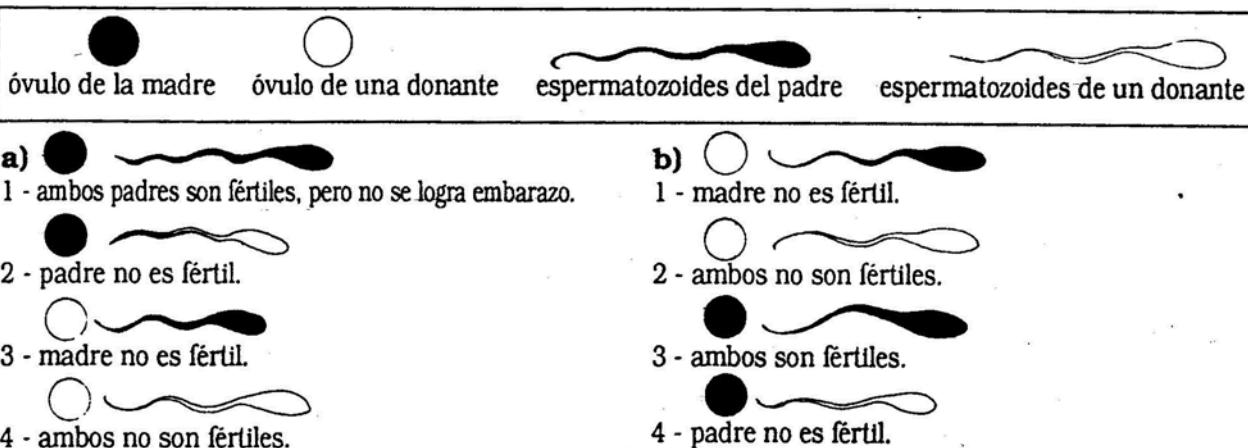
MADRES SUSTITUTAS: Mujeres que se hacen cargo del embarazo de otras que no pueden o no quieren. Existen contratos tipo y tarifas para este "servicio".

CUADRO 2

FECUNDACION IN VITRO: El embrión, obtenido por la unión del óvulo y espermatozoide, se obtiene fuera de un cuerpo de mujer, pero,

a) madre es capaz de llevar a cabo embarazo y parto. Embrión es implantado en su útero.

b) madre no puede lograr embarazo. El embrión es transferido a una portadora.



Piel de mujer, máscaras de hombre*

TERESA LEONARDI HERRAN**

Mujeres, nosotras, las que no inventamos ni la pólvora ni la brújula, las que no domesticamos ni el vapor ni la electricidad, las que no exploramos ni los cielos ni los mares, pero sin quienes la tierra no sería la tierra, tampoco hemos inventado esta lengua que hablamos. Otros han forjado durante siglos el instrumento que hoy nos sirve para expesarnos, para decir aquello " vedado y reprimido de familia en familia, de mujer en mujer". Usamos la lengua del dominador, somos conscientes de esta actitud paradójica, nos preocupa que el amor, como dice Simone de Beauvoir, "no tenga el mismo sentido para uno y otro sexo y ello es fuente de graves malentendidos que nos separan", nos escandaliza que toda palabra tenga dos sexos, uno explícito y el otro aún no desplegado en la riqueza de sus connotaciones potenciales.

Libertad, por ejemplo, en masculino, va de suyo: es Prometeo desafiendo a los dioses, es un Icaro del siglo XVIII desafiando la ley de gravedad en la Montgolfière: es la toma de la Bastilla. ¿Qué significa en cambio libertad dicha por una mujer? En ella no hay un pasado prestigioso que blasone esta palabra. Ésta y casi todas las palabras de la tribu se resemanizarán a partir de una lengua propia, herramienta que forjaremos en la praxis de una existencia auténtica, no heterónoma, arma que redimirá el silencio doloroso de miles de mujeres que no tuvieron ni tienen voz. Dice Alfonsina: "La conquista de la palabra mia cuesta siglos de vencidas mujeres".

Ni siquiera en Mayo del 68 cuando el hombre común, el hombre de la calle se apodera del discurso filosófico, político, poético, la mujer logra hablar y ser escuchada. Es Rossana Rossanda, una de las protagonistas la que cuenta: "Una de las características del movimiento de Mayo es que la persona se convierte en algo positivo. ¿Todas las personas, hombres y mujeres o sólo los hombres? Mi respuesta es que en el 68 la idea de la persona era básicamente la idea de una persona macho. En el 68 las mujeres hablaron muy poco en las asambleas, aunque participaron mucho".

No hemos creado aún nuestro propio lenguaje, salvo excepciones, porque aún somos viajeras en esta travesía hacia nosotras mismas, hacia nuestra identidad que pasa necesariamente por la reconquista de nuestro cuerpo que nos fue confiscado, colonizado, expropiado. Cuando hayamos destruido la máquina

de guerra que arrebatamos en la lucha, la máquina del lenguaje imperial, el logos, "inventaremos una palabra que no sea opresiva, una palabra que no asfixie a las otras lenguas, sino que las desate", una palabra que reconozca y valore la alteridad. Destruir la máquina del logos implica aniquilar en nosotras la mujer que ha sido hablada, explicada, soñada, mutilada, explotada por el hombre. Inventar la lengua en suma es inventarnos a nosotras mismas, es descentralizarnos, de-construirnos, des-cifrarnos. En *Sexo y carácter* dice Weininger: "Si se le pregunta qué concepto tiene del propio yo, ella no sabe representarse sino el propio cuerpo". Pero es justamente este cuerpo el que ha sido colonizado y dicho por el otro. Pensar el cuerpo es, pues, concebirlo como: carente y envidioso del pene, sucio de menstruación, afeado en el embarazo, asexuado en la menopausia, orgásmino vaginalmente, aterrado ante la inminencia de la vejez que señala el fin del único calor femenino: el de ser un cuerpo-para-otro, nunca un cuerpo-para-sí.

Toda mujer que quiera poseer una escritura que le sea propia no puede soslayar estar urgencia extraordinaria: inventar a la mujer" dice Annie Leclerc. Sólo asesinando a la mujer que modeló el hombre podremos acceder a la especificidad de una escritura. Sólo clausurando el reino de la mujer-niña, de la mujer-hada de la casa, de la mujer-diosa del surrealismo, de la mujer virgen o madre del cristianismo, podrá advenir el reino de la mujer-total: obrera, madre, amante, política, escritora, la que si soñó ese feminista llamado Rimbaud: "Cuando se haya roto la infinita esclavitud de la mujer, cuando ella viva para ella y por ella, también será poeta". Inventar a la mujer, ascetismo y purificación de la conciencia alienada, ideologizada, rechazo de valores que nos marcaron, como el de desconocernos entre nosotras mismas. Somos las herederas del mutuo desprecio y desconfianza que genera actitudes infraternas entre nosotras. ¿Cuántas de nosotras leemos preferentemente libros escritos por mujeres? ¿Cuántas escritoras merecen la devoción que si destinamos a los autores hombres? ¿Exigimos que en los jurados de obras literarias haya siempre una mujer al menos o hasta desconfiamos de la calidad del jurado cuando lo integra una mujer? No nos autoculpemos, pero reaccionemos. Si sabemos que "el peso de las generaciones muertas opriime el cerebro de los vivos, incluso mucho tiempo después que las estructuras de una sociedad se hayan transformado" (Marx) tengamos el coraje de asumir que aún nos encorsetamos con horribles miriñiques de dogmas y prejuicios respecto a nosotras mismas. Adrienne Rich señala que es cuá-

* Ponencia leída en el Primer Encuentro Nacional de Escritoras, 27 y 28 de mayo de 1988, en Buenos Aires.

** Teresa Leonardi Herran es profesora de filosofía en la Universidad Nacional de Salta y autora de tres libros de poesía: *Incesante memoria* (1985) y dos inéditos.

drupla el veneno que nos impide ser nosotras mismas: 1) trivialización del propio valor, creencia en que somos congénitamente incapaces de crear obras notables y valiosas; 2) desprecio por las otras mujeres, esa hostilidad horizontal que aún practicamos en una suerte de canibalismo que nos impide la sororidad; 3) compasión fuera de lugar que responde a la ideología de que somos toda mansedumbre y perdón en cuanto a los otros se refiere; 4) adicción al amor, al sexo, a las drogas, a los estados depresivos como una forma de escapar de la conciencia de nuestra condición desdichada.

El proceso de liberación de la mujer puede homologarse al proceso llevado a cabo por los colonizados. Para analizar este punto recurriré al instrumental teórico-conceptual de Fanon. En un primer momento, la mujer se lanza con avidez sobre los bienes culturales. Se apodera y hace suya la cultura del dominador. Escribe con la perfección y la gracia del que fuera su señor. Cuando en 1979 Marguerite Yourcenar entra en la fortaleza misógina de la Academia de Letras Francesa, no es una mujer la que ingresa por primera vez desde que fuera creada en 1635: es Yourcenar que, como lo señalaron todos los críticos, escribe como un hombre. Sus pares la han reconocido; no fue ni Simone de Beauvoir ni Hélène Cixous la que venció la fortaleza. En un segundo momento surge la negatividad. Período de angustia, de malestar, experiencia de la muerte, experiencia de la náusea. Malestar por no encontrar un lenguaje propio. Cuántas Rimbaud anónimas en este momento negándose a utilizar palabras que no les pertenecen. En otras, el malestar se traduce en desesperación, suicidio, locura. "Me ordeña la vida" grita Sylvia Plath, y Alejandra Pizarnik "he sido toda ofrenda / un puro errar de loba en el bosque en la noche / de los cuerpos / para decir la palabra inocente". En un tercer momento comienza a emerger una lengua propia, timidamente a veces, otras, con fuerza. Pero es aún la excepción y no la generalidad. Voces nuevas como la de la nicaragüense Gioconda Belli que en su doble condición de mujer y revolucionaria amasa y perfeciona una lengua nacida al calor del combate contra un rostro jónico: el imperialismo y el machismo. Esta Safo de América como la llama Coronel Urtecho pone

a su cuerpo en palabras: cuerpo gestante, menstruarante, deseante, agonizante en el dolor de los compañeros caídos, gozante en el íntimo orgasmo y en el público júbilo del triunfo popular. Lo privado se torna político, lo político se vuelve privado: "Aún no sé muy bien quién es esta nueva mujer que soy — como no se conoce la ciudad después del cataclismo, perdidos los puntos de referencia de tal o cual edificio—. Conozco que estoy fallada como una telaraña geológica llena de ranuras por donde brotan perennes pasados cuyos sismos no puedo medir con ningún osciloscopio premeditado". Así es nuestra Gioconda latinoamericana, "dura y frágil, dispuesta para el nuevo, indescifrable mañana".

En esta acelerada metamorfosis comienzan a valorarse ciertos géneros literarios como las entrevistas y los diarios íntimos. Las mujeres interlocutoras de otras mujeres descubren el diálogo como una poética de posibilidades múltiples. Horizontalización de la oralidad y la escritura para que emerja el texto coral como es el caso del encuentro de la poeta Margaret Randall y mujeres combatientes de Nicaragua cuyas voces nos serían todavía inaudibles de no haber mediado la "huella", el lloro, punto de re-unión de múltiples rostros.

La coralidad de *Toda estamos despiertas* se adelgaza en dúo en el libro *Me llamo Rigoberta Menchú y así me nació la conciencia* donde Elizabet Burgos, etnóloga, logra convertirse en sólo una oreja atenta y amorosa que registrará la vida, pasión y muertes de esta india quinché que integra el frente de liberación guatemalteco. "Mi causa", dice Rigoberta, "no ha nacido de algo bueno, ha nacido de algo malo, de algo amargo". Somos todas Rigoberta. Como ella tuvimos que aprender la lengua del opresor para utilizarla contra él. Como ella sabemos que nuestra causa es buena porque es justa, aunque haya nacido de lo amargo y de lo malo. Como ella buscamos una nación liberada de los códigos patriarciales. Como ella nos afirmamos en nuestra etnia, la etnia de las mujeres, no superiores, no inferiores, no iguales, sino distintas a los hombres con quienes totalizaremos y enriqueceremos lo humano desde nuestra especificidad.

TORRES AGUERO EDITOR S. R. L.
Sociedad 645 - 12 87-9470 - 112791 Buenos Aires (Capital Federal)

NOVELAS: *Nada que ver con otra historia*, Griselda Gambaro. *Hasta Once parando en todas*, Amanda de Tamargo. *Las fábulas del viento*, Paulina Movischoff. *Canción perdida en Buenos Aires al Oeste*, María Rosa Lojo. *Por qué te niegas al olvido*, María Lydia Canoso. *Al fin del mundo*, Rosa Angélica Fabbri. *Hasta que apunte el día y huyan las sombras*, Sofía Lasky. **CUENTOS:** *El bobo*, María Grané. *Fórmula para borrar el día de ayer*, Carolina de Grimbaum. *Hay una nena que gira*, Irma Verolín. **POESIA:** *Como quien entra en una fiesta*, María Torres. *El protagonista*, María Elvira Juarez. *En desmedida sombra*, Cristina Piña. **JUVENILES:** *Refugio peligroso*, María Brandán Aráoz. *Nunca nos pasa nada*, Diana Martínez. *La sonada aventura de Ben Malasangüe*, Ema Wolf. *Andy, el paseador de perros*, María Teresa Forero. **EN PRENSA:** *Paloma de contrabando*, Diana Bellessi. *El cielo prometido*, Beatriz Schaefer Peña (cuentos). *La loca*, Eva Esquivel (cuentos). *Una mujer silenciosa*, Paulina Movischoff (cuentos). *El imposible reclamo de la eternidad*, María Elvira Sagarzazu (novela). *Fuegos encontrados*, Paulina Movischoff (novela). **TEATRO:** *La cruz en el espejo*, Coral Aguirre.

PERIODISMO DE LA DIFERENCIA (Las mujeres y la prensa escrita) Colectivo-taller a cargo de MARÍA MORENO

Escritura y sexualidad / Los suplementos femeninos como lugar de politización / Estrategias ante el periodismo western / Las imágenes de la feminidad en los medios de comunicación / Análisis de las revistas dirigidas a las mujeres / El género neutro en la prensa under / Hacer una revista / La inhibición de escribir: más allá de la neurosis / La crónica, el reportaje, el informe especial, el ensayo y el pastiche feminista / Ediciones y producciones alternativas... más todo lo que surja sobre la marcha

INFORMES: 88-0201 / 981-3446

Taller de "La Mancha"

Cursos de • creatividad plástica, • investigación de materiales, • dibujo, • pintura, • investigación.

Grupos reducidos de adolescentes y adultos.

Informes: 83-4376. Dir.: Rosinés Monner Sans

Mujeres humoristas: hacia una sonrisa sin sexismos

SILVIA ITKIN*

El humor siempre es una forma de inteligencia, una forma de tomar distancia, porque cuando una persona es capaz de reírse de sí misma, ya se es capaz de cambiar.

Diana Raznovich

Mucho, muchísimo antes de que las mujeres se iniciaran como humoristas e historietistas –es decir, antes de que sus creaciones tuvieran vida pública— dibujantes y humoristas varones perfilaron personajes femeninos, casi todos ellos arquetípicos y por lo tanto, base de lanzamiento de lo que durante años —y aún hoy— sería la imagen de la mujer en el humor y el comic.

Esta etapa, en la que los hombres “hicieron” a las mujeres, fundó —como veremos— gran parte del sexismos en el humor, un humor que tomó para sí los prejuicios y saberes circulantes acerca de los roles de los dos sexos.

En 1868, el dibujante Enrique Stein colaboraba en el periódico satírico *El Mosquito* aparecido en 1863. En una de sus caricaturas mostraba al entonces presidente Bartolomé Mitre, compartiendo una cena con la “República”, a la que Mitre (a punto de concluir su mandato) le reprochaba que lo echase para reemplazarlo por otro *partenaire* (presidente). Esa “República” conyugal y de amor inconstante: ¿puede ser leída como una primera mujer? Si así fuera, ya pesaban sobre ella la traición, la desobediencia, todos los males.

A veintidós años del comienzo del siglo XX, Arturo Lanteri, dibujante, crea “Pancho Talero”. Enrique Lipszyc, en su libro *La Historieta Mundial* señala algunos rasgos interesantes: “Con esta realización, modela Lanteri el sentido de la futura historieta nacional. Crea gráficamente el sainete de la vida nacional de esa época con sus personajes característicos: el jefe de familia, su mujer, su suegra, los hijos, los novios de la hija, el cuñado vago, el jefe y los compañeros de oficina, los amigos del café, etc. Esta historieta de Lanteri significó el comienzo del comic familiar costumbrista.”¹

A propósito de la tira “Don Fierro”, de Dante Quintero, Jorge B. Rivera ensaya una lúcida reflexión: “Don Fierro invertirá, en cierto sentido, según los códigos que presiden y estructuran la labor creativa de Quintero, el signo ‘matriarcalista’ y conflictual de las tiras familiares de... Lanteri, para afirmar —en un

mundo de hombres— la personalidad autoritaria de un padre duro e iracundo, en perenne guerra contra livianas adversidades”.²

Debemos recordar que “Don Fierro” era un burócrata oficinista y autoritario. Como se ve, ya empleza a dibujarse —metafórica y literalmente— ese rosario de personajes femeninos como las suegras, las nueras, las esposas tontas, las esposas “sisebutas” (calificativo tomado de otro personaje de comic), las loquitas, las putas, las mosquitas muertas.

Es justamente Quintero, a través de la semblanza que entregaba semanalmente a sus dibujantes y redactores, quien define al “Indio Patoruzú” —personaje de éxito masivo— con respecto a la mujer, y sin quererlo, tal vez, define también un ideal femenino cercano a aquellos personajes del cine argentino de la década del ’40. Quintero escribia: “Patoruzú no es un misógino: es solamente tímido con las mujeres y se sonroja ante la más ligera mirada femenina. Sigue idealizando y respetando al sexo débil... con una hidalguía y caballerosidad propias de nuestros mayores. En su fuero interno le choca el avanzado modernismo de la mujer de hoy. Para él la mujer es en esencia la que conoció su Tata y se enamora como un adolescente”.³

No resulta extraña esta indicación surgida de la pluma de Quintero; se le reprocha la autoría de una viñeta, en la cual comerciantes judíos atestaban la calle Libertad. Quintero epigrafió: “¿Cuándo llegará el 9 de Julio a la calle Libertad?”

“Patoruzú” y las mujeres, Quintero y su rapport con la discriminación concitaban la atención de lectores dispuestos a hacer un pacto de complicidad con este repertorio de verdades conservadoras. Si el “Tata” de “Patoruzú” era un cacique patagónico, antepasado remoto desde la perspectiva del mundo moderno, su “mujer ideal” se sostendría sólo dentro una estructura rígida y patriarcal. Si el “Indio” sólo puede “enamorarse como un adolescente”, no desea, en realidad, a una mujer, sino apenas una imagen beatificada, lejana, en la cual quepan lo débil, la esencia (“femenina”) y cualquier otro valor tradicional que se oponga al “avanzado modernismo”.

En 1930, Lino Palacio publicó “Ramona”, doméstica gallega de innegable torpeza, personaje cuyo nombre fue —y es aún— usado como adjetivo calificativo para definir a las mujeres afectas a la tarea de la ama de casa. “Ramona” se publicó en *La Opinión*, por donde pasó brevemente, y reapareció en 1945, en *La Razón*. Por ese entonces —1940— el escritor de telenovelas Abel Santa Cruz, con el seudónimo Dr. Lépido Frias, publicaba en la revista *Cara Sucia* “...evo-

* Silvia Itkin es periodista y feminista. Se interesa en los temas del feminismo y la comunicación masiva.

caciones escolares que tienen como personaje a la maestra Jacinta Pichimahuida...".⁴

Este personaje, que subsiste en el marco de un programa de televisión, es acérrimamente conservador: maestra, segunda madre, docencia como sacerdocio, mujer abnegada, omnicomprensiva y sin referencia sexual o amorosa.

Otras mujeres caricaturizadas son "Nicanora" (Roberto Gigante en *Damas y Damitas*, 1945) "una viejita enamoradiza", según la definición de Siulnas; Raúl Claro hace en la revista *Patoruzú* el comic "Ellos por Lucy", una tira que narra las siempre fracasadas aventuras de un marido picaro y de su mujer —Lucy— que es "una bella muchacha cuya elegancia resalta como si proviniera de un figurín".⁵

Entrada la década del '50, se constata una tendencia editorial: "Pululan, por entonces, revistas que brindan humor sexy, chistes gráficos y fotos de mujeres, como *Chapa chapa*, *Benteveo*, *Beldades y locuras*, *Papagayo* —la única revista de chicas que se mueven— y con los dibujos "enemigos de la linea recta"— o *Ricuritas...* que se propone que sus páginas estén matizadas "con la gracia de la belleza femenina, porque entendemos que NADA bueno puede lograrse sin la participación de ellas, tan etéreas, tan sorprendentes para lograr gestos nuevos, inéditos, tan de fiesta siempre que hacen de nuestros miserios pasos diarios, alados pasos en las nubes...".⁶

Otros personajes, aún sin participar de estas publicaciones de "humor sexy", corroboran y sostienen estos conceptos sobre la mujer. En la revista *Avivato*, Blotta publica "Cholula, loca por los cracks" (1956), obvio antecedente del personaje radial: "Cholula, loca por los astros". Este nombre, como "Ramona", de Lino Palacio, también derivó en adjetivo calificativo, aunque usado tanto para mujeres como para varones.

En los finales de los '60, la revista *Adán* (1967) retoma el humor sexy. Se define a sí misma como un "entretenimiento para gentilhombres". Allí se publica "Sexina", de Hugo Gil y Mario Bertolini, comic que transcurre en el año 2300. Sexina es "jefa de las cazadoras de hombres y presa codiciada por los hombres de Eros".

En el mismo año, la revista *La Hipotenusa* publica "El Misoginón", un dossier cuyo autor es Eelvio Botana. Su subtítulo: "único órgano libre de los maridos esclavizados".

Con una misoginia menos evidente, Ferro creó "Pandora", en las páginas de *Rico Tipo*, dirigida ya en ese entonces por el sobrino de Divito, su creador. De "Pandora" se dice que es "capaz de andar con cien pañuelos en la cartera para arrojar al paso de cuanto hombre se cruzara en su camina".

En el otro extremo de esta solterona "que quiere y no puede", y años más tarde, *Satíricón* incluía en su material un comic dibujado por Sergio Izquierdo Brown y guionado por Rolando Hanglin: "La Pochi, ligera pa'los mandados". "Pochi" era un personaje con reminiscencias de Jayne Mansfield: una ingenua y torpe mujer —rayana en la deficiencia mental— escondida en un cuerpo exuberante. Pochi terminaba —fatalmente, casi "sin darse cuenta"— copulando con cualquiera de los proveedores barriales.

Décadas atrás, otra "Pochi" apelaba a la diversión de

los lectores: en la revista *Rico Tipo*, Divito dibujaba y guionaba a "Pochita Morfoní", "una gorda insaciable que andaba siempre con una presa de pollo en la mano".⁷

Divito (José Antonio Guillermo) bien puede considerarse, en este rubro de historietistas varones creadores de personajes femeninos, un caso singular por lo que generó con los famosos perfiles de sus "Chicas". En 1944 fundó la revista *Rico Tipo*, "una nueva manera de mirar el país, el hombre y la mujer que lo habitaban".⁸ Si esto fue así —y no hay por qué desmentir a los autores de esta reflexión— esta "nueva manera" de Divito revelaba un país en el cual el sexism era materia prima del humor y la historieta. Divito creó la minifalda antes de Mary Quant y los trajes de baño de dos piezas antes de que se usaran. Sus chicas ondulantes no podían menos que exhibir estas ropas: su aspiración era la conquista de un hombre de fortuna, "un tipo de la noche" con bienes y auto sport ampulosos. El mundo de las vedettes era uno de los predilectos de este historietista. Creó una tira-collage con fotos de la bailarina Egle Martin ("Egle Martin en Mar del Plata") y dibujos de varones deslumbrados frente a ella.

El modelo "chica Divito" fue tan arrollador que acabó por crear en la realidad un "modelador combinado", es decir, una doble banda elástica de 17 cm. de ancho, fabricada con goma ondulante. Un corsé, ni más ni menos, para afinar la cintura hasta un talle pre-adolescente, en franco contraste con pechos y caderas de matrona. Porque, al parecer, "no todas tienen la etérea condición que se les supone. Y entonces es preciso disimular la abundancia de carne con fajas asfixiantes...".⁹

El modelo ejercía su poder mediante 260 mil ejemplares por semana. Ése era el volumen de ventas de la revista *Rico Tipo* en 1947.

Lo que sigue es una rápida enumeración de personajes femeninos y creadores varones, puesto que la cercanía en años de la aparición de estos comics no requiere mayor detenimiento.

Landrú en 1957 creaba —también— "dos clases de mujeres": las oligarcas "María Belén" y "Alejandra" en las "Las páginas de Barrio Norte", en la revista *Tía Vicenta* que él dirigía. Y por otro lado, "Mirna Delma, una señorita cursi", cuyo discurso delataba sus aspiraciones de pertenecer a esa otra clase social.

Quino nos dio un respiro a las mujeres con su "Mafalda" (1965), poniendo en boca de una niña diferente —"la chica rara" al decir Carmen Martín Gaité— un discurso hipercrítico hacia la familia tradicional y otros "pilares" de la vida burguesa.

En 1974, Meyrialle y Trigo publicaban en el semanario *Para Ti* una historieta cuya protagonista era "Angela de los Angeles", periodista de profesión y obviamente menos transgresora que la regordeta "Mafalda".

Trazos de mujer

¿Cómo irrumpieron en este mundo de trazos y palabras dominado por el varón nuestras primeras dibujantes y humoristas mujeres?

De la década del '30 llegan noticias de una pionera: Marina Esther Traverso, conocida más tarde como Nini Marshall. En la revista Sintonía, antecedente radiofónico de Antena y Radiolandia, esta creadora hacia viñetas y textos humorísticos sobre el ambiente de la radio, firmadas con el seudónimo de "Mitzi". Marshall, como se sabe, devino actriz cómica en el cine.

En 1944, Susana Licar irrumpió en la revista *Humor* —no la que se conoce actualmente— y Siulnas habla de ella como "una de las mujeres que por esos años incursionan en el humor gráfico". Licar crea una historieta, sobre la cual no hay referencias de su contenido, llamada "Porteña 100 x 100", incluida en la publicación *El Laborista*.

Maria Esther del Grossio es quien ocupa gran parte del espacio en la bibliografía existente sobre el humor y la historieta en la Argentina. De ella se citan creaciones como "Diana y la tía Paca", "Indiscreciones de un poste de azotea", "Cómo trabajan ellas" (bajo el seudónimo de Rolando Lamar). Y en la revista *Patoruzú*, una sección firmada por "Pie de Plomo" se le adjudica a esta humorista; la sección se llamaba "Todavía está a tiempo", "dirigida a quienes están próximos a casarse"; "...ningún tipo de mujer escapa a la aguda observación de 'Pie de Plomo', que previene sobre cada caso en particular..."¹⁰

En la obra de Siulnas se transcribe un caso: el hombre que sueña con una mujer pulcro y cuidadosa; pero si encontrara una que lo fuese en extremo, la autora advierte al futuro esposo sobre el peligro de aburrimiento en una vida tan ordenada.

Maria Esther del Grossio, a través de esta sección, se convierte en un claro indicador de que una mujer no siempre crea desde una perspectiva no sexista.

Las otras dos mujeres citadas son Nelly Hoijman, quien en 1974 publica en *Mengano*, revista satírica; era "una mujer humorista que sabe mostrar las cosas desde un punto de vista femenino";¹¹ Marta Vicente, por su parte, tiene su página en los primeros años de la revista *Humor*, a fines de los '70.

Una cuestión de humor

Las revistas femeninas actuales no suelen preocuparse por el humor hecho por mujeres. No hay en ellas ni una página, ni una historieta ni un personaje que eche, desde el humor y sobre la realidad, una mirada de mujer. Las revistas no femeninas (mensuarios, semanarios o publicaciones quincenales de actualidad) tampoco prestan atención al humor de la mujer. Una vez desaparecido el diario *Tiempo Argentino*, en cuyo suplemento "La Mujer" publicaba Diana Raznovich, hay una ausencia de la mujer humorista en los medios gráficos. Ausencia que no significa inexistencia, sino, y fundamentalmente, falta de protagonismo en relación a sus promocionados colegas varones.

Ausencia que, además, admite excepciones y algunas paradojas. Las excepciones son, obviamente, las siete humoristas mujeres que integran este artículo —también hacen el humor de la contratapa—, como invitadas a responder algunas cuestiones sobre su

oficio y su condición de mujer. Lo paradójico estriba en la característica de los medios que publican sus trabajos.

Tres de ellas ocupan medias y enteras páginas en la revista *Sex-Humor* (Ediciones de la Urraca), publicación de humor erótico, con un tiraje de 55.700 ejemplares y una venta de 39.000



Yo no creo que se pueda decir que la mujer hace un tipo determinado de humor "sexual" (?), puedo si, encontrar ciertas características en el que yo hago, pero al mismo tiempo encuentro otras distintas en el que hacen las demás humoristas. En todo caso, lo que si creo que es común a todas es el humor que no hacemos las mujeres, que, podríamos decir, es aquél donde se prescinde del deseo. (Maitena)

Maitena (Maitena Burundarena) (27). Colabora en *Sex-Humor*.

Inevitablemente sexista, por cuanto recoge el humor circulante sobre el sexo. *Sex-Humor* da cabida, sin embargo, a historietas como "Butifarra" (María Alcobre) o "Sexualidad y Familia" (Petisui) que son, sin ninguna duda, expresiones no sexistas, vertientes humorísticas que rechazan los arquetipos de mujeres y ayudan a la titánica tarea de reírnos de nosotras mismas. En "Butifarra", Alcobre provoca, además de la risa o la sonrisa, un sentimiento de solidaridad cuando aborda temas como la incomunicación sexual, el deseo y la fobia a la maternidad, las fantasías no reconocidas. "Sexualidad y Familia", por su lado, se apoya en ironizar la amplia difusión que la sexología tiene en la Argentina, a través de libros-manuales y programas de tevé. Se rie, finalmente, de los mandatos para ser buenas amantes, del "abc" de la libre sexualidad y echa por tierra las imposiciones.



Mi discurso humorístico femenino, tiene, como particularidad, la conciencia de una realidad psicológica y social común que rompo para profundizar lo "evidente" y otorgarle carácter de reversible, desacralizando, fragilizándolo y humanizándolo todo.

Y tal vez, otorgarles el beneficio de la sonrisa desde mi condición de mujer de este espacio y de este tiempo. (Silvia Ubertalli)

Silvia Ubertalli (37). Ilustradora del Suplemento Infantil del diario *La Nación*

El caso de *Sex-Humor*, además de llamativo, es saludable porque permite que un discurso humorístico de innegable impronta no sexista, construido desde una perspectiva de mujer, alcance los casi 40 mil lectores.

Lo mismo sucedió en *Tiempo Argentino*, en cuya contrataca la humorista Maitena publicada "Flo", una deliciosa niñita que sabía "poner el dedo en la llaga" del sexism.

Si volvemos unos párrafos más arriba y retomamos la falta de protagonismo de las humoristas, veremos que no es mucho más grave que el de otras mujeres escritoras o periodistas en los mismos medios. En este sentido, las humoristas no son un caso específico de discriminación, sino que ocupan y comparten el porcentaje de espacio que todas las mujeres tienen –generalmente– en los medios. Salvo en las revistas femeninas, donde el staff suele componerse de una mayoría de mujeres (aunque no siempre en los puestos directivos, claro está), pero, como ya vimos, las humoristas no "encajan".

El tema no pasa por discutir acerca de la cantidad de mujeres que hayan hecho del humor su profesión. Sería bizantino. Sin embargo, ante la evidencia de los hechos, ante la no proliferación de mujeres humoristas en comparación con sus pares varones, habría que hacer una pregunta sobre cuál es el lugar de humor que nos asignamos y permitimos.



Creo que no hay temas con los que no podemos reírnos. Justamente, el hacer humor o consumir humor nos da posibilidad de hacerle una zancadilla a lo solemne, a lo que se presenta como serio, a los discursos cerrados. Ahora, parecería ser que las mujeres nos reímos de cosas distintas de las que se rien los hombres, o

que hay un humor femenino y otro masculino. Creo que no es así; como decía Freud: lo grandioso del humor es que nos vuelve invulnerables. Es posible que aún exista aquello de que las mujeres se ríen en privado de algunas cosas de las que no se animan a reírse en público. Sin embargo, no sé si es posible reírse de la violación o del aborto, no sé si es posible abordar esos temas sin una visión sexista o intentar estos temas sin caer en el humor negro, que aquí se rechaza. (Petisui)

Petisui (Alicia Guzmán) (38). Colabora en Sex-Humor, Sex-Humor Ilustrado, La Gaceta Psicológica.

La breve historia que principia este artículo habla del lugar que nos asignaron como personajes y cómo eso influyó a la hora de que las mujeres tomaron sus lápices. La referencia a María Esther del Grosso y sus consejos es un ejemplo muy claro. Amén de las razones de "mercado": las revistas publican y aceptan lo que el público consume y en este sentido podríamos pensar que del Grosso desarrolló su oficio acotada por estas razones.

¿Por qué no "encajan" las humoristas en las revistas femeninas? Rápidamente, si caracterizamos estas publicaciones veremos que apoyan su comunicación con las lectoras en la reafirmación del rol tradicional de la mujer. Desde esta perspectiva, parece improbable que alguna humorista ocupe espacio, ya que "el

humor es siempre una ruptura, una transgresión de cómo se supone que la vida debería ser".¹²

Esto lleva a otra reflexión: una revista femenina y una mujer humorista ¿sólo si se dan estas dos condiciones puede haber garantías de una nueva mirada no sexista?



El humor, como refleja todo cambio social, ilustra también el avance de la mujer en la sociedad, sus luchas cotidianas, sus logros. A este tipo de humor se lo podría llamar feminista y es ejercido por algunas de las pocas mujeres que se dedican a esta actividad, o por ciertos hombres concientes y solidarios con este cambio. (Tere)

Tere (María Teresa Cibils) (37). Diario *La Nación*, Editorial Puntosur, Papetti, Imagebank.

Actualmente, el diario *Buenos Aires Herald*, para la comunidad de habla inglesa en Argentina, publica el comic "Adam", de Brian Basset. Adam es un varón que se ocupa de las tareas de la casa y de sus dos hijos, mientras su mujer trabaja fuera del hogar. Las tribulaciones de la vida cotidiana –históricamente adjudicadas a las mujeres– son protagonizadas por Adam. Llama la atención el nombre del personaje: "Adam", ¿el primer hombre? Es decir: ¿un primer hombre no macho?



En mi caso tengo dos modelos muy fuerte (mi padre y mi hermano). El peso no ha sido paralizante; todo lo contrario: no me ha sentido insegura o bloqueada en mi dibujo. Me pasa también con otra gente a la que admiro mucho como José Muñoz o el Tano Pratt. Son ejemplos movilizadores, inquietantes que hacen que uno se cuestione y se modifique. Yo me engancho con la gente que hace bien las cosas, indistintamente del sexo que tengan. (Patricia Breccia)

Patricia Breccia (32). Colabora en revista *Fierro*.

Para ser lo que es, la creación humorística se completa en la risa del lector: primer paso al ámbito

público, al afuera, al mundo exterior. Ambito sobre el cual la mirada de la humorista se posa —mordaz, incisiva— y, en la medida que “humoriza” el orden establecido, lo trastoca. En este sentido, la humorista es una “ventanera”. El vocablo surge de toda la literatura clásica española y siempre fue usado en género femenino. Imagen —la de la mujer asomada— que Bartolomé Murillo plasmó en su pintura “La niña y su nodriza” (1670).

La “ventanera” no es otra cosa que una mujer asomada al mundo exterior. El calificativo, obviamente, entraña una carga de censura, en tanto estas mujeres asomadas, curiosas, ávidas, eran vistas como exhibicionistas. Asomadas “para mostrar-se”. Nunca se pensó en que solo estaban auscultando los pulso de un mundo vedado para ellas, los códigos de una realidad que les estaba expresamente prohibida.



Al habernos movido durante tanto tiempo en el ámbito privado, las mujeres no hemos publicado nuestro humor privado o lo estamos haciendo desde hace relativamente poco. Por su lado, los hombres han publicado más su humor público (el ligado al poder público) que su humor privado (el de entrecasa). Claire Brétécher, respecto de la reacción del público ante su humor, dice: “Las mujeres saben reírse mejor de sí mismas, mientras que los hombres reaccionan mal y se sienten heridos en su orgullo”. Por suerte, también hay un Woody Allen, ejemplo de una relación más dinámica y rica entre estos ámbitos, gracias a la reciente incursión de la mujer en los espacios de poder público (¿cuánto hace que votamos?) y al cansancio del hombre que ha obtenido todo el poder en ese ámbito a costa de su integridad (los machos no lloran...). (María Alcobre)

María Alcobre (34). Colabora en *Sex-Humor*, *Fierro* y realiza las portadas de una colección de Editorial Huemul.

Así, “la ventana es el punto de referencia de que dispone para soñar desde dentro el mundo que bulle fuera, es el puente tendido entre las orillas de lo conocido y lo desconocido”.¹³

Ventana de obvia semejanza al cuadro del comic o a la viñeta de costumbres o al chiste gráfico. Asumarse implica ironizar, subrayar el absurdo o detectar el ridículo de una vida cotidiana construida con elementos de los dos ámbitos, con las obligaciones y el deseo de romper con ellas, con la obediencia y con la transgresión.

La vida familiar y doméstica se ve más reflejada por humoristas mujeres, ya que la casa, la crianza de los hijos, el mercado, ocupan una gran parte de nuestras vidas y energías, aunque tengamos grandes responsabilidades en nuestra profesión. Pero, no olvidar que lo doméstico o la cotidianidad son como argumentos que sirven para revelar cuestiones más profundas. (Stela De Lorenzo)

Stela De Lorenzo (44). Colaboró con revista *Siete Días* (“Freud y Gardel”, “Interpretaciones”) y actualmente dibujo editorial en *Magazine Publicitario*.

La invitación a reír, la sorpresa del chiste, la identificación posible con el personaje de un comic, los espejos quebrados por el ridículo, son caminos altamente valiosos para el feminismo. La producción de un humor feminista, como categoría o género, es una cuestión que se analizará más adelante, cuando su frecuencia y proliferación permitan establecer cierto corpus, en el cual fechas, nombres, tendencias, medios, etc., puedan ser los inicios de una historia específica.

Mientras tanto, la cuestión reside en ocupar espacios de alcance masivo, en los cuales paulatinamente, se podrá ir confrontando entre el humor parido en el sexism (el punto de vista conocido) y el humor no sexista.

NOTAS:

¹ En *Historia de la historieta argentina*, Carlos Trillo y Guillermo Saccomano, Ediciones Record, Buenos Aires, 1980, p. 12.

² En C. Trillo y G. Saccomano, ob. cit., p. 12. No hay referencia a la obra de donde fue tomado el comentario de Jorge B. Rivera.

³ En *TV Guía Negra*, Sylvina Walger y Carlos Ulanovsky, Ediciones de la Flor, 1974, p. 69.

⁴ En *Historia del humor gráfico y escrito en Argentina*, Oscar Vázquez Lucio (Siulnas), EUDEBA, Buenos Aires, 1985, p. 76.

⁵ En C. Trillo y G. Saccomano, ob. cit., p. 24.

⁶ En Siulnas, ob. cit., p. 200.

⁷ En Siulnas, ob. cit., p. 50.

⁸ En C. Trillo y G. Saccomano, ob. cit., p. 79.

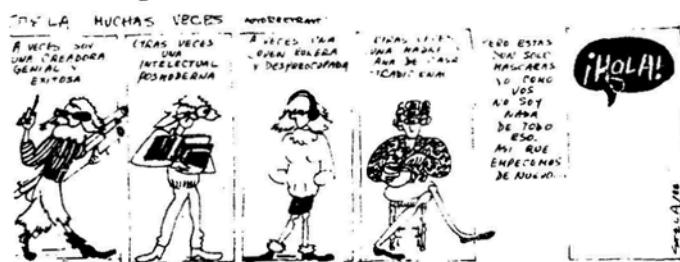
⁹ “La mujer y su imagen”, en *Mujer que sabe latín*, Rosario Castellanos, Lecturas Mexicanas, SEP, 1984, p. 10.

¹⁰ En Siulnas, ob. cit., p. 273.

¹¹ En Siulnas, ob. cit., p. 431. El entrecerrillado es del autor y no hay referencia de la cita.

¹² “El humor y la mujer”, entrevista a Diana Raznovich en *Mujer/Fempress*, Especial: *La Mujer y el Humor*.

¹³ En *Desde la ventana*, Carmen Martín Gaité, Editorial Espasa-Calpe, 1987, p. 36.



Bibliografía de/sobre la mujer argentina a partir de 1980.

I. CIENCIAS Y HUMANIDADES

LEA FLETCHER y JUTTA MARX

Comenzamos esta sección como un aporte inicial destinado a la persona interesada en el tema de la mujer en la Argentina. Es un relevamiento del material producido a partir de 1980. Para lograr una mayor cobertura solicitamos que se nos haga conocer la existencia de materiales no incluidos aquí.

AGUILAR, María Angéla y ALVAREZ, Sonia. *Participación de la fuerza de trabajo femenino en estos últimos años. El caso de Salta*. Salta: Universidad Nacional de Salta, 1985.

ANSALDI, Waldo. *La ética de la democracia*. Buenos Aires: CLACSO, 1986.

ANUCH, Martha B. *El papel de la mujer en el desarrollo rural*. INTA, 1986, 11 p.

ARBISTER, Esther. "Divorcio dentro y fuera de la ley". Buenos Aires: CEM, mimeo. N° 21.

---. "El divorcio en nuestro derecho." Buenos Aires: CEM, mimeo. N° 111.

ARCHÉNITI, Nélida. *Situación de la mujer en la sociedad argentina: formas de organización en Capital Federal*. Buenos Aires: Fundación Friedrich Naumann, 1987.

ARCHETTI, Eduardo P. "Economía doméstica, estrategias de herencia y acumulación de capital: la mujer en el norte de Santa Fe, Argentina" en su *Campesinado y estructuras agrarias en América Latina*. Quito: CEPLAES, 1981, pp. 257-292.

ARGENTINA. Ministerio de Salud y Acción Social. Informe Final Seminario-Taller. La legislación argentina y la convención sobre todas las formas de discriminación contra la mujer. Buenos Aires. Mujer, Salud y Desarrollo. Centro de Estudios de la Mujer (CEM), 24 de junio de 1987.

---. Segundo Encuentro Nacional Mujer, Salud y Desarrollo. Informe Final. Secretaría de Salud. Buenos Aires, 1986. 87.

---. Programa Nacional de Estadísticas de Salud. "Recursos humanos en operación en los establecimientos asistenciales totales por jurisdicción según sexo". Censo efectuado en 1980. Serie 4, N° 9. Dirección de Estadísticas de Salud. Ministerio de Salud y Acción Social, 1984.

---. Provincia de Formosa. "La mujer en la provincia de Formosa." Formosa: Secretaría de Planeamiento y Desarrollo, 1980.

---. Provincia de Neuquén. Ministerio de Bienestar Social., Subsecretaría de Acción Social. "Lineamientos curriculares de unidades de acción familiar", 1984.

---. ---. "Programa provincial de la mujer." Junta Coordinadora de Promoción de la Mujer (JU.PRO.M), 1987.

---. Secretaría de Desarrollo Humano y Familia: "Informe para el Consejo Asesor del programa de promoción de la mujer y la familia". Prevención de la violencia contra la mujer. Ministerio de Salud y Acción Social. Folleto. s/f.

---. ---. "Necesidades y posibilidades de la investigación en la enseñanza media para la formulación de políticas para la mujer en nuestro país." Primeras jornadas metropolitanas "Los aportes de la investigación para la transformación educativa". Instituto de

Ciencias de la Educación. Ponencia a cargo de Zita Montes de Oca. Buenos Aires. s/f.

---. ---. "Programa de promoción de la mujer y la familia." Informe de la Argentina para el Comité para la eliminación de la discriminación contra la mujer: "El 50% olvidado". Ministerio de Salud y Acción Social. Buenos Aires, 1986.

---. Secretaría de Desarrollo Humano y Familia/Ministerio del Interior y colaboración del Alto Comisionado de las Naciones Unidas para los refugiados y el Comité Intergubernamental para las migraciones. "La mujer migrante." Segundo Seminario Latinoamericano del Servicio Social Internacional. Setiembre de 1985.

---. Secretaría de Estado de Agricultura y Ganadería. INTA. VIº Jornada argentina de Hogar Rural. Resumen y conclusiones. Buenos Aires, 1984.

---. Secretaría de Planificación. Departamento biblioteca. Tema Mujer. Bibliografía preliminar. Agosto 1987.

---. Secretaría de Salud. Programa Mujer, Salud y Desarrollo: "Los derechos de la mujer trabajadora." Ministerio de Salud y Acción Social de la Nación. Folleto.

---. ---. "Las mujeres y la lactancia." Ministerio de Salud y Acción Social de la Nación. s/f.

---. ---. "Programa de control de cáncer de cuello uterino." s./f.

---. Senado y Cámara de Diputados de la Nación. Proyecto de ley sobre programas de planificación familiar. Buenos Aires, 1986.

---. Subsecretaría de la Mujer. "Estrategias dirigidas a la mujer: síntesis de Nairobi." Dirección de Estudios, proyectos e investigación. Buenos Aires, 1987.

---. ---. "Hechos de mujer." Campaña Nacional. Buenos Aires: Secretaría de Desarrollo Humano y Familia, mimeo., 1987.

---. ---. Las mujeres jóvenes en Argentina. Seminario sobre Mujer Joven en América Latiná. Montevideo, 22 al 24 de marzo de 1988.

---. ---. "La problemática de la violencia." Dirección de relaciones institucionales de la Subsecretaría. Secretaría de Desarrollo Humano y Familia. Ministerio de Salud y Acción Social. Folleto. s/f.

---. ---. "Una propuesta: servicios de asesoramiento en planificación familiar, reproducción humana y sexualidad." Secretaría de Desarrollo Humano y Familia. Ministerio de Salud y Acción Social. Buenos Aires, 1987.

ARUGUETE, Gustavo y GROISMAN, Claudia. Taller de sexualidad para adolescentes, padres y docentes. Encuentro Juventud. Buenos Aires, 1986.

ASTELARRA, Judith. "Mujer y política en el proceso de transición a la democracia." I Seminario sobre la Condición Femenina. Buenos Aires, 1983, mimeo.

- BARANOVSKY, Marcia María. "La mujer en la reforma de las constituciones provinciales." Convención U.C.R. Jujuy, 1986.
- BARCK DE RAIJMAN, Rebeca y WAINERMAN, Catalina. "La división sexual del trabajo en los libros de lectura de la escuela primaria argentina." Buenos Aires: Cuadernos del Cenep, N° 32, 1984.
- BAS CORTADA, Ana. "Para una discusión en el campo del pensamiento materialista en las ciencias sociales: una forma específica de explotación." *Revista del Colegio de Sociología* (Buenos Aires, 1985).
- . "El trabajo de las amas de casa." *Revista del Colegio de Sociólogos del Comahue*, N° 1 (Neuquén, 1985).
- . ---. *Nueva Sociedad*, N° 78 (Venezuela, 1985).
- BAS CORTADA, Ana y DANIELETTTO, Marta. "El trabajo de las amas de casa." *Cuadernos de Ciencias Sociales*, Año I, N° 1, 1er semestre de 1986, pp. 21-38.
- BELLUCCI, Mabel y CAMUSSO, Cristina. "La huelga de inquilinos de 1907. El papel de las mujeres anarquistas en la lucha." Buenos Aires: CICSO, Serie Estudios N° 58, s/f.
- BENENCIA, Roberto. "Notas acerca del trabajo femenino en área Capital Federal - Gran Buenos Aires en el quinquenio 75-80." *Boletín CEIL*, Año 5 N° 9 (Buenos Aires, dic. 1982), pp. 48-72.
- BERCOVICH, Clelia. "Sexualidad femenina." Buenos Aires: CEM, mimeo. N° 132.
- BERGER, Silvia. "La condición de la mujer estudiada por la economía política." Buenos Aires: CEM, mimeo, N° 68.
- . "La economía y los estudios de la mujer." Buenos Aires: CEM, mimeo, N° 63.
- BERTOLINO, Graciela (coaut.). "Embarazo y adolescencia; influencia de los factores socioeconómicos." Resistencia, mimeo., 1984.
- BIANCHI, Susana. *Peronismo y sufragio femenino, la ley electoral de 1947*. Universidad del Centro de la Provincia de Buenos Aires.
- BIANCHI, Susana y SANCHIS, Norma. *El partido peronista femenino*. Buenos Aires: Centro Editor de América Latina, 1988. Primera parte.
- . ---. ---. Segunda parte.
- BIRGIN, Haydée. "Del cenáculo al debate nacional. Apuntes para una reflexión a tres años del gobierno democrático." *Mujeres*, Año 3, N° 14 (Madrid, nov. 1986), pp. 38-42.
- . "La mujer en la transición energética." Mimeo, s/f.
- . "La transición a la democracia; un desafío para la acción de las mujeres." Trabajo presentado en el seminario sobre mujer y familia. Buenos Aires. 1986.
- BONAPARTE, Héctor y HEBICHIAN, Hilda. "La variación de pautas culturales acerca de la reproducción humana." Asociación Rosarina de Educación Sexual y Sexología (ARESS). Mimeo, s/f.
- BONDER, Gloria. "Aportes para la comprensión de la reproducción y cambio del Ideal Maternal." Buenos Aires: CEM, mimeo. 1985.
- . "Los estudios de la mujer en la Argentina." Buenos Aires: CEM, mimeo. N° 23.
- . "Estudios de la mujer: historia, caracterización, perspectivas." Buenos Aires: CEM, mimeo. N° 19.
- . "Los estudios de la mujer y la crítica epistemológica a los paradigmas de las ciencias humanas." Buenos Aires: CEM, mimeo. N° 42. 1982.
- . "Las fantasías del hijo en la adolescencia." Buenos Aires: CEM, mimeo. N° 27.
- . "Grupos de concientización: prehistoria o historia de los estudios de la mujer." Buenos Aires: CEM, mimeo. N° 28.
- . "Grupo terapéutico de mujeres: un espacio transicional para la reconstrucción de la identidad femenina." Buenos Aires: CEM, mimeo. N° 41. 1981.
- . "Ideales femeninos: la reproducción ideológica en la constitución de los ideales de la mujer." Buenos Aires: CEM, mimeo. N° 43.
- . "La ilusión de naturalidad y la maternidad." Buenos Aires: CEM, mimeo. N° 45.
- . "La imagen de la mujer en los medios de comunicación masiva." Buenos Aires: CEM, mimeo. N° 35.
- . "Informe presentado a la Conferencia de la Mitad del Decenio de la Mujer de Naciones Unidas, en Copenhague, Dinamarca." Buenos Aires: CEM, mimeo. N° 58.
- . "La mujer y las esferas de poder." *Revista Internacional de Ciencias Sociales*, Vol. XXXV, N° 98 (UNESCO, 1983).
- . "Mujer y política: contribuciones al estudio de la política desde la perspectiva de las mujeres." Buenos Aires: CEM, mimeo. N° 92.
- . "La mujer y sus interrogantes." Buenos Aires: CEM, mimeo, N° 88.
- . "El proceso de formación en los estudios de la mujer: reflexiones teórico-técnicas." Buenos Aires: CEM, mimeo. N° 87.
- BONDER, Gloria y BURIN, Mabel. "Patriarcado, familia nuclear y la constitución de la subjetividad femenina." Buenos Aires: CEM, mimeo. N° 44. 1982.
- BONDER, Gloria y colaboradoras. *Líneas de investigación en ciencias sociales para la salud. Mujer y salud*. Primer Seminario-Taller de Investigación en Ciencias Sociales. Ministerio de Educación y Justicia. Secretaría de Ciencia y Técnica. Área de Estudios en Ciencias Sociales para la Salud. Buenos Aires: Imprenta Secyt, 1986.
- BORSOTTI, Carlos Alberto. "La participación económica de las mujeres y la estructura de los hogares censales." *Dos aspectos de las estrategias familiares: los tipos de hogares y su incidencia en la actividad femenina*. Buenos Aires: CENEP, 1983, pp. 243-321.
- BOUSQUET, Juan Pierre. *Las locas de Plaza de Mayo*. Buenos Aires: El Cid Editor, 1983.
- BRASLAVSKY, Cecilia. "Las mujeres jóvenes argentinas entre la participación y la reclusión." Ponencia presentada en el Seminario sobre mujeres jóvenes en América Latina y el Caribe. CEPAL. Santiago de Chile, 1984.
- BRUNO, Adriana. "Participamos en política, pero no llegamos a dirigentes: ¿por culpa de ellos o nuestra?" *Fempress, Especial Mujer y Democracia*. (Santiago de Chile: ILET, 1984.)
- BURIN, Mabel. "Acerca de la crisis de la edad media de la vida en la mujer." Buenos Aires: CEM, mimeo. N° 24. (1980).
- . "Algo más sobre la educación y las mujeres." Buenos Aires: CEM, mimeo. N° 98.
- . "Un binomio en crisis: la madre y su hija adolescentes." Buenos Aires: CEM, mimeo. N° 30.
- . "La educación y las mujeres." Buenos Aires: CEM, mimeo. N° 97.
- . "La educación y las mujeres: nuevos problemas y perspectivas de cambio." Buenos Aires: CEM, mimeo. N° 99. (1983).
- . "Un enfoque sobre algunos problemas de la mujer en la edad adulta." Buenos Aires: CEM, mimeo N° 60.
- . "Entrecruzamiento de dos crisis: la madre y su hija adolescente." Buenos Aires: CEM, mimeo. N° 60.
- . *Estudios sobre la subjetividad femenina. Mujeres y salud mental*. Buenos Aires: Grupo Editor Latinoamericano, 1987. Prólogo de Eva Giberti. [Colección Controversia.]

- . "La maternidad: el otro trabajo invisible." Buenos Aires: CEM, mimeo. N° 38. (1981).
- . "La mujer como protagonista de la letra escrita." Buenos Aires: CEM, mimeo. N° 46.
- . "La pulsión de dominio y el deseo de poder en las mujeres." Buenos Aires: CEM, mimeo. N° 119. (1984).
- . "La salud mental y las mujeres: la constitución de la subjetividad femenina." Buenos Aires: CEM, mimeo. N° 113. (1984).
- . "Sobre la pulsión espistemofílica y el deseo de saber en las mujeres." Buenos Aires: CEM, mimeo. N° 114. (1984).
- . "Sobre un tipo de familia y el aprendizaje de la identidad sexual." Buenos Aires: CEM, mimeo. N° 37.
- . "Vicisitudes de la reorganización pulsional en la crisis de la edad media de la vida en la mujer." Buenos Aires: CEM, mimeo. N° 67.
- BUSACCHIO, Rosario. "Sociedad conyugal." Buenos Aires: CEM, mimeo. N° 112.
- CALVERA, Leonor. [Sobre la historia del voto femenino en la Argentina] en su *El género mujer*. Buenos Aires: Editorial de Belgrano, 1982, pp. 172-177.
- CALVIÑO, Mayte. "Maltrato femenino." Buenos Aires: Lugar de Mujer, mimeo. N° 20.
- CANNATA, M. A. y ZUBIZARRETA, E. "Planificación familiar" en su *Regulación racional de la reproducción humana*. Ediciones Paulinas Argentinas, 1983. Segunda edición.
- CARLSON, Marifran. "Feminism and Reform: A History of the Argentine Feminist Movement to 1926." (University of Chicago. Tesis para el doctorado, 1983.)
- CARREÑO, Dolly. "La mujer después de la edad media de la vida: ¿tercera edad?" Buenos Aires: CEM, mimeo. N° 57.
- CASAS, Nelly. *Compromiso: ser mujer*. Buenos Aires: Peña Lillo Editor, 1985.
- . "Es el treinta de octubre." *Fempress, Especial Mujer y Democracia* (Santiago de Chile: ILET, 1983).
- . "¿Qué pasó con las mujeres políticas a partir del 51?" *Redacción. Formación Política para la Democracia* (Buenos Aires, 1982).
- CASTRO, Inés. "Algunos aspectos específicos en el tratamiento de mujeres." Buenos Aires: CEM, mimeo. (1986).
- . "Algunas consideraciones sobre psicoterapia de mujeres." Buenos Aires: CEM, mimeo. (1985).
- CEJAS, Alicia, PAZ, Mabel y VIALE, Zulema. "Grupos de mujeres golpeadas." Trabajo interdisciplinario. Buenos Aires: Lugar de Mujer, mimeo. N° 22. (1987).
- CENTRO DE ESTUDIOS CRISTIÁNOS. "Aportes de mujeres en la VI Asamblea del C.M.I." Cuaderno N° 6. Mujeres-Vida Nueva. Buenos Aires, 1983.
- . "Foro ecuménico de la mujer cristiana." Cuaderno N° 15. Mujeres-Vida Nueva. Buenos Aires, 1986.
- . "La madre abandonada: algunas instituciones que las atienden." Cuadernos N° 11. Mujeres-Vida Nueva. Buenos Aires, 1985.
- . "Madres adolescentes solas." Cuadernos N° 18. Mujeres-Vida Nueva. Buenos Aires, 1986.
- . "Madres solas en el periodo de puerperio. Una propuesta de prevención y promoción de la salud." Cuaderno N° 20. Mujeres-Vida Nueva. Buenos Aires, 1987.
- . "Mujer cristiana: familia." Cuaderno N° 7. Mujeres-Vida Nueva. Buenos Aires, 1983.
- . "La mujer y su tiempo histórico." Cuaderno N° 5. Mujeres-Vida Nueva. Buenos Aires, 1983.
- . "Seminarios: la madre adolescente y maternidad y familia." Serie especial G.E.M.A. Cuaderno N° 1. Mujeres-Vida Nueva, Buenos Aires, 1985.
- CENTRO DE ESTUDIOS DE LA MUJER (CEM). "Un grupo de mujeres en diálogo con Isadora Duncan." Buenos Aires, mimeo. N° 135.
- . Guía para líderes N° 1. Técnicas grupales para líderes y grupos de trabajadoras domésticas, por C. Zurutuza y C. Bercovich. Buenos Aires, 1986.
- . Guía para líderes N° 2. Talleres de espera. Para la formación de grupos de las bolsas de trabajo de empleadas de casa particular. Buenos Aires, 1987.
- . "Mesa redonda: grupos terapéuticos de mujeres." Buenos Aires, mimeo. N° 3.
- . "La mujer y la ley." Buenos Aires, 1985.
- . "Mujer y Salud." VI Jornadas Multidisciplinarias del CEM, Nairobi, julio 1985.
- . Talleres de espera. Materiales para los juegos en talleres de espera de las bolsas de trabajo de empleadas domésticas. Buenos Aires, 1987.
- CENTRO DE ESTUDIOS DE LA MUJER (CEM). UNESCO. UNIVERSIDAD DE BUENOS AIRES. "Desarrollo de currícula y preparación de materiales de enseñanza en estudios de la mujer para la educación superior en América Latina y el Caribe", Seminario Regional Latinoamericano y el Caribe. Relato Final. Buenos Aires, 1986.
- CENTRO DE PARTICIPACIÓN POLÍTICA. "La participación política de la mujer." Buenos Aires, 1988.
- CIM. Jornadas: La mujer en la política argentina. Buenos Aires, 1987.
- COHEN, Beatriz. "La sociología y los estudios de la mujer." Buenos Aires: CEM, mimeo. N° 80.
- CONTARDI, Sonia. "Convención sobre la eliminación de todas las formas de discriminación contra la mujer." Rosario: Indeso Mujer, 1987. Cuadernos de divulgación N° 1.
- . "El discurso político sobre el divorcio y la situación de la mujer en la Argentina." Rosario: Indeso Mujer, 1987. Cuadernos de divulgación N° 4.
- CONTARDI, Sonia y MONCALVILLO, Susana. "La imagen de la mujer en los medios de comunicación masiva." Rosario: Indeso Mujer, 1986. Cuadernos de divulgación N° 2.
- CONY, Stella. *La mujer avanza*. Buenos Aires: Ediciones Agón, 1985.
- CORBATTA, María Teresa. "Camila O'Gorman, símbolo del rosismo en el arte y las letras." *Todo es Historia*, N° 214 (Buenos Aires, feb. 1985), p. 58.
- CORIA, Clara. "Conflictos entre el ideal maternal y la práctica del dinero." Buenos Aires: CEM, mimeo. N° 55.
- . "La dependencia económica en mujeres o la ronda de los fantasmas." Buenos Aires: CEM, mimeo. N° 140.
- . "Los dineros de la sociedad conyugal." Buenos Aires: CEM, mimeo. N° 101.
- . "Los grupos de reflexión con mujeres: un instrumento para la reflexión-concientización." Buenos Aires: CEM, mimeo, N° 108.
- . "Los grupos de reflexión con mujeres: un instrumento para la reflexión-concientización." Segunda parte. Buenos Aires: CEM, mimeo. N° 134.
- . "Imagen de la mujer a través de los dichos populares." Buenos Aires: CEM, mimeo. N° 1.

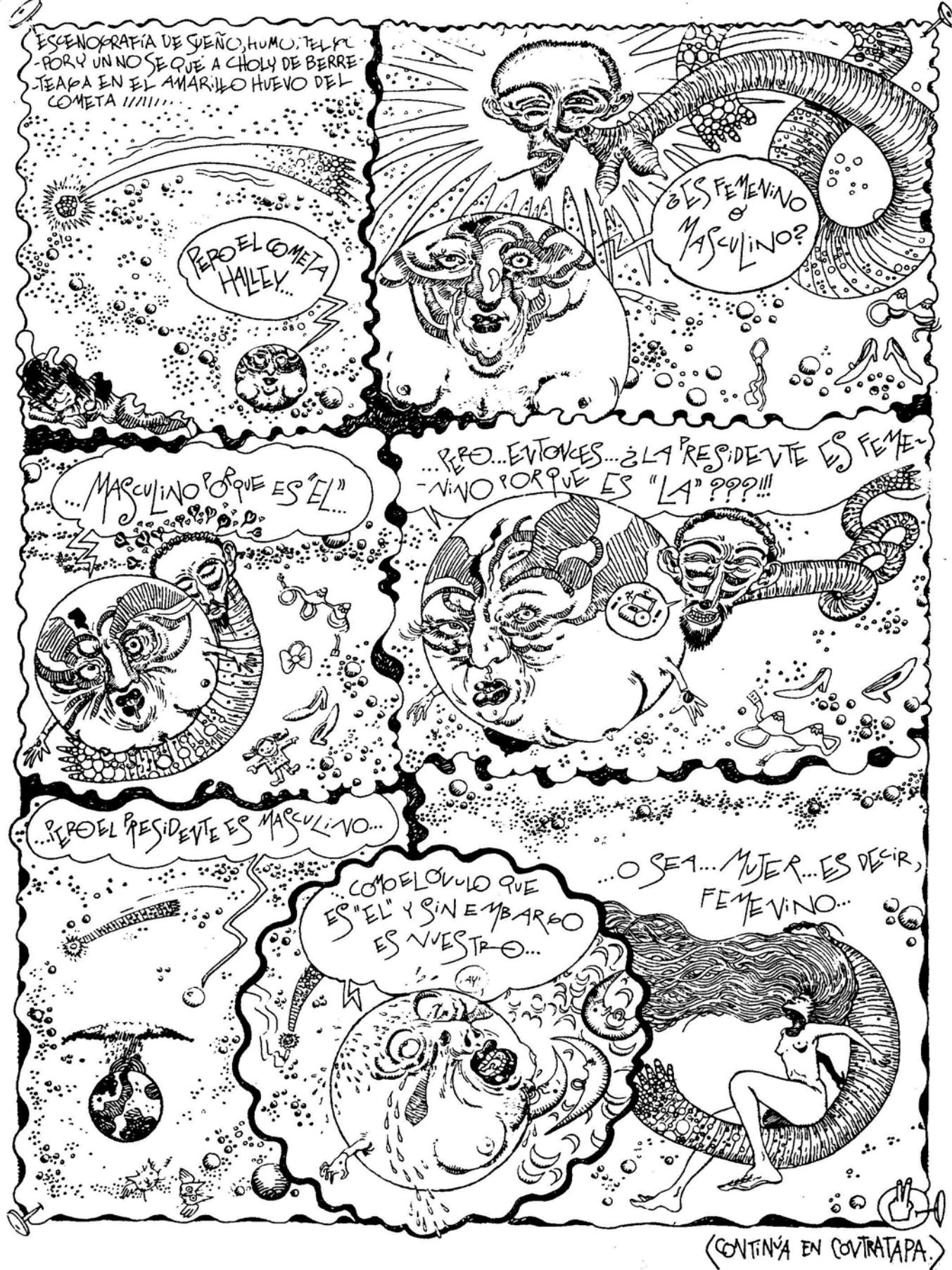
- . "Interferencias y vicisitudes en el proceso de adquisición de la identidad." Buenos Aires: CEM, mimeo. Nº 18.
- . "Mujer y vida cotidiana: un devenir invisible, repetido y sexuado." Buenos Aires: CEM, mimeo. (1984).
- . *El sexo oculto del dinero. Formas de la dependencia femenina.* Buenos Aires: Grupo Editor Latinaamericano, 1986. [Colección Controversia.] 4^a ed. Buenos Aires: Emecé Editores, 1988.
- . "El tabú del dinero en el ámbito doméstico: 'los hijos son míos y el dinero es tuyo'." Buenos Aires: CEM, mimeo. Nº 69.
- CORTES, Rosalia. "Cambios en el mercado de trabajo urbano argentino: 1974-1983." Buenos Aires: FLACSO, 1985.
- COSENTINO, José A. *Carolina Muzilli.* Buenos Aires: Centro Editor de América Latina, 1984.
- CUESTAS DE CARBALLO, Cristina (coaut.). "Aproximaciones a un trabajo social con migrantes: estudio de la migración chilena en San Carlos de Bariloche." Bariloche, 1985, mimeo.
- CHEJTER, Silvia y HERCOVICH, Inés. "Estudio acerca de la violación sexual de mujeres." Buenos Aires: Lugar de Mujer y CIESC, mimeo.
- CHIAROTTI, Noemí. "Elsa Mura: una obrera de la industria del vestido." Rosario: Indeso Mujer. Entrevistas Nº 1 (feb. 1987).
- CHIAROTTI, Susana. "Ser menor, ¿un delito?" Rosario: Indeso Mujer. Instituto de Estudios Jurídico-Sociales de la Mujer, 1987. Cuadernos de divulgación Nº 3.
- CHIAROTTI, Susana y GABARRA, Mabel. "Ley de contrato de trabajo." Rosario: Indeso Mujer. Cuaderno de trabajo Nº 1, 1985.
- DASKAL, Ana María (coaut.). "Grupos terapéuticos de mujeres: una forma de abordaje a la crisis de identidad femenina." Buenos Aires, s/f, mimeo.
- DEL BRUTO, Bibiana. "Participación política y condición femenina." *Cuadernos de la Comuna*, Nº 9 (Pcia. de Santa Fe), s/f.
- DEMITROPOULOS, Libertad. *Eva Perón.* Buenos Aires: Centro Editor de América Latina, 1986.
- EILSTAIN, Jean. "Antigone's Daughters." *Democracy*, Vol. 2, Nº 2 (Apr. 1982).
- I ENCUENTRO NACIONAL DE MUJERES. 23, 24 y 25 de mayo de 1986 en Buenos Aires. Síntesis de los talleres.
- II ENCUENTRO NACIONAL DE MUJERES. 22, 23, 24 y 25 de mayo de 1987 en Córdoba. Síntesis de los talleres.
- EPELMAN, Mario. "Mujer, salud y trabajo." Trabajo presentado en el Simposio Mujer del Segundo Congreso Argentino de Antropología Social. Buenos Aires, agosto de 1986.
- FALU, Ana (coord.). "Mujeres y movimiento popular urbano: organización y luchas. Borrador para discusión." Córdoba. s/f. mimeo.
- FEIJOO, María del Carmen. "Alguns problemas dos movimentos de mulheres no processo de tránsito democrática." *Revista de Ciencias Sociais*, Vol. 1, Nº 2 (Porto Alegre, 1987).
- . *Buscando un techo. Familia y vivienda popular.* Buenos Aires: Estudios CEDES, reimp. 1984.
- . *Las feministas.* Buenos Aires: Centro Editor de América Latina, 1982. La Vida de Nuestro Pueblo, Nº 9.
- . "La mujer, el desarrollo y las tendencias de población en América Latina. Bibliografía comentada." CEDES, Vol. 3, Nº 1. (Buenos Aires, 1980.)
- . "La mujer en la política." *Formación política para la democracia* Nº 16 (Buenos Aires, 1982).
- . "Mujeres en barrios: de los problemas sociales a los problemas de género." *Materiales para la Comunicación Popular*, Nº 5. oct. 1984.
- . "A las obreras." *Todo es Historia*, Nº 175 (Buenos Aires, dic. 1981).
- FEIJOO, María del Carmen y GOGNA, Mónica. "Las mujeres en la transición a la democracia." *Los nuevos movimientos sociales.* Elizabeth Jelin, comp. Buenos Aires: Centro Editor de América Latina, 1985, pp. 41-82.
- FEIJOO, María del Carmen y JELIN, Elizabeth. "El movimiento de mujeres y la democracia." *Debates*, Vol. 2, Nº 4 (Buenos Aires).
- . "Trabajo y familia en el ciclo de vida femenina: el caso de los sectores populares de Buenos Aires." Buenos Aires: Estudios CEDES, Vol. 3, Nº 8/9, reimp., 1980.
- FEIJOO, María del Carmen y NOVICK, Susana. "Mujeres en nuevas ocupaciones. ¿qué significa esto?" *Justicia Social*, Año 2, Nº 2 (Buenos Aires, 1986), pp. 86-88.
- FERNANDEZ, Ana. "La diferencia sexual en psicoanálisis: ¿teoría o ilusión?" Buenos Aires: CEM, mimeo. Nº 66.
- . "Mitos sociales de la maternidad." Buenos Aires: CEM, mimeo. Nº 39. (1981).
- . "La mujer de la ilusión." Buenos Aires: CEM, mimeo. Nº 129.
- . "Mujeres, historia y familia." Buenos Aires: CEM, mimeo. Nº 141.
- . "Problemas específicos en los tratamientos de mujeres." Buenos Aires: CEM, mimeo. Nº 138.
- . "La roca viva (esbozo de reconceptualización de la envídad del pene)." Buenos Aires: CEM, mimeo. Nº 137.
- FERNANDEZ BERDAGUER, Leticia. "Educación universitaria y desempeño profesional: el caso de mujeres estudiantes de ciencias económicas de la Universidad de Buenos Aires." *Revista Paraguaya de la Sociología*, Año 2, Nº 66 (Asunción, ene.-abr., 1983), pp. 75-97.
- FIGARI, M. Rosa. "De bombachas, corpiños y otras galas." *Todo es Historia*, Nº 227 (Buenos Aires, marzo 1986), p. 49.
- FLETCHER, Lea. "Herminia Brumana y el movimiento de mujeres en la Argentina" en su *Una mujer llamada Herminia*. Buenos Aires: Catálogos Editora, 1987, pp. 15-52.
- FUNDACION ARTURO ILLIA. FUNDACION PLURAL. *Las mujeres y la reforma constitucional.* Buenos Aires, 1987.
- . *Políticas públicas dirigidas a la mujer.* Buenos Aires, 1987.
- FUNDACION FRIEDRICH NAUMANN. *Participación política de la mujer en el cono sur.* Conferencia Internacional. Tomo I. Buenos Aires, 1987.
- . ---. ---. Tomo II. Buenos Aires, 1987.
- FUNDACION JUAN B. JUSTO. "Aprendiendo a ser mujer." Buenos Aires: Biblioteca Alicia Moreau de Justo, 1987.
- GALVEZ, Lucía. "La mujer en la conquista en el Río de la Plata y en Tucumán." *Todo es Historia*, Nº 232 (Buenos Aires, set. 1986).
- GARCIA, Cristina. "La importancia política de los grupos de mujeres." Buenos Aires: Lugar de Mujer, mimeo. Nº 17.
- GARCIA DE FANELLI, Ana María. *Mujeres y empleo público: el caso de las empresas estatales.* Buenos Aires: CEDES, 1988.
- GARCIA FRINCHABOY, Mónica. *Mujeres profesionales e inserción laboral.* Buenos Aires: Prisma, 1985.
- . "Políticas públicas hacia la mujer (1983-1986). Relevamiento." Buenos Aires, mimeo. Uso restringido, 1987.
- GARCIA FRINCHABOY, Mónica y MAGLIE, Graciela. *La educación*

- ción de las mujeres y las mujeres en la educación. Buenos Aires: Programa Mujer Hoy, 1986.
- GEARY, Luly. "Eva Perón y Victoria Ocampo: distancias y proyectos." *Cuadernos de la Comuna*, Nº 9 (Santa Fe).
- GIAVEDONI, Silvia y RIQUELME, Graciela. "La situación laboral de la mujer en la Argentina y la igualdad de oportunidades y de trato en el empleo." Contiene además anexo estadístico. Seminario Tripartito sobre las prácticas no discriminatorias en materia de empleo. Dirección Nacional de Recursos Humanos y Empleo.
- GIBAJA, Regina E. "El carácter femenino y la situación de la mujer." Buenos Aires: CICE, 1986. Documento de trabajo Nº 12.
- . "Fuentes y límites del discurso acerca de la mujer." Buenos Aires: CICE, 1986. Documento de trabajo Nº 13.
- GIBERTI, Eva. "Comer, hacer el amor... ¿Cómo hablar de eso con los familiares de los desaparecidos?" *Actualidad Psicológica*, Año XII, Nº 130 (Buenos Aires, 1987).
- . "Erótica: el amor, el goce, el placer, lo obsceno y la transgresión." Parte II. *Actualidad Psicológica*, Año X, Nº 99 (Buenos Aires, 1984).
- . "Maternidad e ideología obstétrica (con especial referencia al aborto)." Buenos Aires: CEM, mimeo. Nº 71.
- . "Mujer y violencia en la Institución Carcelaria." Ponencia efectuada en el Teatro Municipal San Martín; invitada por el Movimiento por la Vida y por la Paz.
- . "Padres y madres. Una vanguardia psicológica." *Actualidad Psicológica*, Año XII, Nº 134 (Buenos Aires, 1987).
- . "Parto sin temor." Buenos Aires: CEM, mimeo, Nº 6.
- . "Parto vertical: un análisis de la ideología obstétrica." Buenos Aires: CEM, mimeo. Nº 70.
- GINGOLD, Laura B. y VAZQUEZ, Inés. "Madres de Plaza de Mayo." *Nueva Sociedad*, Nº 93 (Caracas, 1988).
- GOGLA, Mónica. "Día Internacional de la Mujer: presencias y ausencias." *Debates*, Nº 1 (Buenos Aires, set.-oct., 1984).
- GOGLA, Mónica. "Participación de la mujer en el mercado laboral. Trabajo y familia." Informe correspondiente a la Beca de iniciación de la investigación del CONICET. (Buenos Aires, 1984.)
- . "La participación social de las mujeres: modalidades y contenidos." Buenos Aires: CEDES, 1986.
- . "El servicio doméstico en Buenos Aires: características de empleo y relación laboral." Buenos Aires: CEL, 1981. Informes de Investigación Nº 5.
- GOGLA, Mónica y FEIJOO, María del Carmen. "Las mujeres en la transición a la democracia." Buenos Aires: CEDES, 1985, mimeo.
- GOLDFARB, M. y KATZ, F. de. "La mujer y el derecho a la patria potestad." Buenos Aires: CEM, mimeo, Nº 8.
- GONZALEZ, Carmen. "Aborto." Buenos Aires: Lugar de Mujer, mimeo. Nº 30.
- . "Violencia y política." Buenos Aires: Lugar de Mujer, mimeo. Nº 24.
- GORINI, Ulises y CASTELNOVO, Oscar. *Lili. Presa política. Reportaje desde la cárcel*. Buenos Aires: Editorial Antártica, 1986. 2^a ed.
- GRASCHINSKY, Y. "Conflictiva adolescente en la situación de gesta y crianza." Buenos Aires: CEM, mimeo. Nº 62.
- GRASCHINSKY, Y. y ETCHEVERRY, J. "El trabajo corporal: enfoque interdisciplinario." Buenos Aires: CEM, mimeo. Nº 61 (1982).
- GRASSI, Estela. *Antropología y mujer*. Buenos Aires: Humanitas, 1986.
- . "Capitalismo y patriarcado." Buenos Aires: CEM, mimeo. Nº 79.
- . "Mujer y familia: el tipo ideal y la realidad cotidiana." Buenos Aires: CEM, mimeo, Nº 121. (1984).
- . "Teoría del parentesco y la subordinación de las mujeres." Buenos Aires: CEM, mimeo. Nº 78.
- . "Teoría sobre el origen de la subordinación de las mujeres." Buenos Aires: CEM, mimeo. Nº 77.
- GREGO, Alejandra. "Estereotipos sexuales transmitidos a través de los libros de lectura en la escuela primaria." Buenos Aires: CEM, mimeo. Nº 102.
- GRIMSDITCH DE MARCHESOTTI, Julia E.; SORIN DE STARNA, Ana Lía R. y CORBALAN, María Alejandra. "Mujeres criollas y aborigenes. Diagnóstico de situación. Provincia de Formosa." Buenos Aires: Ministerio de Educación y Justicia. Organización de los Estados Americanos, 1987.
- GROSMAN, Cecilia. "Mujer y familia: la relación de pareja en la instancia jurídica." Buenos Aires: CEM, mimeo. Nº 32.
- GUIVANT, Julia Silvia. "La visible Eva Perón y el invisible rol político femenino 1946-52." Trabajo presentado en el seminario Nuevamente sobre movimientos sociales de mujeres. Montevideo, 1984.
- HABICHAYN DE BONAPARTE, Hilda. "El hostigamiento sexual de la mujer en el trabajo." Rosario, s/f, mimeo.
- . "La mujer y la regulación de la fertilidad." Rosario, 1987, mimeo.
- . "Los roles masculinos y femeninos en la educación sexual." *Revista de Divulgación del Instituto Médico Psicológico*, Año II, Nº 9 (Asunción, 1979).
- HELLER, Lidia y RUIZ, Susana. "Dinámica del empleo femenino en la administración pública nacional." Primer informe. Buenos Aires, 1985.
- . ---. Segunda parte. Buenos Aires, dic. 1985.
- HENAUT, Mirta. *Alicia Moreau de Justo, una biografía*. Buenos Aires: Centro Editor de América Latina, 1983.
- . "Argentina: Mujeres en la resistencia." *Fem*, Año 8, Nº 37 (Méjico, dic. 1984-ene. 1985), pp. 47-49.
- . "La incorporación de la mujer al trabajo asalariado." *Todo es Historia*, Nº 183 (Buenos Aires, 1982), pp. 43-53.
- . "Yo trabajo, tú trabajas." *Fem*, Año 8, Nº 38 (Méjico, 1985), pp. 11-12.
- HERCOVICH, Inés. "Erotismo, violencia y poder: la violación." Trabajo presentado al primer simposio sobre Prevención de la violencia familiar, Buenos Aires, 1985. Lugar de Mujer, mimeo, Nº 5.
- IGLESIAS, Cristina. "Conquista y mito blanco." *Cautivas y misioneros*, Cristina Iglesias y Julio Schwartzman. Buenos Aires: Catálogos Editora, 1987, pp. 11-88. [Colección Armas de la Crítica.]
- IMPALLARI, Juan y GRANERO DE IMPALLARI, M. C. "Pornografía y sociedad. Taller para padres." Asociación Rosarina de Educación Sexual y Sexología. Instituto Kinsey de Sexología. Rosario, s/f.
- ISABELLO, Liliana Graciela. "La prostitución y la trata de blancas." *Todo es Historia*, Nº 223 (Buenos Aires, 1985).
- JELIN, Elizabeth. *Familia y unidad doméstica: mundo público y vida privada*. Buenos Aires: CEDES, reimpr. 1984.
- . "La mujer y el mercado de trabajo urbano." Buenos Aires: CEDES, Estudios, Vol. 1, Nº 6.
- . "Otros silencios, otras voces: el tiempo de la democratización argentina." *Los movimientos sociales ante la crisis*, F. Calderón, comp. Buenos Aires: CLACSO, 1986, pp. 17-44.

- . "Las mujeres del sector popular: recesión económica y democratización política en la Argentina." Informe para UNICEF, versión preliminar, Buenos Aires, 1986, mimeo.
- JELIN, Elizabeth; RAMOS, Silvia y LLOVET, J.J. "Las relaciones sociales de consumo: el caso de las unidades domésticas de sectores populares." CEPAL: *La mujer en el sector popular urbano* (1984), pp. 175-198.
- KATZ, Flora. "Mujer y familia. Enfoque del trabajo extradoméstico de la mujer profesional." Buenos Aires: CEM, mimeo. Nº 117. (1984).
- KRITZ, Ernesto. "Formación de la fuerza de trabajo en la argentina, 1869-1914." Buenos Aires: CENEP, 1985.
- . "Trabajo femenino, actividad doméstica y crisis económica: el caso de la Argentina." Cap. II del proyecto de gobierno argentina PNUD/OIT. Encuesta sobre actividades domésticas, 1983.
- LARROUY, Alicia. "La crisis de la mujer en la adolescencia." Buenos Aires: CEM, mimeo, Nº 116. (1984).
- . "Maternidad." Buenos Aires: CEM, mimeo. Nº 120.
- . "Respecto de algunas reflexiones acerca de las prácticas psicoterapéuticas con mujeres." Buenos Aires: CEM, mimeo. Nº 73.
- LARROUY, Alicia y MONCARZ, Esther. "Algunas reflexiones acerca de un grupo de mujeres a partir de una experiencia docente." Buenos Aires: CEM, mimeo. Nº 64.
- LAVRIN, Asunción. "The Ideology of Feminism in the Southern Cone, 1900-1940." Working Paper Nº 169 of the Latin American Program of the Woodrow Wilson International Center for Scholars, 1986.
- LERER, María Luisa. *Sexualidad femenina. Mitos, realidades y el sentido de ser mujer*. Buenos Aires: Sudamericana-Planeta, 1986.
- LITTLE, Cynthia Jeffres. "Educación, filantropía y feminismo: partes integrantes de la feminidad argentina, 1860-1926." *Las mujeres latinoamericanas: perspectivas históricas*, comp. Asunción Lavrin. México: Fondo de Cultura Económica, 1985, pp. 271-292. Trad. Mercedes Pizarro de Parlange. [Colección Tierra Firme.]
- LOJO, M. Dolores. "Reflexiones acerca de una posición en la familia." Buenos Aires: CEM, mimeo. Nº 123.
- LOMBARDI, Alicia. "Hacia una psicoterapia feminista." Buenos Aires: Lugar de Mujer, mimeo. Nº 29.
- LOMBARDI, Alicia y GRASCHINSKY, Y. "El ideal maternal." Buenos Aires: CEM, mimeo. Nº 22.
- LUGAR DE MUJER. "Grupos de mujeres golpeadas. Trabajo interdisciplinario." Mimeo, Nº 22.
- LLOMOVATE, Silvia Y. "El trabajo infanto-adolescente en Argentina. Elementos para su historia y abordaje." Buenos Aires: FLACSO, 1985. Documentos e informes de investigación Nº 255.
- MACCIO, Guillermo. "La actividad de las inactivas." Seminario regional sobre características económicas de la población de los censos del '90. Indec. Cenep. Celade. Buenos Aires, 1986.
- MARIANI, Silvana y RIQUELME, Graciela. "La situación laboral de la mujer en Argentina." Seminario latinoamericano sobre nuevas tecnologías de la infancia y su impacto sobre el empleo y la formación profesional de la mujer." Buenos Aires, 1985.
- MELER, Irene. "La moda, ¿creación o tiranía?" Buenos Aires: CEM, mimeo. Nº 124.
- . "La mujer divorciada: crisis y evolución." Buenos Aires: CEM, mimeo. Nº 65.
- . "Mujer y familia." Buenos Aires: CEM, mimeo. Nº 118. (1984).
- . "La posición de la mujer en la institución familiar y su relación con las instituciones de mujeres." *Actualidad Psicológica* (Buenos Aires, 1986).
- MERCADER, Martha. "Contradicciones radicales." *Respuestas*, Año 1, Nº 6 (Buenos Aires, dic. 1986).
- MERCADO, Matilde Alejandra. *La primera ley de trabajo femenino. "La mujer obrera"*. Buenos Aires: Centro Editor de América Latina, 1988.
- MIZRAIII, Liliana. "Acerca del cambio." Buenos Aires: CEM, mimeo. Nº 7.
- . "La creación de sí misma." Buenos Aires: Lugar de Mujer, mimeo. Nº 13.
- . "La crisis en la mitad de la vida." Buenos Aires: Lugar de Mujer, mimeo. Nº 12.
- . "La mujer: su aspiración al sometimiento." Buenos Aires: Lugar de Mujer, mimeo. Nº 15.
- . *La mujer transgresora*. Buenos Aires: Grupo Editor Latinoamericano, 1987. [Colección Controversia.]
- . "Las mujeres, ¿somos democráticas?" Buenos Aires: Lugar de Mujer, mimeo. Nº 14.
- . "Los personajes frente al cambio y la ambivalencia." Buenos Aires: Lugar de Mujer, mimeo. Nº 10.
- . "La segunda creación de la mujer." Buenos Aires: Lugar de Mujer, mimeo. Nº 16.
- . "Simulación y crisis." Buenos Aires: Lugar de Mujer, mimeo. Nº 11.
- . "Síntoma y pacto." Buenos Aires: Lugar de Mujer, mimeo. Nº 8.
- . "Sobre el dolor y el cambio." Buenos Aires: Lugar de Mujer, mimeo. Nº 9.
- MONCARZ, Esther. "La condición femenina." Buenos Aires: CEM, mimeo. Nº 115. (1984).
- . "Los trabajos de la mujer en la edad media de la vida: obligaciones o placeres?" Buenos Aires: CEM, mimeo. Nº 104.
- MORENO, Martín y WAINERMAN, Catalina. "Hacia el reconocimiento censal de las mujeres trabajadoras." Seminario regional sobre características económicas de la población en los censos del '90. Indec. Cenep. Celade. Buenos Aires, 1986.
- MUJERES EN MOVIMIENTO. "Feminismo y política (contribución al debate en el feminismo argentino)." Buenos Aires, 1986. Folleto.
- MUJERES METALURGICAS PARA LA SALUD. "Atención del recién nacido." Cuadernillo Nº 1. Seccional Quilmes. UOM. Buenos Aires, 1987.
- . "La sexualidad y la anticoncepción." Cuadernillo Nº 2. Seccional Quilmes. UOM. Buenos Aires, 1987.
- NAVARRO, Marisa. *Eviña*. Buenos Aires: Editorial Corregidor, 1981.
- NOVICK, Susana; TORRADO, Susana y otros. "Política, población y políticas de población. Argentina, 1946-1986." Cuadernos del CEUR, Nº 18.
- ODDONE, María Elena. "Notas sobre la violación y la ley argentina." Tribunal de violencia contra la mujer. Buenos Aires, s/f.
- OLIVARES, Domingo. "La revolución tecnológica y la cuestión sexual." Buenos Aires: Asociación Argentina de Protección Familiar, s/f.
- . "Riesgo y beneficio en anticonceptivos." *Revista de la Sociedad de Obstetricia y Ginecología de Buenos Aires*, Vol. 64, Nº 858, 1985.
- OLIVARES, Domingo y otros. "Clinica Central de la Asociación Argentina de Protección Familiar. Primer informe." *Revista de la Sociedad de Obstetricia y Ginecología de Buenos Aires*. Vol. 66, Nº

- Sociedad de Obstetricia y Ginecología de Buenos Aires. Vol. 66, Nº 867, 1987.
- OLLER, Lucrecia. "Importancia de los grupos de autoayuda." Buenos Aires: Lugar de Mujer, mimeo. Nº 21. (1987).
- . "Mujeres golpeadas." Trabajo presentado en el Tercer Encuentro Feminista Latinoamericano y del Caribe. Buenos Aires: Lugar de Mujer, mimeo. Nº 6.
- OLLER, Lucrecia y RAZNOVICH, Diana. *Manual de instrucciones para mujeres golpeadas*. Buenos Aires: Ediciones Lugar de Mujer, 1987.
- ORIA, Piera Paola. *De la casa a la plaza*. Buenos Aires: Editorial Nueva América, 1987.
- ORLANSKY, Dora. "Basta de matrimonio de facto", mimeo, 1986.
- PANTELIDES, Edith Alejandra. "Las mujeres de alta fecundidad en la Argentina. Pasado y futuro." Cuadernos del Cenep Nº 22. Buenos Aires, 1982.
- PARTIDO SOCIALISTA. "La mujer y el socialismo." Primera Jornada Nacional de Mujeres Socialistas. Buenos Aires, 1985.
- PASTORIZA, Lila. "La mujer y el trabajo." Suplemento especial de la revista *El Periodista* (Buenos Aires, 1986).
- . "Participación política de la mujer en el cono sur." Cuadernos Mujer Hoy. Secretaría de Desarrollo Humano y Familia. Ministerio de Salud y Acción Social. s/f.
- PERON, Eva. *Clases y escritos completos. 1946-1952*. San Isidro, Pcia. de Buenos Aires: Editorial Megafón, 1987.
- . *Discursos completos. 1946-1948*. San Isidro, Pcia. de Buenos Aires: Editorial Megafón, 1985.
- . *Discursos completos. 1949-1952*. San Isidro, Pcia. de Buenos Aires: Editorial Megafón, 1986.
- . "La mujer en la emancipación." *Todo es Historia*, Nº 183 (Buenos Aires, 1982), pp. 34-40.
- PRAVAZ, Susana. "Tres estilos de mujer." Buenos Aires: CEM, mimeo. Nº 5.
- PROGRAMA MUJER HOY. Proyecto de Modelo de Intervención y Aprendizaje en la Acción. Creación de instancias participativas. Promoción de organizaciones autogestionarias. Organización para la producción, gestión, administración de recursos. Buenos Aires, mimeo, 1985.
- PUIGROS, Adriana. "Feminismo y organizaciones políticas de izquierda: la lucha política de la mujer argentina de Eva Perón a las Madres de Plaza de Mayo." *Fem*, Vol. 5, Nº 17 (México, 1981), pp. 31-33.
- RACEDO, Josefina. "La mujer campesina del norte." *Nudos*, Vol. 3, Nº 8 (Buenos Aires, 1980), pp. 8-9.
- RACKIER, Marta y RUBIOLO, Ana. "Matrimonio, ruptura, violencia: enfoques interdisciplinarios." Buenos Aires: Lugar de Mujer, mimeo. Nº 19.
- RAIS, Hilda. "Mesa redonda: homosexualidad." Trabajo presentado en el Segundo Simposio Nacional Multidisciplinario de Sexualidad Humana, Buenos Aires, 1987. Lugar de Mujer, mimeo. Nº 23.
- . "Lesbianismo: apuntes para una discusión feminista." Buenos Aires: Lugar de Mujer, mimeo. Nº 2.
- . "Mujeres lesbianas." Buenos Aires: Lugar de Mujer, mimeo. Nº 18.
- RAMOS, Silvina. *Matrimonio en Buenos Aires: una experiencia popular*. Buenos Aires: Estudios CEDES, 1984, reimp.
- . *Las relaciones de parentesco y de ayuda mutua en los sectores populares urbanos*. Buenos Aires: CEDES, 1981, reimp.
- RAPELA, Elizabeth y SARTORIS, Luciana. "Condiciones de salud mental de la mujer en Argentina." Buenos Aires, mimeo., 1986.
- RECCHINI DE LATTES, Zulma. "Aumento de trabajo femenino en la Argentina." Trabajo presentado en la IV Reunión Latinoamericana sobre Necesidades Humanas Básicas. UNESCO. México 9-12 de set. de 1980..
- . *Dinámica de la fuerza de trabajo femenina en la Argentina*. Paris: UNESCO, 1983.
- . "Las mujeres en la actividad económica argentina." *Revista Paraguaya de Sociología*, Vol. 17, Nº 47 (Asunción, 1980), pp. 7-34.
- . "La participación económica femenina en la Argentina desde la posguerra hasta 1970." Cuadernos del Cenep Nº 11 (Buenos Aires, 1980).
- RECCHINI DE LATTES, Zulma y WAINERMAN, Catalina. "Empleo femenino y desarrollo económico." Cuadernos del Cenep Nº 6 (Buenos Aires, 1979).
- . "Estado civil y trabajo femenino en la Argentina." Cuadernos del Cenep (Buenos Aires, 1983).
- . "La medición del trabajo femenino." Cuadernos del Cenep, Nº 21 (Buenos Aires, 1981).
- . "Trabajadoras latinoamericanas: un análisis comparativo de la Argentina, Bolivia y Paraguay." Cuadernos del Cenep Nº 13 y 14 (vol. doble) (Buenos Aires, 1980).
- RODRIGUEZ GILES, _____ y GRASCHINSKY, Y. "Mujer y austeridad." Buenos Aires: CEM, mimeo. Nº 100.
- RODRIGUEZ MOLAS, Ricardo. "Sexo y matrimonio en la sociedad tradicional." *Todo es Historia*, Nº 187 (Buenos Aires, 1982).
- ROFMAN, Adriana. "Sociedad y sexualidad femenina. Un estudio sobre las prácticas sexuales de un grupo de adolescentes." Buenos Aires: Grupo de Alternativa Feminista, mimeo, s/f.
- ROITMAN, Clara. "Conocimiento en el pasaje de la lactancia a la pubertad femenina." Buenos Aires: CEM, mimeo. Nº 54.
- . "La mujer y su cuerpo." Buenos Aires: CEM, mimeo. Nº 82.
- ROSSETTI, Josefina. "En la escuela también nos enseñan a ser mujeres." Documento de discusión. Centro de Investigación y Desarrollo de la Educación, Nº 32 (Buenos Aires, 1987).
- ROULET, Elva. "La mujer en la Argentina, perspectiva histórica y situación actual." Buenos Aires, 1986, Aportes, CPP.
- ROVALLETTI, María L. (comp.). *Matrimonio y familia en la Argentina actual*. Buenos Aires: Trieb, 1986.
- RUBARTH, Gisela (coaut.). "Grupos terapéuticos de mujeres: una forma de abordaje a la crisis de identidad femenina." Buenos Aires, mimeo., s/f.
- SANTOS, Estela dos. *Las mujeres peronistas*. Buenos Aires: Centro Editor de América Latina, 1983.
- SAUTU, Ruth. "Trabajo femenino en el sector agrícola: análisis comparativo de Argentina, Bolivia y Paraguay." *Debate sobre la Mujer en América Latina y el Caribe*, 1982, pp. 201-205.
- SCHMUKLER, Beatriz. "La construcción social de la sexualidad." Buenos Aires: CEM, mimeo. Nº 26.
- . "Las estrategias de negociación de las madres en familias populares." FLACSO, Serie Documentos e Informes de Investigación Nº 39. (Buenos Aires, s/f.)
- . "Una experiencia de Estudios de la Mujer en el Postgrado de FLACSO, Buenos Aires." Presentado al Seminario Regional sobre el Desarrollo de Curriculums y Preparación de Materiales de Enseñanza en Estudios de la Mujer en la Educación Superior en América Latina y el Caribe. UNESCO. CEM. UBA. Buenos Aires, junio de 1986.

- SCOTT, David A. *La pronografía. Sus efectos sobre la familia, la comunidad y la cultura*. Ediciones CONADEFA, 1986.
- SERRA, Silva. "Análisis y elaboración de datos censales e instituciones referidos a mujer, jefe de hogar y menores madres", mimeo, s/f.
- SIKOS, C. y FERNANDEZ, Ana. "La fobia al placer femenino." Buenos Aires: CEM, mimeo. N° 7.
- SOLA, Blanca. "Situación social de las madres menores solteras y la relación con el abandono de sus hijos." Cuadernos de Servicio Social. Universidad Nacional del Comahue. Facultad de Derecho y Ciencias Sociales. Departamento de Servicio Social, Gral. Roca, Río Negro, 1985.
- SOMMER, Susana. "Acerca de la vestimenta." Buenos Aires: CEM, mimeo. N° 109.
- . "Bases biológicas de las diferencias sexuales: herencia biológica y herencia cultural." Buenos Aires: CEM, mimeo. N° 94.
- . "Bases biológicas de las diferencias sexuales: la mujer y la ciencia." Buenos Aires: CEM, mimeo. N° 93.
- SORIN DE STARNA, Ana Lia y ROMAN DE ALBERRO, Alicia. "Mujeres criollas y aborigenes. Diagnóstico de situación. Provincia del Chaco." Buenos Aires: Ministerio de Educación y Justicia. Organización de los Estados Americanos, 1987.
- SOSA DE NEWTON, Lily. *Diccionario biográfico de mujeres argentinas*. Buenos Aires: Editorial Plus Ultra, 3^a ed., 1986.
- SOTO, Estela Teresita. "La participación económica femenina en los barrios marginales en la ciudad de Posadas." Posadas, Universidad Nacional de Misiones. Fac. de Humanidades y Ciencias Sociales. Dep. de Antropología Social, 1984.
- . "Yacu poi. Estudio antropológico de la prostitución de mujeres como alternativa de ocupación en sectores de pobreza urbana." II Premio "Alicia Moreau de Justo" Mujer, Salud y Condiciones de Trabajo. 1987.
- TESON, María Angélica. "Notas para elaborar un marco teórico en el tema salud." Buenos Aires. Subsecretaría de la Mujer, 1988.
- UNION CIVICA RADICAL. Jornadas de Participación de la Mujer en la UCR. 25-27 de marzo de 1988.
- UNION DOCENTES ARGENTINOS (UDA). "Nosotras las docentes." Boletín N° 1 del Departamento de la Mujer UDA Central, Buenos Aires, 1985.
- VAIN, Leonor; FINKELSTEIN, Susana; GERLIC, Cristina; FERRARA, Amalia y MONTES DE OCA, Zita. "25 de noviembre: Día Internacional de la No Violencia hacia la Mujer." Secretaría de Desarrollo Humano y Familia. Ministerio de Salud y Acción Social. s/f.
- VARELA CID, Eduardo y VICENTE, Luis. *La imbecilización de la mujer*. Buenos Aires: El Cid Editor, 1984.
- VEDOYA, Juan Carlos. "La mujer en las pampas." *Todo es Historia*, Buenos Aires, 1985.
- VELAZQUEZ, Susana. "Algunas consideraciones teóricas acerca de la psicoprofilaxis obstétrica y neonatológica." Buenos Aires: CEM, mimeo., N° 56.
- . "Algunas consideraciones técnicas acerca del proceso psicoterapéutico con mujeres en la edad media de la vida." Buenos Aires: CEM, mimeo. N° 133.
- . "El embarazo." Buenos Aires: CEM, mimeo. N° 122.
- . "Mujer y expresión plástica. Testimonios." Buenos Aires: CEM, mimeo. N° 125.
- VERA OCAMPO, Silvia. "La creatividad artística de la mujer." Buenos Aires: CEM, mimeo. N° 83.
- . "El feminismo. Primera parte: sus orígenes, su historia." Buenos Aires: CEM, mimeo. N° 105.
- . "El feminismo. Segunda parte: el nuevo feminismo. Posiciones del feminismo." Buenos Aires: CEM, mimeo. N° 106.
- . *Los roles femeninos y masculinos. ¿Condicionamiento o biología?* Buenos Aires: Grupo Editor Latinoamericano, 1987. [Colección Controversia.]
- VIDELA, Mirta. *Mujer, madre y divorciada. testimonio, vivencia y reflexión de nuestra época*. Buenos Aires: Besana, 1986.
- . *Psicoprofilaxis institucional y comunitaria. Teoría y práctica en prevención materno-infantil*. Buenos Aires: Editorial Trieb, 1984.
- VILA, Pablo y JELIN, Elizabeth. "Los sectores populares urbanos en imagen y palabra."
- WAINERMAN, Catalina. "Educación, familia y participación económica en la Argentina." Buenos Aires, Cenep, 1981.
- . "Haciendo visibles las mujeres trabajadoras a las estadísticas laborales." Buenos Aires, CONICET, Cenep, mimeo. s/f.
- . "La mujer y el trabajo en la Argentina desde la perspectiva de la Iglesia Católica." Buenos Aires. Cenep N° 16.
- . "La mujer y el trabajo en la Argentina desde la perspectiva de la Iglesia Católica a mediados de siglo." *Desarrollo Económico*, Vol. 21, N° 81 (Buenos Aires, 1981).
- . "Las mujeres como proveedoras de mano de obra a los mercados de Argentina y Paraguay." *Mujer y trabajo en el Paraguay* (1982), pp. 441-511.
- . "Sensibilizando a los censistas a los sesgos sexuales: un ejercicio de entrenamiento." Seminario regional sobre Características económicas de la población en los censos del 90. Indec. Celade. Buenos Aires, 1986.
- WAINERMAN, Catalina; JELIN, Elizabeth y FEIJOO, María del Carmen. *Del deber y el hacer de las mujeres: dos estudios de caso en Argentina*. México, El Colegio de México: PISPAL, 1983.
- WOLANSKI, Raúl David. "La inserción de la mujer en la actividad económica argentina. Algunas evidencias a nivel funcional y regional a partir de la información del censo del año 1980." Santa Fe: Universidad Católica, 1984.
- ZURUTUZA, Cristina. "La anatomía imaginaria femenina como eje de la identidad sexual." Buenos Aires, CEM, mimeo. N° 17.
- . "La etapa preedipica y la génesis del Super Yo en la mujer." Buenos Aires: CEM, mimeo. N° 127. (1984).
- . "La mujer y el divorcio en la sociedad patriarcal: el matrimonio cuestionado." Buenos Aires: CEM, mimeo. N° 84.
- . "La psicología y los estudios de la mujer: los orígenes." Buenos Aires: CEM, mimeo. N° 90.
- . "La salud mental y las mujeres: pensando lo omitido." Buenos Aires: CEM, mimeo. N° 128.
- ZURUTUZA, Cristina y BERCOVICH, Clelia. "Guía para líderes. N° 1. Técnicas grupales para líderes y grupos de trabajadoras domésticas." Buenos Aires: CEM, 1987.
- . "Muchacha se necesita. Situación de la empleada doméstica de la Argentina." Buenos Aires: CEM, 1987.
- . "Yo trabajo en casa de familia." Buenos Aires: CEM, 1986.



Primer Encuentro Nacional de Escritoras

**PRIMER
ENCUENTRO NACIONAL
DE
ESCRITORAS**

27 y 28 de Mayo de 1988

CASA DE LA PROVINCIA DE SAN LUIS
Azcuénaga 1083 - CAPITAL FEDERAL



SECRETARIA DE LA MUJER
SUBSECRETARIA DE CULTURA
GOBIERNO DE LA PROVINCIA DE SAN LUIS

Hace más de cincuenta años, en 1932, se realizó en el Club de Progreso de Buenos Aires la Tercera Exposición de Libros de Autoras Argentinas que contó con la participación de 131 mujeres. Entre las actividades hubo recitales de poesía, conciertos de piano, discursos y ponencias. Durante aquella muestra de cerca de 250 libros Rosa Bazán de Cámara disertó sobre el tema "La mujer intelectual" avalando "la cruzada contra los prejuicios que acerca de su limitación intelectual pesa sobre ellas [las mujeres]".

Hace menos de seis meses, el 27 y 28 de mayo de 1988, se realizó en la Casa de la Provincia de San Luis en Buenos Aires el Primer Encuentro Nacional de Escritoras que contó con la participación de 350 mujeres. Entre las actividades hubo lecturas de poesía y cuentos, discursos, ponencias, paneles, mesas redondas y una obra de teatro, "Siete veces Eva", compuesta de textos de escritoras argentinas, montada y dirigida por Beatriz Seibel y protagonizada por María Elina Rúas. Durante dos jornadas intensivas de análisis de la situación de la mujer escritora en todas las ramas y géneros de la escritura Zulma Palermo (de Salta) disertó sobre la "Evolución de la crítica femenina" asegurando que "hasta ahora hemos leído con la óptica masculina; a eso nos habituaron. Ahora tenemos que desleer todo y volver a hacerlo munidas de nuestra propia mirada".

El transcurso del tiempo entre un congreso y el otro produjo un cambio de estrategias para valorizar la obra de mujeres: el reemplazo de los códigos masculinos por los códigos femeninos. Desde el lugar del otro al lugar de una misma. Algunos "lugares" que se discutieron en este encuentro fueron la palabra de la mujer, la bisexualidad o no en la escritora, la marginalidad de ser poeta argentina y judía, el reconocimiento de la segregación, el sexo y el erotismo, el humor, la política, el periodismo, la escritura desde la provincia.

El encuentro tuvo como uno de sus objetivos básicos invitar a escritoras del interior para establecer redes de comunicación fluida



entre todas. Para facilitar su participación les fueron provistos pasaje, alojamiento y almuerzos. Vinieron de Catamarca, Córdoba, Misiones, Salta, Tucumán, Santa Fe, Rosario, San Juan y San Luis.

La idea original perteneció a Libertad Demitrópolis y actuaron en la comisión organizadora Angélica Barletta, Perla Chirom, Carolina Echezarreta, Ruth Fernández, Lea Fletcher, María Luisa Lerer, María Rosa Lojo, Orfilia Poleman, Agustina Roca, Alicia Steinberg; Cecilia Sallino (delegada de la Secretaría de la Mujer de San Luis) y Agueda Quiroga (delegada de la Subsecretaría de Cultura). El encuentro contó con el apoyo de María Antonia de Rodríguez Saa, secretaria de la Mujer de dicha provincia.

En una asamblea general, al clausurar el encuentro, los participantes votaron la elección de una comisión que ha de encargarse de organizar en 1989 el Segundo Encuentro Nacional de Escritoras con sede en alguna provincia argentina.

L.F.

III Encuentro Nacional de Mujeres

¿A qué van las mujeres a un encuentro?

Cuando a una le preguntan ¿Qué tal el encuentro? ¿Cómo te fue? Las respuestas pueden ser de carácter subjetivo o político, o por qué no, subjetivamente político. Varía también la respuesta si el interrogante proviene de una persona "del ambiente" o de alguien que no conoce nada de estas cosas. Otra variable la constituye si la respuesta va a adquirir carácter público (un debate, un medio masivo de comunicación, etc.) o una amiga confidente o nuestra madre que nos llenó de pullovers antes de salir o el marido a quien una dejó los chicos por esos días. Es decir, de los Encuentros se trae multitud de papeles y revistas e igual número de reseñas posibles.

Existen algo así como relatos para iniciadas, incluidos chistes clásicos (¿fuiste al taller de orgasmo y deuda externa?, S.T. dixit) que incluyen gratos recuerdos de amistades nuevas, salidas y cenas con largas sobremesas, etc., un folklore de estos eventos: los ojos azorados y la actitud de eterna búsqueda de talleres de las que van por primera vez, el "savoir faire" de las expertas con los consabidos conciliábulos de la trastienda, el apuro por sacar conclusiones que para algunas adquiere más importancia que el Encuentro mismo; los ojos hinchados por el humo de los cigarrillos y el cansancio, los eternos desencuentros con aquéllas con las que una había quedado en ir a almorcuzar.

Por eso, ¿a qué hacer referencia cuando a una le preguntan por el III Encuentro Nacional de Mujeres de Mendoza del pasado mes de junio? ¿A los aciertos, a los errores, a lo que debería hacerse y no se hizo? Miro mi ombligo y digo que fue fantástico, porque lo veo a través del prisma de mi experiencia personal, donde ya desde el viaje de ida (vía Rosario) tuve la

sueerte de estar acompañada por amigas entrañables. Pero los encuentros son eso y mucho más. Sin despreciar lo que constituye en primer lugar un espacio donde por dos o tres días una puede ser una persona, dejando de lado el rol de madre, esposa, empleada, obrera o lo que fuera, para tratar de confraternizar con otras mujeres y reflexionar juntas. Esto, de por sí, es tan positivo que nada puede enturbiarlo.

Un Encuentro Nacional de Mujeres es un hecho político que no debemos olvidar más allá de la tendencia a recluirnos en ese "maravilloso mundo de mujeres", ese sentirse bien entre pares. Porque, y vale la pena no olvidarlo, las mujeres no somos todas iguales y no vamos a un Encuentro con las mismas expectativas.

Las feministas fuimos en Mendoza una notable minoría o al menos así lo parecimos, ya que constituímos un conjunto heterogéneo que entrábamos y salíamos de los talleres desconformes con la organización verticalista y corporativa del Encuentro: En él no se tuvieron en cuenta las experiencias anteriores y los temas convocantes aparecían agrupados de manera tal que no permitía el entrecruzamiento de experiencias de mujeres de distintos ámbitos sociales. La creación de talleres no previstos como los de Aborto, Alternativas al Derecho, de Investigadoras Feministas y Sexualidad, por ejemplo, paliaron un poco la desafortunada organización.

El de Sexualidad, convocado por las compañeras de ATEM demostró que es posible un diálogo entre feministas y no feministas (inclusive con mujeres que por primera vez se acercaron a un Encuentro) cuando se puede hablar sin hipocresías y en un clima afectuoso. Fui testigo de cómo una

muchacha de posiciones ingenuamente biologistas respecto al amor, la sexualidad y la reproducción fue capaz de escuchar sin horrorizarse a otras compañeras que se asumían como lesbianas, demostrando de manera sencilla que no es tan loco ni incomprendible el mensaje de las feministas. Con ejemplos como éste y otros que me han tocado vivir en otros encuentros, confirmo la presunción de que muchas veces es más fácil intercambiar ideas con mujeres totalmente alejadas de toda teorización que con algunas por así decirlo "líderes", que persisten en encerrarse en un discurso antifeminista y que por más habitués que sean a todos los encuentros habidos y por haber, son impermeables a un cambio de actitudes, qué digo ¡ni siquiera quieren oír!

Un hecho preocupante, que comentábamos hace poco con compañeras a las que nos interesa la constitución de un movimiento de mujeres en la Argentina, lo representa el "copamiento" por así decirlo, de los espacios como el Encuentro por los partidos políticos que envían a sus militantes con una serie de consignas, que la mayoría de las veces son coyunturales. Vemos, de este modo, a valiosas mujeres que no se escuchan entre sí, que no pierden oportunidad de largar su discurso y a las que sólo parecen interesarles las conclusiones que serán leídas en el relatorio final. Así, oímos continuas "bajadas de línea" en los talleres que se transformaron en un ping-pong que:

- no logra convencer a las oponentes partidarias
- cansan a las mujeres preocupados por la opresión específica de género y que creen que un Encuentro es el ámbito para discutir cómo precisamente esos grandes problemas repercuten en las mujeres

— intimidan a las compañeras de base que se acercan por primera vez y que desearían exponer sus experiencias concretas de vida, sean sus horas frente a una máquina industrial, recolectando manzanas o peleando contra la inundación en un barrio marginal y a quienes las manifestaciones más brutales de su opresión como mujeres provienen muchas veces de sus compañeros, tan explotados y desposeídos como ellas.

No encuentran un ámbito acogedor donde poder expresarse sin inhibiciones.

Y esto nos remite a una preocupación del comienzo de la nota: las mujeres no somos todas iguales y las expectativas tampoco son

las mismas. Si bien el hecho de que hubiera 2.000 mujeres es por demás auspicioso, existe el peligro de que haya habido más cosas que nos separan que un objetivo en común. No quiero parecer negativa pero sentí mucho bochorno cuando el Gobernador de Mendoza (¿un sociólogo?) nos trató como tontitas. Y fuimos las menos las que demostramos conformidad y de esa minoría ¿cuántas lo abuchearon porque nos sentimos ofendidas en nuestra condición de personas y cuántas porque no eran peronistas? Y viceversa, las que lo aplaudieron, ¿escucharon la sarta de desatinos que decía o sólo lo apoyaron porque eran peronistas?

¿El hecho de que una autoridad se atreve a aparecer en el cierre de un Encuentro de Mujeres sin tener un discurso preparado, aunque más no sea para alabarlos hipócritamente, no demuestra la debilidad del movimiento de mujeres en Argentina?

Un Encuentro Nacional de Mujeres debería ser el camino para lograr convertir los problemas específicos de la opresión de la mujer más políticos frente a los cuales el gobierno y los diversos partidos políticos tengan que tomar posición.

Sólo así avanzaremos.

Mónica Tarducci



Foto de Alicia Sanguinetti

Del taller al salón: las artistas plásticas argentinas

Con el propósito de revalorizar el lugar de las mujeres artistas en la plástica argentina la Dirección Nacional de Artes Visuales organizó *La Mujer en la Plástica Argentina I* (22 de junio al 3 de julio de 1988 en el Centro Cultural "Las Malvinas"). La reconocida crítica de arte Rosa Faccaro dirigió el proyecto en colaboración con una comisión de artistas: Alicia Contreras, Fanny Corazzin Guevara, Clemencia Di Primio, Noemí Paviglianiti, Susana Raffo, Elsa Sábato, María Laura San Martín, Flora Stilman, Teresa Volco.

Aunque no fue la primera exposición dedicada a la mujer y el arte plástico —la Fundación Steinberg y Lugar de Mujer hicieron varias muestras de esta naturaleza— si fue la primera vez que se pudo apreciar bajo un solo techo la labor de un numeroso y variado grupo de plásticas que "han desarrollado una actividad relevante y han alcanzado un alto nivel, uno que traspasa las fronteras del país", según Rosa Faccaro, conocedora del asunto, pues ha participado en congresos con ponencias sobre mujeres artistas y organizado y participado en mesas redondas sobre el tema.

Una muestra de proporciones impresionantes, la exposición contó con pinturas, dibujos, grabados y esculturas de 270 artistas que datan desde principios del siglo hasta hoy. (No se incluyeron a las artistas jóvenes ni a las del interior; por eso se proyectan muestras futuras.) Asimismo hubo proyecciones y mesas redondas que apuntaron al quehacer de las mujeres argentinas y su imagen e influencia en el campo de las artes visuales. De una

mesa redonda surgió la necesidad de ver representadas a las mujeres como integrantes de jurados en los certámenes de los salones oficiales y privados de acuerdo con la proporción de las mujeres artistas que intervienen en dichas competencias. Se hizo un listado para esta solicitud que después se llevó a las instituciones representativas para su consideración. Verse representadas proporcionalmente en los jurados de los eventos en los cuales ellas también son participantes en vez de someterse a jurados compuestos exclusivamente por hombres es la conquista de un derecho de las mujeres artistas.

También se rindió homenaje a las creadoras fallecidas por medio de vitrinas con todo tipo de material gráfico, fotográfico, cartas, manuscritos y publicaciones antiguas, dándoles a esas mujeres el lugar que merecen en la historia del arte argentino. Muchas de las artistas homenajeadas nunca tuvieron una muestra que pudiera considerar su importancia en el contexto del arte plástico argentino, como es el caso de Cecilia Marovich, Gertrudis Chale, Paulina Berlazky y Alicia Penalba.

La Mujer en la Plástica Argentina I tuvo mucho éxito y recibió elogios de especialistas y coleccionistas del país y del extranjero que afirmaron nunca haber visto una muestra tan completa de la actividad artística de las mujeres argentinas.

El Museo Nacional de Bellas Artes, el Museo de Arte Moderno, el Archivo General de la Nación, museos provinciales, galerías de arte, salas nacionales, fundaciones y coleccionistas particulares colaboraron prestando obras para la exposición. Auspiciaron la Subsecretaría de la Mujer y Cubiertos Volf.

L.F.



"Mamá", de Malena Trosolini

Tercera feria internacional del libro feminista

Recientemente tuvo lugar en Montreal la Feria Internacional del Libro Feminista. Para quienes consideran haber entrado en la era del postfeminismo, este acontecimiento significa una flagrante desmentida. Pues es quemar etapas creer que el feminismo ha pasado, y no hay nada más triste que ese pasatismo se disfraze de vanguardismo para descartar mejor los problemas esenciales, que siguen sin resolución. Una ligera constatación de algunos pocos progresos legislativos realizados en ciertos países progresistas, no alcanzan para distraerse de un combate en el que las victorias se ven siempre amenazadas por la más pequeña ola de tradicionalismo.

Y esta feria ha demostrado que el feminismo es siempre una actualidad candente y, por cierto, perturbadora. Qué escasa cobertura de los medios para este encuentro de más de trescientas escritoras, editoras, periodistas, directoras de publicaciones, que representan a más de cincuenta países de cinco continentes y a más de siete mil participantes. Pero no nos quejemos de tanta "discreción". Sin duda, se trataba de la creación de una nueva cultura mundial, la de las mujeres, aún en gestación, pero producto de la más profunda revolución pacífica de nuestro tiempo —y la menos sanguinaria—, la de las feministas. Entonces, un acontecimiento de importancia. Las ponencias presentadas por las creadoras e intelectuales invitadas fueron tan ricas, nos

dieron tanto impulso, que esta cruzada cultural se bastó a sí misma. Nos permitió creer en el dinamismo profundo del feminismo y en la necesidad de una solidaridad internacional entre las mujeres, que se refuerza en el transcurso de acontecimientos de esta clase, creando una infinidad de contactos entre grupos, revistas, editoriales, traducciones, escritoras, críticas, periodistas; intercambios ideológicos, culturales, comerciales, amistosos, intelectuales y artísticos: un proyecto de asociación internacional de revistas feministas por aquí, contratos de traducción o acuerdos de coedición por allá, publicaciones colectivas de textos de reflexión o de creación procedentes de las cuatro esquinas del mundo, esto sí que da frutos, ya que este intercambio opera una apertura mental que secunda nuestro pensamiento.

Conciencia de nuestras diferencias y de nuestras afinidades, de nuestra memoria colectiva y de nuestra identidad, conciencia sobre todo del peso de la cultura, de su valor transformador, ya que es el lenguaje que genera las ideas, y las ideas las que mueven el mundo. La apropiación de valores y de culturas nuevas —nacidas de las feministas reformistas, radicales o lesbianas— es un fenómeno lento y poco espectacular, pero, como una corriente subterránea, acaba por socavar los cimientos mismos de un universo absurdamente cruel, discriminatorio y alienante. Eso amenaza a quienes temen

perder sus privilegios, pero estimulante para quienes quieren construir un mundo mejor.

Esta feria ha sido una fiesta, extenuante, es verdad, ya que nadie tenía el don de la ubicuidad para asistir a todos los talleres, participar en todas las lecturas sin privarse de las discusiones informales, con esa avidez que se apodera de nosotras cuando sentimos de repente que el mundo entero está a nuestro alcance.

Fiesta no obstante atravesada por momentos de dolor cuando, ante el contacto con mujeres aún más oprimidas que las blancas, nos encontramos del lado de la opresión —entre las negras, las amerindias sobre todo—, cuando, reconfortadas por la libertad de la que gozamos en Canadá, nos descubrimos vistas por otros ojos, como otro país, bajo el mismo país: vertiginoso momento en el que la mirada vacila ante una realidad que se puede ocultar con tanta facilidad, la de los autóctonos cuyo territorio ocupamos impunemente a cambio de migajas, aquellos que reducimos al silencio, así como el patriarcado a nosotras desde hace muchos milenios, y con quienes debemos ser solidarios, ya que nuestros destinos son similares. Y así es como se da la vuelta al mundo sin salir de Montreal, despertando nuestra conciencia e invitándonos más que nunca a transformar nuestras sociedades y la inmovilidad de nuestras "buenas conciencias".

Gloria Escome (Canadá)

"El divino trasero"

REFLEXIONES acerca de algunos comentarios que hizo Dalmiro Sáenz en un programa de Gerardo Sofovich en Canal 2 sobre "el divino trasero" de María, madre de Jesús.

Al enterarme por los diarios y por personas que vieron el programa de Sofovich, el revuelo que suscitaron algunos comentarios de Dalmiro Sáenz relacionados con las figuras de María y Jesús, me dediqué a reflexionar en la gravedad del tabú sexual —principalmente cuando se trata de nombrar los genitales o/y el coito—, tabú que tenemos como una marca indeleble en nuestra formación desde la infancia y que recorre nuestra vida convirtiéndonos de seres racionales en seres irracionales obnubilados por el tabú del sexo. Los portadores de la Cultura Occidental y Cristiana no podemos reflexionar críticamente cuando se trata del sexo.

Creo que conviene ponernos en la realidad histórica y recordar que María y Jesús eran dos personas humanas completas (no eran figuras de mármol o yeso ni estampitas) que tenían ojos, nariz, boca, pelo, brazos y piernas, genitales y asentaderas. Y, además, tema que nunca se trata, realizaban todas sus funciones fisiológicas normalmente, ya que si no no hubieran podido seguir viviendo.

Si tuvieron o no relaciones sexuales —coito—, no es claro hoy en día. Sin embargo una teóloga católica norteamericana, Rosemary Radford Rutherford, en su libro: *Mujer nueva, tierra nueva* (Ed. Megalópolis), nos informa en el capítulo 2, que María se transforma, a fines del siglo IV, en el símbolo central del ideal de virgi-

nidad, y para ello se suprime las primitivas tradiciones en las que se afirmaba que María y José habían tenido hijos. El sexo empieza a convertirse en tabú dentro de la Iglesia, como en tantas otras tradiciones. San Jerónimo, uno de los padres de la Iglesia, traductor de la Biblia a la lengua vulgar que desde ese momento se llamó la Vulgata latina, desarrolla la exégesis bíblica para defender esta tesis. Sus adversarios son los monjes Joviniano y Helvidio que defienden la tradición en la que se afirma que María tuvo una vida matrimonial común y fue madre de otros hijos además de Jesús, defendiendo con ello el matrimonio y afirmando que tanto el matrimonio como el celibato tienen igual mérito como caminos hacia la virtud. Esta visión no era aceptable para Jerónimo, que en un tratado muy polémico defendió la virginidad perpetua de María y la superioridad de la virginidad sobre el matrimonio, transformando a los hermanos de Jesús en primos. Hay mucha bibliografía al respecto, como vemos en el libro citado de Rutherford.

Y con relación a Jesús también dice que la posición de Jerónimo se transformó en la futura tradición de la Iglesia: "Se pinta también a Jesús como un asceta virgen. Es probable que ésta sea la razón primordial para la eliminación de la tradición de su amistad con María Magdalena. Se suprime la sexualidad normal en ambos, en Jesús y en María, para que se puedan erigir así en el ideal de castidad no contaminada por la carne".

Además me molesta un comentario de

Dalmiro Sáenz cuando pone en duda que: "se mantenga mucho tiempo virgen con ese culo". No me molesta la palabra culo ni que se trate de María en particular, sino el hecho de ser un comentario machista que si lo hubiera hecho sobre cualquier mujer que no fuera María, nadie se hubiera molestado en condenarlo. Porque la mujer como objeto sexual es algo que todos los varones aceptan "irracionalmente" como normal.

Y que la Cámara Argentina de Anunciantes, haya escrito una carta donde dicen que: "tenemos una indeclinable obligación con la comunidad y particularmente con nuestras familias, cuya sensibilidad y privacidad nos hemos comprometido a proteger", me asombra que sea sólo porque se refiere a María, cuando debería hacerlo más seguido para proteger la dignidad de toda mujer o varón que son denigrados, insultados o violados como personas, al aceptar anuncios que los convierten en objetos utilizables.

Entonces la doctrina de Jesús —cuyo incumplimiento debería escandalizar al Clero y a los Gobernantes— de que nos amemos los unos a los otros, o sea, que nos respetemos y seamos solidarios con nuestros hermanos y hermanas, empezaría a ponerse en práctica en este mundo de injusticia en el que vivimos donde no se puede hablar del trasero de María, pero se puede usar y abusar de cualquier trasero de una mujer, como vemos insistentemente en los medios de comunicación masiva.

Safina Newberry



«Caminantes»



•Ganándose el pan•

Alicia Sanguinetti nació en Buenos Aires. Se inició en la fotografía con su madre, Annemarie Heinrich, y se perfeccionó en Alemania y Estados Unidos. Desde 1965 ha participado en muchos salones en la Argentina y el extranjero, donde obtuvo numerosos premios y distinciones. Tiene una extensa actividad en la prensa especializada sobre el ballet y ha publicado en la mayoría de las revistas y diarios del país.

Soñar no cuesta nada

MERCEDES FERNANDEZ*

de la cena, de la cena, como si yo no supiera que es la hora de la cena. Diez años preparándole platos que luego serán criticados: con mucha sal, con poca sal, esto tiene cebolla, esto está quemado, serví más vino, más, más, qué esperás, dale, dale, dale, me decía mi hermana esperando que le largara la bolsita de maíz que nos había cosido la abuela para que jugáramos en el patio. Y la abuela se reía, alentándonos en medio de la siesta, en su mecedora de mimbre verde, semejante a una estampa de los almanaques de la Gomería Fernández, esos donde los viejitos siempre están iluminados desde arriba por un rayo que contraluce con las sombras que los rodean. ¿Por qué uno piensa en un viejo y lo imagina oscurecido, silencioso, como deshaciéndose? ¿Será una forma de morir, la vejez? ¿En qué momento comienza? ¿Con la primera arruga o con el primer silencio? Si fuera por esto yo ya soy una vieja de cuarenta años y José un anciano de cincuenta. El silencio, negro túnel sin voces, sin necesidad de contarse cosas, de deshilvanar el día de afuera del ovillo de adentro. Sí, te sirvo otra y mil veces más el vino, ya sé lo que viene después. ¿Yo? ¿Yo qué te digo? ¿Qué querés si no te gustó? ¿Cómo sé yo lo que te gusta si no lo pedís, si no abrís la boca más que para que te suban el televisor? Ma sí, mejor lavo pronto los platos. Mi estómago se revuelve. El dolor me hurga las tripas. La sangre brillante y espesa me llena el estómago. Borbotea dentro de mi pecho y me quema. Rojo, azul, tic tac, reloj de carne, río profundo, marea vital. La sangre me golpea las vísceras, aúllo de dolor. Pero me aguanto. No debe rabiar, señora ¡ja!, qué fácil es prescribir recetas preformadas, me sube por la espalda como una lengua caliente, me muerde el estómago. Leche. Nunca me gustó la leche, pero cae bien, mamá, no me gusta, ya te dije que no quiero leche. Tenés que tomarla, mirá a tu hermana qué rozagante está. Toma toda la lechita, toda, así no le duele la pancita después, ¿no? y puede dormir toda la noche y soñar con los angelitos. Dormir, quién pudiera. Qué rápido ha pasado el día. Dormir, soñar, olvidar. No, olvidar no, recordar después todo el día lo que soñé. Soñé que volaba, mamá, que mi pelo era largo, largo, y se me enredaba entre los árboles. Soñé que era un gatito blanco mamá –eso es disgusto–, que me comía un pedacito de hígado que yo misma me daba. Soñar. Esperar todo el día para soñar, para olvidar el puño de José sobre mi cara, el puño derecho de José estallando contra mi ojo, rebolando dentro de mi cabeza como un pistoletazo, olvidar el dolor, la vergüenza de soporlar continuamente su mal genio, sus insultos. Dormir. Me relamo de gusto.

Apuro todo. Acomodo platos, cuchillos, vasos, man-

teles en su lugar. El rancio olor de la comida ha desaparecido. No te conviene ese hombre, nena, es muy huraño, te hará sufrir. La plaza estaba hermosa y los jazmines reventaban por todas partes. El beso de él me ardió en los labios y creí que eso era el amor. Era joven. Después vinieron los golpes, las peleas, los insultos. Y entonces comencé a soñar. Era el baño vivificante después de la tormenta. La tierra donde yo era lo más importante. Allí era, soy, fui joven, vieja, niña una y mil veces. Y también gato, hombre, pájaro, ladrona y princesa. Despierto siempre feliz. Tengo el día para mí, paralelo, sin tocar el tiempo de José, ese tiempo mío de pagar penas de otras vidas, de poner la otra mejilla porque así está dispuesto quién sabe por quién.

No quiero escuchar más esta noche. Me tomo mis pastillas y me sumerjo, me hundo, me desciendo, me deslumbro, me suelto los cabellos, me desnudo, me descalzo, me poseo. Piedras, piedras afiladas que son dientes, son cuchillos relucientes y feroces que bordean el camino. El camino por el que viene él, cojeando. Habla, gesticula, grita, pero no le escucho. No hay sonidos. Los pájaros mueven sus picos en silencio y entonan bellísimas canciones que no se oyen. Silenciosamente, el viento mueve las copas de los árboles y los tigres rugen insonoramente. Solamente siento el rumor de mi sangre, el golpe del corazón dentro del pecho de él, el chasquear de mi lengua. El miedo le corre por los ojos, le baja hacia los labios, le crispa las manos, le hiela la piel. Mi lengua chasquea, me relamo. Mi saliva se espesa. Maulló y la luna se esconde detrás de cualquier cosa. José grita en silencio largamente. Vuelvo a maullar y con mi zarpaz, mi enorme zarpaz amarilla, le arranco un brazo. Huye despavorido mientras yo me río entre felices maullidos. Parece uno de aquellos muñecos desvencijados que nosotros apilábamos en el viejo cuarto del abuelo. Me recuesto en la hierba que crece salvaje y perfumada y me dedico a comerme su odiada mano derecha, su puño oscuro y terrible, la maza con la que golpeó mi rostro. Voraz, golosa, desesperadamente, me como hasta sus uñas. La luz de la luna ilumina y me adormece.

Una brizna de sol que entra por la ventana me despierta. Me siento feliz. Ha sido un buen sueño. Corro al baño, me lavo el rostro aún con salpicaduras rojas, y me cambio el sucio camisón.

Corro por la casa. Ya despertará. Hay que preparar el desayuno. Pronto, pronto, el café, las tostadas, el azúcar, el azúcar. Ya llega José. Se sienta a la mesa, me mira duramente y me señala, con su corto muñón derecho, aún fresco, que le alcance el diario. Se lo pongo en la otra mano mientras echo azúcar a su café, pues con una sola mano ya no puede hacerlo él solo y sonríe. Ya vendrán otros sueños. Los días son tan cortos...

* Mercedes Fernández (Mendoza, 1940) es autora de un libro de cuentos (*Las tejedoras del tiempo*, 1984) y es jefa de noticias del diario Hoy.

Persecución en Pinares

LAURA NICASTRO*

Ninguna agencia de turismo podría haberle asegurado a Susana Bernárdez la emoción de ubicar una calle desconocida, en un pueblo extraño, durante las horas de sueño.

Por cuarta vez buscó entre los papeles de la cartera el mapa de la localidad. Maniobra útil para distraerse del grupo que tendría que atravesar forzosamente en su recorrido. Cinco o seis muchachotes se habían juntado en la vereda polvorienta y la observaban acercarse.

Sus dedos investigaron en la fresca oscuridad de la cartera hasta dar con el plano. Susana aprovechó para hundirse en su contemplación mientras avanzaba a través del grupo. Pero alcanzó a ver cómo todos la habían recorrido con la mirada de la cabeza a los pies y que ahí, en las piernas, habían anclado su atención. Sintió como redes esas miradas que la harían tropezar, que le sujetaban los tobillos igual a cadenas. Debía tener mucho cuidado, levantar bien los pies para evitar alguna baldosa despareja.

Percibió un murmullo a sus espaldas. La mirarían de atrás. Seis pares de ojos clavados en una parte de su cuerpo que ya le comenzaba a arder por la atención que atraía. La sensación física era tan intensa como si efectivamente se hubiera caído sentada.

Y enseguida pasos afelpados, sigilosos.

El rápido vistazo que les había echado le reveló (lo vio como una película) las figuras sórdidas apoyadas perezosamente contra la pared, alpargatas rotas y un brillo en las miradas que a otra hora hubiera calificado de obsceno.

Y a esta hora también, para qué engañarse. Como si hubiera horas especiales. Había entrevisto, además, una mano de dedos largos y oscuros.

Dobló el mapa (ni siquiera tuvo ganas de confirmar si iba bien orientada) y se apuró. Lo importante era alejarse.

De atrás seguía marchando como un eco. No era una marcha precisamente. Se deslizaba y bajo circunstancias distintas hasta se hubiera permitido admirar el ritmo parejo casi dictado por un metrónomo.

Se habían alejado bastante del lugar de encuentro. Era uno solo. A no ser que viniera otro más; descalzo claro. Y entonces no lo oiría. Se imaginó esos pies, cuarteados y ensanchados por la tierra, el calor. Y el polvo encostrando las uñas.

Apuró el paso. El sudor le trababa las rodillas al caminar. El (o los) de atrás también se apuraban.

No podía ir más ligero.

Únicamente que se largara a correr. Pero ¿a dónde? Ya habían pasado la plaza, por lo tanto cualquier dirección (hasta la que llevaban) era hacia las afueras. Pronto llegarían a los límites del pueblo

Gritar.

¿Por qué? Si nadie le había hecho nada. Ni siquiera le habían hablado. Eso era lo peor. Una palabra, la voz para reconocer y reconocerse en el otro; la tregua, en fin.

No había manera de justificar un pedido de auxilio.

Ya creía sentir la mano oscura que había entre visto, prendida como una araña a su cuello. La asaltaron las crónicas policiales. Una sentencia, también, inventada por alguien que jamás vivió una situación semejante (relájate y goza). Algo para contar, trató de animarse. Hay cosas que no se cuentan.

Se cansó de la angustia.

Debería enfrentarlo, darse vuelta y decirle... ¿qué?

Siguió caminando unos metros, para darle la oportunidad al perseguidor de arrepentirse y dejarla ir tranquila.

Estas cosas ocurrían sólo cuando ellos eran varios. Una broma, "a que sí", "a que no", "¿cuánto te juego?" y ya se armaba la estructura de lo que, muchas veces, desembocaba en letras de molde. Porque si estaban solos difícilmente se les ocurría hacer cierto tipo de travesuras (por darle un nombre). De a uno, sobre todo a esa edad, eran muy tímidos y casi nunca pasaban de las palabras. Hechos, no palabras, eso es lo que cuenta. Siempre.

Excepto que se tratara de un sátiro. Pero ellos esperan la noche para actuar. ¿Segura? Si, de eso se podía estar categóricamente segura. Lo probaban los casos que se habían hecho públicos. Aunque, según las estadísticas, muchas denuncias no se realizaban por pudor. O por lo que fuese. Pero, si las denuncias no se efectuaban, ¿cómo se pueden probar los ataques? Y entonces ¿de dónde las estadísticas? No, no, no. Los sátiros actuaban sólo de noche. ¡Qué números ni que ocho cuartos!

Podría ser un exhibicionista. Y en tal caso, no debía asustarse. La consigna era mantener la calma, con eso se desarma a cualquiera. Nada de histerias, ni pataleos. Nada de violencia. Dignidad, flema británica. Claro ¿quién dice calma o sinónimos, cuando a Susana ya le duelen todos los dientes – propios y adquiridos – de tanto apretar las mandíbulas?

Le parece oír la respiración agitada, atrás. Quiere decir que la distancia se acortó. Los lobos se acercan.

Como un relámpago recuerda la advertencia impartida a todas las nenas (aunque ahora no venga al caso): "Nunca aceptes un caramelito de un desconocido. Ni una pastilla. Nada. No aceptes nada, no aceptes nada, nada..." Y un hombre pidiéndole desde un coche que ella desclifrara una hoja en blanco. Y Susana corriendo a casa, con su moño a cuestas, hasta llegar con el moño deshecho, impresionada y orgullosa. Impresionada porque había huido de un destino fatal que no sabía bien qué era pero juzgaba malo por la reacción violenta de los mayores al oír el

* Laura Nicastro (Argentina, 1946) es autora de dos libros de cuentos: *Los ladrones del fuego* (1984) y *Oyó que los pasos* (1987).

relato. Y orgullosa (mas esto debía ocultarlo porque presentia era contrario a las reglas del juego que le estaban enseñando, y no se puede estar "en el balcón y repicando" como lo repetían a cada rato), si, orgullosa de haber sido elegida desde el auto. La habían seleccionado de entre otras posibles candidatas con algún propósito –inconfesable, según había pescado por ahí, pero que no le habían explicado qué significaba– y eso le daba un alto grado de satisfacción. Tan encendida satisfacción que debía distraerse mirando las baldosas y haciendo pucheros hasta que le prometieron un helado así de grande para consolarla del susto. ¡Pobrecita!

Vio una puerta con un timbre. Una casa de familia. ¿Cómo no se le había ocurrido antes? Pediría un vaso de agua.

Nadie podía negarle un vaso de agua a una mujer. Cabía la posibilidad de que estuvieran complotados. Que hubieran calculado la distancia y la velocidad para que ella llegara exactamente a esa casa y no a otra. Lo demás sería fácil. Un golpe, desmayarla y ¿quién preguntaría después por ella? ¿Cuántas mujeres como ella la habrían precedido?

Las rodillas la traicionaron. Buscó el apoyo del muro. El otro la alcanzaba. Se resignó, con los ojos cerrados, al destino. Quieta, esperó a que el muchacho llegara por atrás. Trató de adivinar si iba a golpearla o a saltarle encima.

La sorprendió el silencio. El también se había detenido. Pensó en la mano avanzando por el aire hasta tocarla. Hubiera querido tener más coraje, pero dependía de la pared: cualquier movimiento la hubiera hecho caer. Le pareció sentir una brisa muy suave cerca de la cara. Era la mano, pues, acercándose al cuello.

La voz del perseguidor, un poco ronca, sonó como un trueno cuando dijo:

— Tome, se le cayó esto.

(¿Tantos años habían pasado para que ahora ni siquiera el caramelito?)

Tardó en darse vuelta.

El muchacho le tendía, desde cierta distancia y sosteniéndolo con apenas dos dedos, el papel de las anotaciones que se le había caído al sacar el mapa.

No corría ni "una gota de aire", pero la hojita temblaba en el vacío.

¿Cuántas revistas literarias conoce que durante dos años aumenten su tirada; aparezcan con toda puntualidad (12 números en 24 meses); lleguen a 500 suscriptores en 30 países; y se distribuyan en kioscos de Capital y Gran Buenos Aires y en las mejores librerías del interior del país?

Puro Cuento

revista bimestral de cuentos

PARA COLECCIONAR

La mejor selección de cuentos, clásicos y modernos

Teoria, taller abierto, concursos.

Una revista única en su género.

Fundada y dirigida por Memo Giardinelli

Pedro Ignacio Rivera 3815 - 7º, 29

1430 Buenos Aires - Tel. 543.8178

CIRCE
casetes
presenta

CUARTETO CEDRON:
"Canción sin verano" y "El
caballo de la calesita".

LUIS BORDA:
"Luis Borda Quinteto"
y "Triólogo"

JORGE CUMBO y
la Banda Andina: "No
me pisen la vida".

DURAZNO DE GALA:
"Banda de garage"
CARLOS COSTA.

DUO DE GUITARRAS
ISLAS (Gustavo
Margulies & Paul
Stringa): "Cuaderno de
trabajo '82-'84" y "2003"
EL GÜEVO.

SUBURBIO: "Techos
de Coghlan"
CUARTETO DE LOS
BUENOS TIEMPOS:
"Nubes de Buenos Aires"
PABLO COLL: Tierra fuera

NICOLAS POSSE: "Del
sombrero para arriba"
DUO DE SAXOS
DORADO & LEDESMA:
Saxos
[855-3472]

Intervalo

MARTA GANGEME*

Los pasos se alejaron por el corredor perdiéndose escaleras abajo. No se movió, boca arriba, los ojos fijos en el cielo raso.

Murmullo de voces en la planta baja, un portazo, y otra vez el silencio. Se tiró de la cama, atravesó la penumbra casi a tientas y abrió la ventana.

El viento húmedo la estremeció. Abajo, los automóviles desfilaban sobre el asfalto esmaltado por la llovizna. Un anuncio de gaseosa le hizo guíños desde la otra esquina: "SI QUIERE SER FELIZ BEBA..."

Puso un bretel en su lugar mientras el cartel de una agencia le coloreaba el rostro a intervalos.

Ojeó los edificios de enfrente con sus balcones sombríos y la humedad deslizándose desde las cornisas. Muy cerca, casi pegado, un balcón con latas de geranios. Se acordó de la que salía a regarlos con la pava. Alguna vez, desde la ventana, ella había ensayado una sonrisa que rebotó en la espalda de la mujer. Después no volvió a intentarlo. ¿Para qué?

Bostezó, examinó sus uñas despintadas y se encogió de hombros. Una risotada se hizo añicos en algún lugar de la casa. Siguió pensativa un Citroën que bajaba hacia Leandro Alem. Julito le había pedido un auto a pila. ¿Cómo hacerle entender que primero necesitaba un portafolio y un pullover?

La luna comenzó a rodar sobre los techos libre, al fin, de la maraña de nubes. Un ronroneo le acarició las piernas.

— ¿Dónde estaba, mi amor? — interrogó a los ojos que la observaban desde la penumbra.

* Marta Gangeme (Argentina, 1949) es autora de *El anónimo y otros cuentos* (1978) y *Las voces del silencio* (1984, poesía).

— Venga con mamá... — invitó, palmeándose la falda, pero el animal desdenó la caricia regresando a las sombras.

Se pegó de nuevo a la ventana. Las copas de los árboles abanicaban la calle desierta.

“¡Cuántos gorriones habrá matado la tormenta!” Sintió frío. A lo lejos, el reloj de la iglesia pisaba la medianoche.

“En las cartas dice que está contento. Que la señora lo quiere mucho...” Tenía ganas de verlo. Unas ganas locas. Se acordó de la foto que le había mandado: el pelo revuelto y una sonrisa de oreja a oreja. Como la del Lucho cuando volvía de robar ciruelas en la chacra de don Anselmo. Ella y el Lucho en la cocina, los codos sobre el hule gastado, escuchando a la abuela sus historias de aparecidos. Las carreras hasta el arroyo a la hora de la siesta...” La boca se le llenó de hojitas de menta.

Un perro ladró, quejumbroso, desde el otro extremo de la calle. Suspiró frotándose los codos tiznados por el alféizar. En ese momento golpearon la puerta.

— ¿Sí...?

— Preguntan por vos. ¡Abri! — apremiaron desde el corredor.

— Ya va...

Cerró la ventana y buscó la llave de luz: polvo sobre la nariz enrojecida y dos trazos de carmín frente al espejo.

— ¡Abri o no!?

— ¡Enseguida estoy...!

“En una de éas, con un poco de suerte, podría comprarle también el auto a pila...”

Rehizo las líneas de los ojos, cepilló el mechón hacia atrás y salió a recibir al segundo cliente de la noche.

Encuentro Nacional de Escritoras



LITERATURA HECHA POR MUJERES:
Primer ciclo. **UNA PROPUESTA DIFERENTE**
LECTURA COMPARTIDA DE LA NOVELA
LA ROSA EN EL VIENTO DE SARA GALLARDO
Coordinado por ANA LIA AMORES
Los martes de noviembre a las 19 hs

HOMENAJE A ALFONSINA STORNI
«ALFONSINA A TATO ABIERTO»

11 de noviembre de 1988, de 19 a 21 hs
Centro Cultural Ciudad de Buenos Aires (Recoleta)

— MITOMINAS II —

Azucena Racosta*

LOS UTEROS BLINDADOS

Sinfonía de aullidos, órdenes y contraórdenes,
una mágica coreografía de espectros.
Contracciones de parto, pujo, dolor, jadeo, ladridos.
Se le estallan los vasos sanguíneos de la cara.
Parió parió parió.
El inviolable muro se derrumba, los gusanos se transforman
en grillos que corean una canción de cuna.
La humedad y el frío son ahora el tibio rocío del ocaso
en un alucinado bosque de cipreses.

El olor a podrido ya no era
sólo olor a madera
gusto de vida que sólo ella
antes de morir pudo crear.

"Parir, acto de creación por excelencia".

Se rió
rió con la vida
con la vida de su mismísima muerte
con la vida, y se rió muerta.
Ascendió a los cielos con los ojos cargados de hijo
d e s p e d a z a d a
entre las garras del gallinazo verdeolivo
en su primer sueño de caída libre
libre libre libre.

Amenazadora, morada,
con sus senos partidos
ofreciendo la leche no mamada

¿se la lame el viento?
Como un cristal encendido golpea en las aguas y
estalla.

Sus ojos chupados por el aire
quedaron en el espacio, mirándonos.
Escucha desde el océano la canción de cuna.
Quisiera la tierra.

Creía en Dios padre todopoderoso
creador del cielo y de la tierra
y en Jesucristo su único hijo.
Ya no perdona las deudas
ni a los deudores.
Sólo sabe que su hijo
caerá como ella
en la tentación.

baila amore
baila
baila la marcha
negra morata de los grillos en los pies
las carnes chamuscadas
la comisura de la boca partida
las arrugas llegando al objetivo
baila amore
baila
la dignidad que cargas en los pechos
baila la pasión
exorciza
el horror del verdugo en tu figura
baila amore
baila
éso tus labios moros
y bésame
y baila
y baila amore
baila la vida.

María Negroni**

AMATORIA

no es ahí donde te busco
donde no pudiste emigrar ni menos
detener el último sol
sino a fuego lento entre mis manos
pesado como fardo
como saboreando

todos tus perfiles

(porque sólo eso me queda)

LUCES EN LA JAULA

de la nena a la vieja
transcurriré sólo la dulzura
el pecho liso
placeres solitarios que no tuve o casi

cuido
el aniñamiento
como un antídoto

no sé por qué soy rencorosa

MIS REINOS MAS OSCUROS

si agotara los recursos las mañas
contra vos / contra el deseo aún
me quedaría el peligro

prefiero desnudarme

quién sabe qué fogatas
te alumbran
(te agigantan)

qué animales sueltos

qué toldos

* Azucena Racosta (Bahía Blanca, 1955) está radicada en Viedma donde trabaja como periodista. Es autora de un libro de poemas: *Los úteros blindados* (inédito).

** María Negroni (Rosario, 1951). Es autora del libro de poemas *De tanto desolar*.

Susan Griffin*

ME GUSTA PENSAR EN HARRIET TUBMAN**

Me gusta pensar en Harriet Tubman
 Harriet Tubman que llevaba revólver,
 que tenía una cicatriz en la cabeza de una piedra
 que le tiró un patrón de esclavos (porque ella
 le contestaba), y que habían puesto precio a su cabeza,
 la tasaron en miles de dólares, y que
 nunca la agarraron, y que
 ignoraba la ley
 cuando la ley estaba equivocada,
 y que desafió la ley. Me gusta
 pensar en ella.
 Me gusta pensar en ella especialmente
 cuando pienso en el problema de
 dar de comer a los niños.

La respuesta legal
 al problema de dar de comer a los niños
 es diez almuerzos gratis por mes.
 o sea, en la vida real de un niño,
 comer día por medio.
 El lunes sí pero el martes no.
 Me gusta pensar en el Presidente
 almorcando el lunes si pero
 el martes no.
 Y cuando pienso en el Presidente
 y en la ley, y el problema de
 dar de comer a los niños, me gusta
 pensar en Harriet Tubman
 y en su revólver.
 Y entonces a veces
 pienso en el Presidente
 y en otros hombres,
 hombres que aplican la ley,
 que reverencian la ley,
 que hacen la ley,
 que hacen cumplir la ley
 que viven detrás de
 y operan a través de
 y se alimentan

a expensas de
 niños hambreados
 a causa de la ley,
 hombres que se sientan en oficinas con marqueterías
 y que piensan en las vacaciones
 y le dicen a las mujeres
 cuya obligación es
 dar de comer a los niños
 que no sean histéricas
 que no sean histéricas en el sentido de la palabra
 histerikos, griego por
 vientre que sufre
 que no sufran en sus
 vientres,
 no preocuparse
 no molestar a los hombres
 porque ellos tienen que pensar
 en otras cosas
 y no quieren
 tomarse a las mujeres en serio.
 Quiero que ellos
 tomen a las mujeres en serio.
 Quiero que ellos piensen en Harriet Tubman
 y recuerden,
 recuerden que un blanco la golpeó
 y que ella vivió
 y que ella vivió para cobrarse las ofensas,
 y que ella vivió en pantanos
 y se puso ropa de hombre
 arrancando a centenares de fugitivos de la esclavitud
 y que nunca la agarraron,
 y condujo un ejército,
 y ganó una batalla,
 y desafió a las leyes
 porque las leyes estaban equivocadas, quiero que los
 [hombres
 nos tomen en serio.
 Estoy cansada de querer que ellos piensen
 en lo que está bien y en lo que está mal.
 Quiero que ellos tengan miedo.
 Quiero que ellos sientan miedo ahora
 como yo he sentido el sufrir en mi vientre, y
 quiero que ellos sepan
 que siempre llega el momento de enderezar
 lo torcido,
 que siempre llega el momento
 de la justicia
 y que ese momento
 está llegando.

* Susan Griffin (EE.UU., 1943) es autora de dos libros de poesía (*Like the Iris of an Eye*, 1976; *Unremembered Country*, 1987), una obra teatral (*Voices*, 1975) y dos libros de ensayo (*Woman and Nature*, 1978; *Pornography and Silence*, 1981).

** Harriet Tubman (1820?-1913) fue esclava fugitiva y rescató a otros/as esclavos/as.

Traducción: Alicia Genzano

**revista de poesía
 último reino**

• desde 1979 publicando la mejor poesía latinoamericana •

Av. Juan B. Justo 3167, 1414 Buenos Aires, República Argentina

Hilda Rais*

a mis amigas

Como otra que sos, turista te haría por temores.
 Extranjera de mí, invitada a un paseo
 el minucioso barrio, mi alto ventanal
 la manera en que se ordena el espacio de mi casa
 caminar el bello fin de esta avenida.
 Más tarde alguna llave
 qué dicen los papeles, otras fotografías.
 Encontrarnos jugar a las visitas
 cierta regulación de las caricias
 mientras ellas quiebran lo estable.
 Tenemos raras fidelidades:
 te extraño mucho
 no tengo tiempo
 saber que estás
 y las celebraciones.
 Alabada la creatividad en las costumbres.
 Cada vez, hay una sola iniciación posible
 (antigua, nueva, amante y ardua): cruzar al otro lado.
 Me da risa la imagen.
 Ilacemos el misterio en lo simultáneo
 de burlar las fronteras
 y mantener distancias.

* * *

Elástica piel adelgazada:
 asombroso su gran estiramiento
 modela, pronuncia
 la forma de esta hija, su cabeza
 presiona desde adentro de mi ombligo
 busca por dónde se quiebra la cadena,
 mis padres desoyen la misma pregunta
 desconozco a mi madre
 mi madre desconoce
 alguien sugiere la palma de mi mano
 apoyada en mi vientre, su cabeza
 nunca nos he tocado
 ¿me acaricio? ¿empujo su cabeza?
 nadie sabe el camino
 si sale por mi vulva ha de volver por ella
 si asciende en mi garganta yo hablaré por ella
 esta niña saldrá sin conocer su nombre
 abierto el origen, ombligo clausurado
 su palabra circula entre el sexo y la boca.

* * *

eme - a, ma. Deletrear, silabear, escandir, abreviar, inicialar. Aprender la palabra para desarmarla y aún así reconocer su significado.

El nombre propio de la madre desaparece detrás de una palabra para llamarla porque no está, para no llamarla porque no se llama. Una mujer se enmascara en la palabra "mama" y volatiliza su cuerpo.

Un cuerpo envenenado balbucea.
 Un cuerpo dañado rompe la palabra y con los fragmentos hiere.
 Un cuerpo roto calla, y calla para alguien.

* Hilda Rais (Tandil, 1951) es autora de un libro de poesía, *Indicios*, y co-autora de *Diario colectivo*.

Susana Poujol**

MUERTE DE MADRE

el mar sopla respira
 el viento asanosamente
 (una hija/o: máxima otredad)
 /.../ Encantadora, la escuálida
 de blanco sacude esta casa...
 los otros
 miraron
 atónitos
 tu soledad

MEMORIAS DE QUEQUEN

Jolgorio de hacendados / un castillo
 en el ojo de la cerradura:
 dos hijas
 espían a Madama / tan bella...
 Soledad y ficciones
 galopan sobre sus muslos.
 Regresadas, yacieron
 en luna llena / llenas de miedo...
 Mariposa. Corrioda infancia
 pasiones enarenadas
 oh viento fuerte
 de las Muñecas Bravas

(A Graciela Perosio)

ESCENARIOS

disipan las flores un gesto
 su propio rostro
 jugando en el borde
 descorazonado
 el estanque de la ficción
 se parte la maja desnuda guiña
 un ojo
 sobre la página:
 a foro / un querubín burlón
 salmodia
 ácido ritual
 de entreveros

DOÑA INES

Escupía bajo la lluvia
 pedazos de yedra
 errabunda inmóvil
 como el turco de enfrente
 beine beineta jabón jaboneta
 grito a la intemperie
 desde el campo obsceno
 doña perdida Inés de la isla vagabunda
 tajos de horizonte sobre una camafea
 ardiendo a estopa / aguardiente
 de los huesos flacos del turco
 perdido en la penumbra
 beine beineta
 jabón jaboneta / crisol de razas
 la prima donna del Quequén abierta
 de piernas a contraluz / como bahía
 de los vientos / posada de felicidades
 flacas / allá van las olas allá van
 y el cuello terso como gaviota a destajo
 pecado de la bajamar
 el turco olor
 a pescado

** Susana Poujol (Necochea, 1950) es poeta (*Sobrevivencia*, 1983; *Sobrescrituras*, 1987) y dramaturga (*Jazmín del país*, estrenada en 1985 en Teatro Abierto).

CATALOGOS SRL DISTRIBUIDORA DE LIBROS

Importación-Exportación

La mujer en el catálogo de CATALOGOS edita:

1. EL IMPERIO DE LOS SENTIMIENTOS por Beatriz Sarlo.
2. ARLT. EL HABITANTE SOLITARIO por Diana Guerrero.
3. FANTASY: LITERATURA Y SUBVERSIÓN por Rosmary Jackson.
4. CAUTIVAS Y MISIONEROS. Mitos blancos de la conquista por Cristina Iglesia (y Julio Schwartzman).
5. EXSEXO. ENSAYO SOBRE EL TRANSEXUALISMO por Catherine Millet.
6. UNA MUJER LLAMADA HERMINIA por Lea Fletcher.
7. MARTÍN O EL JUEGO DE LA OCA (novela) por Martha Gavensky.
8. EL PAÍS DEL SUICIDIO (novela) por Mabel Pagano.
9. PODERES DE LA PERVERSIÓN por Julia Kristeva.

La mujer en las ediciones de SIGLO XXI editores:

- LA MUJER CUBANA EN EL QUEHACER DE LA HISTORIA por Laurette Séjourné.
 - TODAS ESTAMOS DESPIERTAS. Testimonios de la mujer nicaragüense hoy por Margaret Randall.
 - LA MUJER Y LA ECONOMÍA MUNDIAL por Susan P. Joeckes.
 - LAS FEMINISTAS. Los movimientos de emancipación de la mujer en Europa, América y Australasia (1840-1920) por Richard J. Evans.
 - LA VIDA DE LAS MUJERES EN LOS SIGLOS XVI Y XVII por Mariel Vigil.
 - POESÍA FEMINISTA DEL MUNDO HISPANICO. Antología crítica por Ángel Flores y Kate Flores.
 - DIARIO DE SUDAFRICA por Verónica Volkow
- CATALOGOS SRL: INDEPENDENCIA 1860, 1225 BUENOS AIRES, ARGENTINA, TELÉFONOS 38-5708/5878.

Ediciones Ultimo Reino

SILVIA ALVAREZ: DEJALA CORRER DEJALA CORRER - ANA BECCIU: POR OCUPARSE DE AUSENCIAS - DIANA BELLESSI: DANZANTE DE DOBLE MASCARA • EROICA (en coedición con Tierra Firme) - NINI BERNARDELLI: MALFARIO - MONICA GIRALDEZ: MONTAÑA SOBRE TRUENO - MIRTHA DEFILPO: DESPUES DE DARWIN • MALEZAS - MANUELA FINGUERET: EVA Y LAS MASCARAS - ANDREA GUTIERREZ: HUESPEDES DE LA NOCHE - GRACIELA MATURO: CANTO DE EURIDICE - CLAUDIA MELNIK: FURIA DE ASIA - LILIANA PONCE: COMPOSICION - MERCEDES ROFFE: CAMARA BAJA - MARIA DEL ROSARIO SOLA: MUSICA DE INVIERNO - MONICA TRACEY: CELEBRACION ERRANTE • A PESAR DE LOS DIOSSES - SUSANA VILLALBA: CLINICA DE MUÑECAS • OFICIANTE DE SOMBRAS • SUSY SECRETOS DEL CORAZON - ELSIE VIVANCO: ANTEMUERTE

CONTESTAME, BAILA MI DANZA: Antología de seis poetas norteamericanas contemporáneas (MURIEL RUKEYSER, DENISE LEVERTOV, JUNE JORDAN, DIANE DI PRIMA, ADRIENNE RICH e IRENA KLEPFISZ), con un ensayo final de BARBARA DEMING, seleccionadas y traducidas por DIANA BELLESSI.

ULTIMO REINO: Av. Juan B. Justo 3167, 1414 Buenos Aires, Argentina. Teléfonos: 855-3472 y 854-9982.
Distribuye CATALOGOS SRL: Independencia 1860, 1225 Buenos Aires, Argentina. Teléfonos: 38-5878 / 5708.

Alianza Editorial

La mujer en Alianza:

- LA CASA NEGRA, por Patricia Highsmith
LOS DIAS DE LA NOCHE, por Silvina Ocampo
ROJO SOBRE ROJO, por Beatriz Guido
12 RELATOS DE MUJERES, prólogo y compilación de Ynelda Navajo (Cristina Fernández Cubas, Clara Janés, Ana María Moix, Rosa Montero, Beatriz de Moura, Lourdes Ortiz, Rosa María Pereda, Marta Pessarrodona, Soledad Puertolas, Carmen Riera, Montserrat Roig, Esther Tusquets)

Alianza Editorial S.A.

Distribuidor exclusivo: DISTASA
Av. Córdoba 2064 - 1120 Buenos Aires
Tel. 46-9059 y 45-7609

editorial legasa s.a.

La mujer en Legasa:

- Martha Mercader: La churra de los huevos de oro
Liliana Heker: Zona de clivaje
Cecilia Absatz: Los años pares
Silvia Schmid: Mabel salta la rayuela
Liliana Heer: Bloyd: La tercera mitad
Amalia Jamills: Ciudad sobre el Támesis
Armonia Sommers: Sólo los elefantes encuentran mandrágora
Paulina Redler: Abuelidad. Mas allá de la paternidad
Adriana Marshall: Políticas sociales, el modelo neoliberal
Mónica Hirst: Argentina-Brasil, el largo camino de la integración
Rawon 17 "A" - 1182 Buenos Aires
Tel. 983-2492 / 2494



Feminaria Nº 1

ensayos: nosotras y la amistad • la amistad entre mujeres es un escándalo • "la página en blanco" y las formas de la creatividad femenina • el mito del cazador "cazado" en los discursos de la violación sexual • ¿las mujeres al poder!? sobre la política del intervencionismo para cambiar la política • guarda-polvo de laboratorio: ¿manto de inocencia o lienzo del clan? • el sexism lingüístico y su uso acerca de la mujer. entrevistas y notas: lily sosa de newton • la librería de la mujer • des femmes • congreso internacional de literatura femenina • arte • humor • cuentos • poesías.

Patricia Breccia (inf de pág. 35)



Maria Alcobre



Diana Raznovich



Petisui



Stela De Lorenzo



Silvia Ubertalli



Maitena



Tere

